



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

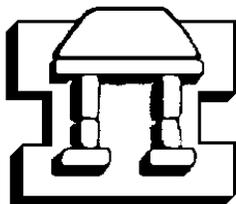
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

“MÁS ALLÁ DE LA NAVAJA: APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA EN LOS JÓVENES CONTRACULTURALES”

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
CORONADO ITURRALDE LESLI GUADALUPE

COMISIÓN DICTAMINADORA:
LIC. JAVIER TORRES TORIJA
LIC. GUILLERMO SAMANIEGO MARTÍNEZ
LIC. JESÚS NAVA RANERO



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEX.,

DICIEMBRE 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PARA LEONARDO GODÍNEZ

**por los paraguas llenos de agujeros
por los bailes a media calle
por enseñarse el verdadero significado de la palabra necesitar
por los murmullos tornasolados que despiertan la noche
por amar a la niña asesina que vive en mí
por el momento en que finalmente nos tropezamos
para convertirnos en cómplices para la vida**

DEDICADO

A mi padre Oscar Coronado Salinas
por enseñarme que el amor a la familia es poder transformarse
a la par que la vida se sigue doblando sobre nuestras cabezas.

A mi madre Araceli Iturralde Córdoba
por su sabiduría, por sus malas bromas plagadas de alegría
y por mostrarme como se empodera uno de mi vida.

A mi hermana Ursula Coronado Iturralde
por demostrarme lo que es una princesa del nuevo siglo
y por ser mi mejor amiga.

A mi hermano Oscar Coronado Salinas
por la fe que me deposita y que me ayuda a no vencerme
y con el deseo de que su camino germine en una obra de arte.

Al partisano Isaías Gonzáles Puertos
con mi admiración a su lucha contra un pasado
que aun lo persigue por las noches de Verano.

A mi pequeño Isaías Zerati
cuyos ojos me recuerdan el compromiso que tengo
para hacer del mundo un mejor lugar.

En memoria de Aresbí
a su pasión por Baudelaire,
el psicoanálisis, los huicholes
y los pasteles de marihuana

AGRADECIMIENTOS

A todos ustedes (en donde sea que estén) por las noches de lágrimas y risas, por sus consejos, por compartir sus vidas, por los performances y las noches de luna llena, por las pláticas y discusiones imposibles, por soñar, por Bauhaus y la mágica oscuridad en el alma, por los Viernes en el EcoBar, por el tequila y la cerveza en antros de mala muerte, por el chuntaros style y los abrazos lleno de cariño, por aceptar las diferencias, por Janice Joplin fumando café en la azotea, por el mar y el reggae, por los periódicos de protesta, por el café en las tardes lluviosas y el pulque a media clase, por compartir mis primeros cigarros, por el mundo que construimos juntos, por ser mis amigos, por ayudarme a crecer y sobre todo por enseñarme a creer.

A Logia Etérea: Luis, Reyna, Alma, Sandra, Lucía, Aresbí, Jorge el homie, Jesús Master, Jesús punk.

A Mauricio Espinosa, Teresa Ramírez y Araceli Esparza por mantener mis pies el mayor tiempo posible sobre la tierra.

A los posmodernos, ególatras, trágicos y deprimentes miembros del Círculo de discusión psicológica: Leonardo, Fredy, Alejandra, Israel, Víctor, Edgar, Iván, Manuel, Paty Paulina y Leticia.

A la banda del planeta champú: Ursula, Anel, Rosario, Daniel y Alejandro Valdés, Erica, A los hermanos De la Vega: Omar, Erick y Angélica; a los hermanos Castro: Chucho, Tacho, Hugo, a Diego, Isaías, Lulú y José Luis.

A los revolucionarios baratos: Xavier, Cesar, Aarón, Beto, Alejandro el esne, Gaby, Magda y Alicia

A la banda de la Raza: Alejandro y Arturo Vargas, Druzo, Machicho, Hugo y Sonia

A los que me permitieron asomarme a sus ojos para realizar esta investigación: Spaka, Mombi, Duende, Caín y Polly.

A mis directores de tesis Lic. Javier Torres Torija por su paciencia, apoyo y por creer en este proyecto, al Lic. Guillermo Samaniego por los imaginarios discutidos; y a mi sinodal Lic. Jesús Nava por su tiempo y sus consejos.

INDICE

| | |
|--|----|
| RESUMEN | 1 |
| INDICE | 2 |
| INTRODUCCIÓN..... | 4 |
| | |
| PRIMERA PARTE LAS TEORÍAS..... | 13 |
| | |
| 1. A LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD..... | 14 |
| 1.1. Preludio: De cómo conocemos el mundo | |
| 1.2. El imaginario social y la institución | |
| 1.3. Psique y sociedad | |
| 1.4. La identidad | |
| 1.5. Las identidades restringidas | |
| | |
| 2. EL ESCENARIO..... | 33 |
| 2.1. La muerte de la modernidad y el nacimiento de los posmodernos | |
| 2.2. De modernos, posmodernos y desmodernos | |
| 2.3. La crisis de las significaciones | |
| | |
| 3. LAS CONTRACULTURAS JUVENILES..... | 49 |
| 3.1. ¿Qué es la juventud? | |
| 3.1.1 Breve historia de los jóvenes | |
| 3.1.2 La construcción social de la juventud | |
| 3.1.3 El devenir de los jóvenes mexicanos | |
| 3.2. Las contraculturas juveniles | |
| 3.2.1 La cultura al banquillo | |
| 3.2.2 Las culturas juveniles | |
| 3.2.3 La dimensión simbólica de las culturas juveniles | |
| 3.2.4 De los beatniks a los ravers | |

| | | |
|-------|---|-----|
| 3.3 | Epílogo: De cómo nos movemos en el mundo | |
| | SEGUNDA PARTE LA INVESTIGACIÓN EN ACCIÓN..... | 121 |
| 1. | MÉTODO..... | 122 |
| 2. | RESULTADOS..... | 132 |
| 2.1 | Datos generales | |
| 2.2 | 1° Estructura: El poder | |
| 2.3 | 2° Estructura: Producción intersubjetiva del mundo | |
| 2.4 | 3° Estructura: Anclaje de la subjetividad | |
| 2.4.1 | Contracultura Razteca: “Cuando empieza mi libertad empieza mi vida, empiezo a volar” | |
| 2.4.2 | Contracultura Punk: “Liberar para ser liberado y morir para dejar de ser esclavo” | |
| 2.4.3 | Contracultura Dark: “Soy un vivo que está muriendo, aunque parezca un muerto que está viviendo” | |
| 2.4.4 | Contracultura Ska: “¿Cuándo has visto acá un guey que se rebele pintando, cuándo has visto un guey que les miente la madre por la pared?” | |
| 2.4.5 | Contracultura Rave: “Es mezclar un poco ese sentimiento humano con lo tecnológico que nos absorbe” | |
| 3. | DISCUSIÓN..... | 183 |
| | GLOSARIO..... | 206 |
| | REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA..... | 212 |

RESUMEN

El presente trabajo recepcional elabora a través de la investigación cualitativa, un acercamiento de los discursos que conforman el imaginario de cinco jóvenes de la ciudad de México y la zona conurbana, adscritos a diferentes grupos contraculturales juveniles.

A partir de un acercamiento complejo de la realidad, me baso en la teoría de los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis y de los acercamientos antropológicos sobre identidades restringidas, para realizar un análisis desde la escuela fenomenológica y las herramientas cualitativas de las ciencias sociales.

Con base en las entrevistas a profundidad de cinco jóvenes adscritos a diferentes contraculturas juveniles (Punk, Rasta, Dark, Ska, Rave), se realiza un análisis del discurso, cuyo objetivo es describir y analizar los elementos subjetivos otorgados por las contraculturas juveniles, en la construcción de su identidad.

Los resultados arrojados, nos muestran que los imaginarios de los grupos juveniles, permiten a los sujetos compensar las fallas que las fracturas del proyecto moderno filtraron a sus historias de vida, estableciendo de este modo una identidad que da respuesta al caos de su vida diaria, y que otorga explicaciones que dan vida a su manera de resolver los conflictos de la realidad cotidiana y que, además, construyen la visión con la que se acercan al mundo.

Es necesario el estudio complejo del ser humano en la construcción de las subjetividades; para establecer programas de acercamiento terapéutico; tanto individual como colectivo, que sean significativos para los individuos.

INTRODUCCIÓN

“Más allá de la navaja”, porque la navaja corta el tiempo, corta las penas y las vaporiza, reúne llantos y crisis de emergencia, porque te rasgas y olvidas el dolor del alma para atender al olvidado cuerpo, porque imitando a Sartre te atraviesas la mano y el dolor te grita que existes...

Lo primero que se nota al llegar es el suelo lleno de colillas de cigarro cubriendo el moho amarillo de los azulejos, miro el hacha desvencijada sobre la puerta que conduce al infierno; ahí, donde puedes ajustar cuentas con rencores muy viejos. El aire huele a tristeza y si me preguntas a qué huele la tristeza, te diría que es una mezcla alcalina entre crack quemado y cerveza caliente. Mis ojos recorren la habitación llena de jóvenes y oscuridad, observan fascinados su trastero y su barra descarapelada, se topan con el único foco que al fondo desdibuja las sombras y una media sonrisa se cuelga de mi rostro al leer el epitafio de todos los presentes

¿Crees haber logrado realizarte?

Si así lo sientes felicidades

No pasaste la prueba...

Bájate de tu nube no chingues

Una luz neón me confiere un esbozo de respuesta... o tal vez, un cosquilleo que lleva la pregunta hasta el cigarro de hierba que me quema los dedos... ¿Quién construyó esto?.

Sombras negras se engarzan a las cervezas, a las mesas rotas donde cada domingo se dan cita en esa cueva del tianguis de Comonfort los seres anónimos de esta ciudad, los que son el futuro del país dicen los políticos, mis pobres drogadictos perdidos dicen los padres, los desviados de la sociedad dicen los militares, los que roban y asaltan dicen los buenos ciudadanos, los que están

fuera de tiempo dicen los que mas saben; aquellos que ya no saben por qué luchan, o si acaso luchan o que puta madres es lucha; ahí, en donde al fin de cuentas nadie sabe nada de nadie jamás; ahí, donde usas tu credencial de votar para partir el polvo blanco mientras platicas de tatuajes; ahí, donde una batería te taladra los sentimientos y escribes un poema anónimo en las paredes.

Sin prisas tomo mi chamarra y mi cerveza alejando la mesa que rueda entre los presentes, una luz azul se instala en mis vísceras, una banda de darkies golpea a un pouser con los cascos de las caguamas, no hay gritos, no hay emoción, es una danza etérea y fantasmal, con la belleza fría de alguien acostumbrado a matar sus ilusiones todas las mañanas; alguien se ríe a mi lado, nadie parece preocuparse mientras Mefisto es arrastrado fuera del local por algunos ángeles vengadores.

Enciendo otro cigarro, el frío sigue recorriendo mi piel, el Huevo me pide un trago de chela, ahora su piel es traslúcida y engarrotada, seguro anda ácido pienso mientras le dejó mi cerveza, por la bocina suena "fiesta de espuma" empieza la rechifla y el mentadero de madres, mientras un grupo de punks se sube a la tarima imitando a los odiados yuppies; Un skin head me avienta mientras busca en donde revertir su tristeza; Hace su entrada un grupo: chicas de ojos negros, uñas negras, abrigos negros, y negros abismos de vacío en la mirada, me retan como espejos relampagueantes y el multicolor de la suciedad sigue ahogando mis letanías en el alcohol.

El dolor nos da un concepto de la vida

Que no cambiaríamos ni por todas las alegrías del universo

Caos unido

La cueva del Kuman abierta como cada domingo , con su venta de cerveza y su cuarto trasero para lo que usted guste, con sus visitantes que se lamen las heridas con el frío desafío de la mirada, con cabello verde, con cadenas y tatuajes, con ropa negra y botas a la rodilla, con el desapego de cada día en esta ciudad de

mierda, en estas calles que nos parieron a madrazos y lágrimas de sangre, asqueados de su propia esencia, buscando otra salida, aunque esta se encuentre en un rostro de parafina después de un ácido, o pérdida en pequeños recuerdos moteados, o en un secreto enterrado por la banda, o en un viaje por el desierto, donde sea que no sea aquí, en este alquitrán salado y estéril de cada momento, con un demonio dentro del cuerpo al que mantenemos con un pie en el cuello, siempre buscando cualquier opción, cualquier salida a que llamar libertad.

La pregunta siempre presente, colgada en el pasamano de la escalera, recordándome que existía, lacerándome cada vez que salía con mis amigos, con mi “banda”, con “logia etérea”, o después con toda la estirpe de seres nocturnos con los que solía departir; la pregunta atrapada bajo mi lengua, entre la espuma de la cerveza, en los acordes de Lacrimosa, o en los libros de Miller, la pregunta... ¿Qué hay detrás de todo esto?.

El tema para mi tesis estaba decidido desde que entre a la universidad, quizás desde antes, mi pasión por lo “alternativo” siempre me caracterizó, así que entusiasmada realice durante mis estudios pequeñas investigaciones (depresión, suicidio, música electrónica y éxtasis, movimiento Dark, farmacodependencia, Zen, etc.) que me fueron acercando poco a poco a lo que buscaba.

No fue fácil conjuntar de la mejor manera la “pregunta” que me rondaba con la psicología y con lo que observaba y sentía en mi propia vida, un diplomado en culturas juveniles y pláticas bajo la luna con mis amigos, me sirvieron para entender que la empresa que buscaba no era nada sencilla, y que lo primero y más importante era tratar de desprenderme de lo que en un principio me había llevado a investigar las culturas alternas juveniles: mi propia percepción, mi propia vida.

Y no es que pensara como los positivistas que podría desprenderme de mi subjetividad en busca de una objetividad fría y de laboratorio, claro que no, de

sobra sabía que mi “espíritu” estaba y estaría presente a lo largo del estudio; sin embargo, era indispensable tratar de observar el fenómeno como si fuera la primera vez que se presentaba ante mí, tratar de buscar lo desconocido de lo obvio.

En una primera ojeada me percaté de que el tema sobre las expresiones culturales de existencias de la juventud son explicadas por diversos teóricos, nos hablan de sus símbolos y ritos, del estilo y el argot, de su lucha contra las tradiciones, de sus etiquetas: punks, darkies, skatos, hippies, raztecas, ravers, etc., de sus drogas y amuletos; pero yo me preguntaba por la medula central, humana, afectiva, espiritual o cómo se quiera llamar a esa parte que llora debajo del cabello en punta y la ropa negra.

Pues a pesar de que se señala a la generación X, como a todos aquellos que tienen veintipoco o treintaipoco como un grupo nihilista, depresivo, y lleno de desinterés, desarticulación y desencanto; no podía dejar de cuestionarme que tanto estos grupos y toda su simbología inherente tratan de rescatar el sentido humano que la modernidad les robó. Dicen que los melancólicos son los seres creativos, ¿para qué alguien feliz y satisfecho querría cambiar las cosas?, son los otros, los que están vivos en una sociedad de muertos, los que crean otras normas y valores en esas calles olvidadas.

Así que consideré importante reconceptualizar elementos de estas expresiones culturales más allá de lo ya explicado por los sociólogos, antropólogos y psicólogos que se han involucrado en este tema:

- ¿En qué medida una droga es utilizada como una forma de trascendencia espiritual, mas allá del contacto con la vida o la muerte, siendo esto contrario en un mundo totalmente materialista?.
- ¿Cómo se construyen las contraculturas juveniles y de qué manera influyen en la identidad de los jóvenes adscritos a ellas?

- ¿Qué significan las actividades ritualizadas dentro de la cosmovisión de la contracultura?
- ¿Cuál es la influencia de la actual forma de vida en el surgimiento de movimientos alternos a la cultura hegemónica?
- ¿No será acaso que no es autodestrucción lo que las diferentes contraculturas manejan como códigos simbólicos de referencia, sino la creación de nuevas formas de trascender al ser humano?

Algunos jóvenes están enojados porque la sociedad no es lo que esperaban, porque las instituciones se resquebrajaron y ya no hay a qué aferrarse, están llenos de miedo, de celos, porque la sociedad traiciona la relación que tenían con ella, son esos celos dice el Dr. Pablo Fernández (1997), los que atacan y violan, los que destruyen, los que quieren que todo se pudra, son los celos los que me dan miedo, y hacen que busque otra forma de vida, otro significado y que me identifica con otros tantos llenos de miedo, para simular, ponernos otra máscara y pensar que somos diferentes, pero lo peor es que parece no dar resultado, pues la tristeza sigue asomándose por la alcantarilla de los ojos; Alguien soltó las pesadillas y creó esta verdad, alguien se escabulló en el alba incapaz de hacer frente a este hijo mal parido que reniega de su propio padre y se cuelga amuletos, buscando por donde agarrar el mundo.

Mi tema central, por tanto: los jóvenes, ¿para qué? Eso era otro punto que debía aterrizar.

El tema de la juventud surge como tópicos de investigación en México aproximadamente a partir de la década de los cincuenta, sin embargo, estos estudios y los programas correspondientes que surgen de ellos están permeados por la mirada institucional que se tiene de los jóvenes.

Siguiendo esta idea, el segundo punto que me guió en esta investigación surgió en una conferencia en donde José Antonio Pérez Islas consultor de la organización

Iberoamericana de Juventud (OIJ) y director del centro de estudios sobre la juventud (DGAJ) del Instituto Mexicano de la Juventud, señalaba que en la actualidad los programas gubernamentales enfocados a los jóvenes no están resultando, ya que no encuentran respuesta de parte de los que deberían ser los interesados.

Esto me hizo pensar que era necesario realizar estudios en donde se deje hablar a los jóvenes para conocer sus propias percepciones y miedos, sus deseos, lo que esperan y no tan sólo tratar de encauzarlos a una forma de vida que de antemano han rechazado y que en general ha provocado su dolor, en una contradicción extrema que no se ha podido conciliar.

Y dentro de este gran conglomerado llamado juventud, me maravilla la existencia de grupos culturales alternos que emerge como un río que nadie entiende pero que está presente en nuestras calles, en los ojos de muchos jóvenes que buscan formas alternas de relacionarse y que construyen identidades a partir de conceptos y símbolos muy diferentes a los creados por la cultura hegemónica.

Y me parece, que esta construcción identitaria no ha sido lo suficientemente investigada (sobre todo por la psicología), por ser este un fenómeno relativamente novedoso y por que la mirada institucional rechaza estas manifestaciones más por las consecuencias que por una preocupación real de las causas.

En síntesis podemos señalar que hay dos miradas opuestas, una del Estado sobre lo que considera problema y otra que surge de los mismos actores, lo que abre una brecha en donde no solo caminan en paralelo, sino que están viendo en direcciones diferentes, la pregunta sería como resolverlo, y a mi parecer se debe empezar dejando que los jóvenes hablen, conociendo al actor por medio de las herramientas de investigación cualitativa de las ciencias sociales. Es en este contexto que surge el presente estudio acerca de las contraculturas juveniles.

El tema es sumamente extenso, por lo que decidí enfocarme tan solo a una aproximación al problema, desde la construcción de la identidad de los actores a partir de que se asumen en un estilo de vida alternativo. El hacer un estudio de esta índole permite plantear más preguntas que respuestas, pero preguntas que dirijan en forma real investigaciones más profundas y que puedan resultar en programas específicos a las necesidades actuales de los jóvenes.

El objetivo general de la presente investigación es describir y analizar los elementos subjetivos que otorgan las contraculturas juveniles en la construcción de la identidad de los jóvenes adscritos a las mismas.

El primer capítulo se aboca al análisis de algunos elementos de la teoría del filósofo griego Cornelius Castoriadis, ya que su planteamiento sobre la Institución Imaginaria de la Sociedad, es la columna vertebral sobre la que descansará el análisis de la construcción identitaria y las contraculturas juveniles.

Al sostener que las identidades se conforman con base en una Institución Imaginaria Social, es necesario, por lo tanto, conocer las condiciones en que actualmente vivimos, esta tarea se encuentra en el segundo capítulo que realiza una descripción del escenario social y la crisis de significaciones en que nos encontramos por la ruptura del imaginario moderno.

Es en este escenario en el que se desarrollan las contraculturas juveniles. Estos grupos son las microculturas que trabajare y el tercer capítulo las describe. En la primera parte conoceremos qué es la juventud, y cuál es la historia de la juventud mexicana; en un intento de contextualizar los movimientos juveniles dentro de los cambios políticos y sociales del país. En la segunda parte se trabaja la construcción de las contraculturas juveniles, sus elementos y la historia de algunos movimientos.

Una vez reunida esta carga teórica, me di a la tarea de entrevistar a los actores que me prestarían su voz para entender y rastrear su construcción, lo más importante en esta parte es enfocarme en el imaginario que tiene cada uno de ellos del ser humano y de la vida en forma general.

A partir de sus entrevistas se realizó un análisis del discurso, del que se desprenden ideas básicas que nos permiten rastrear los elementos contraculturales presentes en la identidad de cada uno de los informantes.

La discusión, se centra en cuatro puntos básicos:

1. La aparición de las contraculturas juveniles como medios de compensación ante las fracturas del proyecto moderno.
2. La construcción identitaria de los informantes a partir de su adscripción simbólica a un grupo de pertenencia, y la manera en que compensan su historia de vida con el imaginario presente en la contracultura juvenil.
3. La propuesta de la incorporación de los elementos de construcción identitaria en los jóvenes, en el trabajo con programas gubernamentales dirigidos a ésta población.
4. La necesidad del trabajo multidisciplinario.

Esta investigación como se señaló antes es sólo una aproximación al fenómeno: los elementos presentes tanto en la identidad, como en las contraculturas son muy extensos y dinámicos; sin embargo, los resultados nos muestran la importancia de analizar los grupos sociales desde una mirada psicosocial, como parte fundamental de nuestro trabajo, para la construcción de programas efectivos a cada grupo e individuo.

Sirva éste trabajo como un homenaje a la “banda”: los que la abandonaron buscando otros cielos en donde construir su vida, los que siguen en pie de lucha y

los que se quedaron en el camino. Sirva así mismo para ahuyentar a los fantasmas que aun rondan en mi cuarto por las noches.

PRIMERA PARTE

LAS TEORÍAS

Estoy petrificada en mi sueño y estoy petrificada en la realidad, porque es como si mi sueño fuese la realidad, estoy pasando por una crisis nerviosa y no sé de dónde agarrarme. Nada de nada. Tengo la impresión de que, prácticamente, mi madre me da por perdida; ha llegado a la conclusión de que no sabe muy bien cómo ha podido criar a esta, en fin, a esta cosa, a esta rocanrolera que se ha violado el cuerpo con un tatuaje y un aro en la nariz, y aunque me quiere mucho ya está harta de que siempre recurra a ella cuando todo se viene abajo. Nunca he recurrido a mi padre. La última vez que hablamos fue hace un par de años. Ni siquiera sé dónde está. Luego hay que contar con mis amigos, pero cada cual tiene su propia vida y así como a ellos les gusta hablar de todo a fondo, analizarlo todo, esbozar hipótesis a cada paso, lo que yo necesito en realidad, lo que de verdad estoy buscando es algo que no puedo expresar con palabras. No es algo verbal: necesito amor. Necesito eso que empieza a ocurrir cuando se apaga el cerebro y se enciende el corazón.

Y sé que está por ahí, en alguna parte, sólo que no lo siento. Lo que sí siento es el miedo de ser adulta, de estar sola en este ático enorme, lleno de compactos, bolsas de plástico, revistas, pares de calcetines sucios y montones de platos sucios, tantos que ni siquiera se ve el suelo. Estoy segura de que no tengo a qué recurrir, de que ni siquiera puedo ir andando a ninguna parte sin tropezar y caer, y sé que quiero salir de este atolladero. Quiero salir. Nadie me querrá nunca, tendré que vivir y morir sola, no llegaré de prisa a ninguna parte, no será nada de nada, no habrá nada que me salga bien. La promesa de que al otro lado de la depresión hay una vida maravillosa, una vida por la cual vale la pena sobrevivir al suicidio, habrá resultado ser una mentira. Todo se convertirá en una enorme patraña.

Elizabeth Wurtzel

Nación Prozac

CAPITULO 1

A LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD

*Aquí cada cual solo tiene que descomponer
sus más elaborados sueños de vida y,
si es afortunado,
le quedará en el crisol irreducible y acaso inesperado
algo en lo cual podrá reconocer su verdad
Cesare Pavese*

1.1 Preludio: De cómo conocemos el mundo

Existe un problema filosófico básico: ¿Cómo conocemos?. Las diferentes escuelas filosóficas, a lo largo de toda la historia humana han dado cuenta de este planteamiento, heredando una diferencia ontológica, La realidad está afuera o está dentro del hombre.

Para los Empiristas (con sus muy diversas variantes) la realidad está fuera del hombre, y significamos el mundo a partir de la experiencia. Por el contrario, para los Racionalistas todo conocimiento del mundo es a priori a la experiencia, la mente organiza o construye las cosas fuera de la experiencia.

El filósofo Cornelius Castoriadis, intenta dar una explicación acerca de cómo conocemos al mundo, saltándose esta diferencia ontológica, señalando radicalmente que si realmente queremos conocer, tenemos que empezar por “suicidar” esta diferencia (Castoriadis, C., 1998-1).

Castoriadis señala que no puede existir una diferencia entre afuera o adentro. Porque el sujeto no es sólo el poseedor de una serie de representaciones, afectos, emociones e intenciones, el sujeto es todo eso, el flujo eterno de representaciones-emociones-intenciones, en donde ha surgido la posibilidad de reflexión, como una forma de representación que implica una doble

representación: re-presentación de la representación, por la que la imaginación “bruta” del hombre se ha convertido (sólo en parte) en espontaneidad reflexiva.

“La verdadera consideración de la representación y del flujo representativo nos muestra...una indescriptible y recíproca implicación del “sujeto” de la representación y la “representación”” (Castoriadis, C. 1998-1. 199-200)

El sujeto sólo es una síntesis del flujo representativo emergente, y la representación como representación del sujeto, sólo existe a partir de que hay sujeto, y para que exista un sujeto es necesario que exista una institución histórico social que se nombre y que nombre un mundo público. Para el autor, esta idea no está representada en la lógica heredada por las diferentes posturas filosóficas.

El sujeto al percibir el mundo, no sólo está utilizando su retina, está implicando toda su historia, su pensamiento, su lengua, su sexo, su mundo, en suma su institución personal. En el lenguaje es lo mismo, cuando alguien nombra una palabra, por ejemplo Rojo, no está hablando de un “Rojo natural” sino de un fósil traído del imaginario común.

Lo que el sujeto ve o habla, sólo puede ser transmitido a los demás mediante referencia implícitas, en un devenir y una institución histórica que lo concreta y lo hace participable.

Ahora bien, estos mundos imaginarios que dan sentido a la existencia, están en eterna creación, nunca están terminados, por lo que una palabra siempre es histórica, y como tal está en eterna transformación, como parte de la institución del mundo, que sigue haciéndose en y a través del mundo.

Decir entonces, que nuestra manera de percibir es histórico-cultural, equivale a decir que se origina en la institución. Esta por lo tanto concierne a la

representación misma, al modo común de esa colectividad de representar el mundo; es entonces, institución de esquemas y figuras que:

- Posibilitan la percepción
- Organizan la totalidad de lo social efectivo como algo que se puede pensar en cada caso
- Cohesionan la sociedad

Considerando esta idea, si queremos pensar “el poliformo ser salvaje” con relación al Ser histórico-social, debemos empezar por señalar que Ser es en realidad Por Ser ; es decir, creación continua, originación perpetua, y no como una reproducción de los demás, sino como esencia de formas, relaciones, tipos y generalidades que no se agotan.

Es imposible separar la organización del mundo público (de la sociedad planteada), del sujeto; y por lo tanto, la apariencia de solidez de la realidad se desvanece y la distinción entre mundo público y mundo privado se rompe, además de que viene a agregársele otra idea: la de mundos públicos, que son deferentes entre las culturas.

Y estos diferentes mundos públicos, surgen de que existe una provisión inagotable de elementos, de los cuales cada cultura da cuenta ya es parcialmente reveladora, y que está por lo tanto inscrita en un dónde y en un cuándo.

El mundo público sólo existe al ser instituido. Este facilita y asegura la posibilidad de una cantidad inagotable de mundos privados. Acerca de esta institución hablaremos en el siguiente apartado.

1.2 El imaginario social y la institución

Cornelius Castoriadis en “Los Dominios del Hombre” (1994, 64-65) realiza cuatro afirmaciones básicas:

1. *“El “ser” no es un sistema, no es un sistema de sistemas o una gran cadena. El ser es caos o abismo o lo sin fondo. Es caos de estratificación no regular: esto quiere decir que implica “organizaciones parciales”, cada vez específicas de los diversos estratos que descubrimos (descubrimos/construimos, descubrimos/creamos) en el ser.*
2. *El ser no está simplemente en el tiempo, sino que es por el tiempo. Esencialmente el ser es tiempo (o también: el ser es esencialmente a-ser)*
3. *El tiempo rigurosamente hablando, es impensable sin la creación; de otra manera el tiempo sería sólo una cuarta dimensión espacial supernumeraria. Creación significa aquí evidentemente creación auténtica, creación ontológica.*
4. *No existe la determinación, esto fue establecido por la ontología tradicional...”*

La teoría de Castoriadis señala que el hombre existe en sociedad y por la sociedad, considerando, además, que la sociedad es siempre histórica. La sociedad como tal es una forma, y cada sociedad dada es una forma particular y singular.

“Lo que mantiene a una sociedad unida es evidentemente su institución, el complejo total de sus instituciones particulares, lo que yo llamo la “institución de la sociedad como un todo”;aquí la palabra institución está empleada en su sentido más amplio y radical ya que significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas, y desde luego al individuo mismo, tanto en general como el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada (y en sus diferenciaciones, por ejemplo hombre/mujer)” (Castoriadis, C., 1994, 67)

La Institución de la Sociedad, dota de sentido al mundo, las razones para que surja nacen, por supuesto, del caos...

“...al caos que subyace al cosmos, al mundo, que está detrás de los sucesivos estratos de las apariencias. En las profundidades del ser hay cierta indeterminación, corolario de su fuerza de creación de la que las infinitas capas del cosmos son las determinaciones sucesivas. La institución de la sociedad apunta también a ocultar ese caos, y a crear un mundo para la sociedad, y lo crea, pero en esta creación es imposible evitar que haya agujeros, grandes conductos a través de los que el caos se torna evidente...” (Castoriadis, C., 1999, 101)

El caos es el abismo, lo que se encuentra detrás de todo lo que existe, más allá de las palabras convencionales, con las que solemos entender y sentir el mundo, el caos es lo que subyace en las esquinas del universo.

Este caos, o lo sin fondo, que determina al mundo, también determina la esencia misma del ser humano, también somos caos, también somos el abismo, que debe explicarse la realidad, para poder asir el mundo.

La Institución de la Sociedad, es la que cubre este caos, esta institución se encuentra por encima de los paradigmas que lo interpretan, es decir, la Institución de la Sociedad es el metaproceso, que nos explica los procesos por medio de los cuales, la sociedad da sentido a la existencia, los paradigmas son parte de esta explicación, y surgen de la misma institución.

Desde el origen de la historia del hombre, nos percatamos de los cambios que en la manera de entender el mundo van surgiendo, transformándose o desapareciendo de la faz de la tierra; esta fuerza creadora, que está presente tanto en las colectividades humanas, como en los seres individuales, es innegable. Para Castoriadis (1999) es natural denominar Imaginario e imaginación, a esta fuerza creadora y radical, que como él mismo señala, no pueden ser explicadas

por causas externas, al menos no lo suficiente, sino como una condición intrínseca al ser humano.

En las colectividades humanas en el campo de lo social-histórico, esta fuerza de creación radical, es denominada por el autor como Imaginario Instituyente.

Este Imaginario Instituyente está formado por diferentes Instituciones (entendidas éstas desde su forma amplia), lo característico de estas instituciones es que portan significaciones que no están apegadas a la realidad ni a la lógica, y son denominadas Significaciones Imaginarias Sociales. Una vez creadas tanto las instituciones como las Significaciones Imaginarias Sociales; éstas se solidifican y pasan a formar lo que se llama Imaginario Social Instituido, que va a dar continuidad y sentido a la sociedad, regulando la vida de los hombres; que permanecerán, hasta que un nuevo Imaginario Instituyente (que puede aparecer a través de un cambio histórico lento, o de una ruptura violenta), presenta nuevas instituciones que aportan nuevas Significaciones Imaginarias Sociales, que crearán un Imaginario por Instituirse, que una vez solidificado se convertirá en un Imaginario Social Instituido, que remplazará al anterior.

La función básica de la Institución de la Sociedad es dotar de significantes a los individuos para construir sentidos, pero como observamos, en la existencia de las sociedades, existe un proceso infinito de creación, sin ella, las sociedades no se transformarían construyendo nuevos imaginarios que den respuesta a las condiciones específicas de la existencia de las colectividades humanas y del individuo en particular; señala Castoriadis (1994, 246)

“Lo social es espacio y proceso de creación. No habría historia verdadera si no hubiera transformación, ruptura, creación. Lo social-histórico es esencialmente surgimiento de nuevas significaciones imaginarias sociales. Su institución, la dinámica entre lo instituyente –la imaginación radical- y lo instituido –las instituciones creadas-, es secundaria en relación con esa característica esencial de las colectividades humanas que es la capacidad de crear nuevas significaciones, nuevos sentidos”

El Imaginario Radical, entonces, es característica inherente no solo de la psique humana, sino también de las colectividades. Volveremos más adelante al proceso de la psique humana, ahora continuaremos con las colectividades y la Institución de la Sociedad.

El Imaginario Social Instituido, tiene dos dimensiones básicas, la dimensión Conjuntista-Identitaria y la dimensión de las Significaciones Imaginarias Sociales, ambas en relación dialéctica, que dan sentido y funcionamiento a la sociedad en cuestión, y que le permite su constante recreación.

Acerca de la primera dimensión, la lógica conjuntista-identitaria, Castoriadis (1994, 209) señala:

“...Esta lógica traduce una necesidad funcional e instrumental de la institución social en todos los dominios: es menester lo determinado y lo necesario para que cualquier sociedad funcione y hasta para que ella misma pueda presentarse a sí misma sus significaciones propiamente imaginarias..”

Esta dimensión se refiere a lo propiamente funcional dentro de una sociedad, por ejemplo el lenguaje, las ciencias, la aritmética, etc., Estos conocimientos han de estar en relación con el mundo natural en el que se desarrolla la colectividad, para de esta manera poder explicar su entorno y para poder funcionar en forma adecuada, mantenerse y reproducirse, esta dimensión se construye en relación con el estrato natural del mundo.

Sin embargo, esta dimensión por si sola sólo explica el medio físico terrestre y las propiedades biológicas de los seres humanos, para poder mantenerse y reproducirse; pero no nos explica la variedad casi ilimitada de sociedades, imaginarios sociales e instituciones. De esto da cuenta la dimensión de las Significaciones Imaginarias Sociales.

“La construcción de su mundo propio por parte de cada sociedad es ,esencialmente, la creación de un mundo de significaciones –sus significaciones imaginarias sociales- que organizan el mundo natural de cada sociedad (con sus articulaciones, reglas, instituciones, etc.), establecen las formas en que han de fabricarse los individuos humanizados y socializados e instituyen los motivos, valores, jerarquías de la vida (humana) social.”(Castoriadis, C., 1999, 261)

Las Significaciones Imaginarias Sociales dotan a los seres humanos de sentido en sus vidas; éstas se basan en la dimensión Conjuntista-Identitaria, pero más allá en su explicación del mundo, pues determinan los afectos, motivos e intenciones dominantes en cada sociedad.

De esta manera la sociedad logra a través de esta magma de Significaciones Imaginarias Sociales “domesticar” las pulsiones de los individuos, su Imaginario Radical; Canaliza los deseos de los seres humanos, hacia actividades socialmente coherentes, y que permitan que la sociedad se reproduzca; a cambio, por supuesto, el individuo le exige a la sociedad que le procure a su psique un sentido, que pueda cubrir el caos.

Y de este modo, cada sociedad humana puede ser explicada a partir de su magma de Significaciones Sociales, que determinan las representaciones, las intenciones y los afectos dominantes en la misma.

1.3 Psique y sociedad

Ahora bien, ¿qué pasa con la psique del individuo?, ¿de qué manera la sociedad y su magma de Significaciones actúan sobre el ser humano?.

Ya mencioné que el Imaginario Radical es una característica inherente de las colectividades humanas y del individuo y que a partir de éste es que se puede crear y transformar la realidad. La característica principal de la psique humana, es que es capaz de producir representaciones.

En el ser humano existe un flujo constante de autonomía y creación, no se trata solamente de que el individuo refleje la realidad y la reproduzca, por el contrario, es capaz de crear lo que no está presente, lo que no existe; la imaginación es una facultad espontánea de representación que no tiene un fin determinado y que pueden no tener contacto con la realidad.

El Imaginario Radical es característico del ser humano, y es simbólico, es decir, va más allá del órgano biológico, para que sea más clara esta idea, Castoriadis nos explica que el ser humano es capaz de sentir placer a partir de una representación, de una idea, por encima del órgano. Esto sólo a partir de un largo y complejo proceso de sublimación con los que se alcanza la etapa socializada del ser humano.

Se le denomina radical, porque nunca está predeterminada, la imaginación humana es autónoma, creativa, espontánea. El Imaginario Radical, entonces, es autonomía y creación que produce representaciones, las cuales no son canónicas, ni universales; pero que me permiten apropiarme del mundo de una manera particular.

La socialización de la psique humana es un proceso estratificado, de resquebrajamiento obligado del Sí Mismo, en el que Castoriadis (1999) señala cuatro instancias:

1. Mónada psíquica
2. Fase triádica
3. Individuo social
4. Subjetividad autónoma reflexiva

La realidad propiamente psíquica se constituye sustancialmente de representaciones, la psique inconsciente se estructura por un proceso

representativo en el cual el sacar a flote y la conexión de las representaciones se encuentra guiada y controlada por el principio del placer (Samaniego, G., 1998)

En la primera instancia de este proceso; en la Mónada Psíquica, nada existe para el sujeto recién nacido que no esté dentro del mismo, que se experimenta a sí mismo como capaz de dar cumplimiento a su placer por sí mismo. La mónada psíquica organiza el placer no a partir de un objeto fuera del mismo sujeto, sino como experiencia total. Este estado es roto a partir del displacer que le provocan las situaciones externas a sí mismo, el displacer es el que logrará romper la clausura de esta primera instancia.

Durante la fase triádica, el niño proyecta el poder del placer en otra persona, pero a través de la mediación de un objeto; de una relación entre el niño, la madre y el seno. La idea de omnipotencia que el niño conoce de la primera instancia en este momento es proyectada hacia el "Otro" que dispone del medio para que obtenga placer.

En esta fase ya encontramos un esbozo de diferenciación, y con esto una primera estructuración de la socialización del psiquismo del individuo. Ya que *"...la imposición de la socialización a la psique es fundamentalmente imposición de la separación"* (Castoriadis, 1999. 243).

La socialización comienza con la fase triádica, pero para que se llegue a ser un individuo social, es necesario retirarle la omnipotencia a la madre, esto sobreviene con la función edípica, en donde la madre se ve como incompleta, y con esta caída se produce la apertura socializadora. La función del padre va más allá de romper la clausura madre-hijo, debe ser reconocido como padre entre otros padres, no sólo debe ser la ley, sino portador de la ley de la sociedad, sometido el mismo a ella.

La socialización se alcanza cuando el sujeto metamorfosea sus objetos privados, en objetos públicos, es decir, sublima; lo que va a estar permeado por las Significaciones Imaginarias Sociales.

La última instancia, que será lograr una de subjetividad autónoma y reflexiva, no es alcanzada por todos los sujetos, en esta instancia una vez socializado el individuo a través de este proceso de significación puede, además, ir más lejos, al analizar las mismas Significaciones que lo construyeron; Esta situación corre al parejo del proyecto de autonomía, en donde el sujeto no solo es consiente, sino crítico de las significaciones que le ha entregado la sociedad.

“Surge de este modo, un individuo capaz de reflexionar y de decidir lo que va a hacer con sus deseos y lo que no va a hacer con ellos, y de obrar en consecuencia” (Castoriadis, C., 1999. 249)

Este proceso de socialización, es un proceso de significación. La sociedad es un magma de Significaciones Imaginarias Sociales, que como ya se explicó antes incorpora las dos dimensiones: lógica Conjuntista-Identitaria y la estrictamente de las Significaciones Imaginarias Sociales. Este magma dota de sentido a los individuos de esa sociedad, va moldeando a través del proceso de socialización el Imaginario Radical del individuo desde que nace; mientras que al individuo le son impuestos estos sentidos y cubre el caos que le rodea.

En resumen, la teoría del imaginario social de Cornelius Castoriadis, nos muestra como la psique del ser humano, a través de complejos procesos de sublimación, se socializa introyectando el magma de las Significaciones Imaginarias Sociales, construyendo individuos sociales, y en algunos casos autónomos y reflexivos.

Pero no olvidemos, que la psique en esencia es Imaginario Radical, y si bien en general podemos decir que el individuo social es creado por la sociedad, a partir de la ruptura de la primera instancia (mónada psíquica) por una institución que le

explicará el mundo y sus comportamientos; La psique sigue creando, nunca es totalmente pasiva.

La constitución del individuo social, puede clausurar sus canales de representación; pero no los elimina; el flujo de representaciones continua. Esto, en los individuos autónomos, permite que el sujeto y las colectividades humanas se transformen, y construyan Imaginarios por Instituirse. El problema es que en el mundo moderno, esta creación y autonomía se desdibuja, desaparece en las imposiciones, en el conformismo generalizado; lo que se refleja en el proceso identificatorio.

1.4. La identidad

La identidad sólo puede surgir y construirse a partir de las Significaciones Imaginarias Sociales presentes en el grupo o en los grupos de referencia del individuo. De ahí se tomarán los elementos que le permitirán explicarse, saberse y diferenciarse de los otros; sólo podemos explicar nuestras vidas a través de las significaciones culturales de las que disponemos.

Los procesos de identificación están relacionados con lo social-histórico; es decir, el proceso de identificación es específico y singular en cada sociedad históricamente instituida, y la identificación en si misma, son momentos de totalidad social, y que no tiene sentido alguno, si lo desligamos de esta totalidad.

La sociedad contemporánea, vive una verdadera crisis de significantes (esta idea se desarrolla en el capítulo 2), por lo tanto, el proceso de identificación atraviesa por esta misma crisis. En nuestra cultura la creación de un "Si Mismo" individual-social dependía de instancias que ya no existen (aquí la crisis), y el verdadero problema, es que no existe ni surge ninguna totalidad de Significaciones Imaginarias Sociales capaz de guiar esta crisis de los distintos pilares del proceso de identificación.

Cuando Castoriadis habla de crisis de las Significaciones Imaginarias Sociales, se refiere que hay una crisis en las significaciones que otorgaban cohesión a la sociedad. Estas significaciones juegan tres funciones: Estructuran representaciones del mundo en general, establecen fines de acción, y fundan afectos característicos de una sociedad.

Señala Castoriadis:

“ La instauración de estas tres dimensiones, representaciones, fines, afectos, corre siempre parejas con su concreción a través de todo tipo de instituciones particulares mediadoras..., y luego a través de toda una serie de instancias topológicamente próximas que se incluyen las unas en las otras o que interseccionan entre si: las otras familias, el clan o la tribu, la comunidad local, el grupo de trabajo, la nación, etc. Mediante todas estas formas, se instituye en cada caso un tipo de individuo particular, es decir, un tipo antropológico específico” (Castoriadis, C., 1998, 127)

En función a esto, se construye todo lo que es el individuo, y al mismo tiempo se establecen todos los papeles sociales que maneja, que son a la vez paradójicamente autosuficientes y complementarios en relación con los demás.

Pero de las Significaciones Imaginarias Sociales Instituidas por cada sociedad, la más importantes es la que se refiere a si misma:

“A esta representación está indisociablemente ligado un querer-se como sociedad y como esta sociedad, y un amarse como sociedad y como esta sociedad, es decir una catexis tanto de la colectividad concreta como de las leyes que hacen que esta colectividad sea lo que es...” (Castoriadis, C., 1998. 128)

El discurso de la sociedad sobre sí misma es un equivalente externo, social, de la identificación final de cada individuo, que es siempre una identificación con un “Nosotros los”. Y con la crisis de significantes de nuestra sociedad, ¿en dónde

podemos encontrar estos sentidos?: en ningún lugar. Quizá solo en algunos de los significantes del capitalismo: como el consumo.

El signo de la época tanto en el plano de la vida cotidiana como en el de la cultura, es el conformismo generalizado. Conformismo que sólo es posible si no hay un centro de identidad importante y sólido. A su vez este conformismo, hace que dicho centro de identidad no pueda ya constituirse.

Por lo tanto, hay una crisis en el proceso de identificación, en tanto que no existe una autorrepresentación de la sociedad como foco de sentido y valor. No existe un “Nosotros” sólido, hoy se desarticula porque cada individuo se relaciona con la sociedad como simple “Constricción” que se le impone.

1.5. Las identidades restringidas

El término de identidades restringidas nos permite entender las modificaciones que se han generado en la construcción de la identidad a partir de los movimientos sociales y de las contradicciones internas de la modernidad.

Desde esta postura, la identidad puede ser entendida bajo una óptica que vaya de lo colectivo a lo hiperindividual, a través de un eje que se traslape de lo público a lo privado o viceversa y otro eje, que se adhiera a lo restringido como única forma de contención del caos, se permite hablar de series sucesivas de desplazamientos que posibilitan hablar tanto de identidad nacional, como de identidades restringidas, o identidades juveniles y identidad marginal, etc. Este movimiento, por llamarlo de alguna manera, es propio de aquello que va de lo plural a lo restringido y de lo indefinido a lo definido (Soto y Nateras, 1997)

Se pone en evidencia que la cultura se ha visto en la imposibilidad de quedar dentro de algún tipo de normalidad o normalización, y estas a su vez se marcharon (quién sabe a donde), esto provoca un proceso de fragmentación, en

donde la vida cotidiana asemeja a un videoclip. La innumerable cantidad de imágenes que uno admira en la calle, dota de un sin sentido a la ciudad, entendida provisionalmente como el lugar o sitio de desalojo de las tribus urbanas.

Y en esta situación, existen dos verdades: una simple y una compleja: Lo simple es la unidad, el orden, las tradiciones, es decir, todo aquello a lo que apostaba la modernidad, esa construcción de identidades que cada persona adopta y vive dentro de las instituciones, pero, dentro de esa simpleza esta lo complejo, el desorden, la alteridad, lo que reina es el caos, una eterna ruptura e hibridación dentro de las formas culturales, sin embargo, esto que es la vida cotidiana siempre esta cubierto por las instituciones que dibujan el orden dentro de la eterna alteridad.

Nateras y Soto (1997, 18, 19) a partir de lo anterior señalan:

“Puede dibujarse un árbol genealógico en donde el público sea el hijo prodigo del siglo XX; el caos (a pesar de su reinante alteración), el primer aborto de la modernidad y sólo una de las cualidades de la complejidad; ya que ésta última puede pasar como la hija expulsada por la modernidad que carga con sus cuatro bastardos: las catástrofes, los fractales, el caos y los conjuntos borrosos...

... Podemos mirar la modernidad como lo igual a la individuación; proceso asociado al orden. A la alteridad como igual a desorden o caos, aunque el orden se convierta en lo inexistente o en un espejismo. El caos (que también contiene un orden) debe entenderse como lo reinante y lo que regula no sólo las relaciones sociales sino la deconstrucción de las mismas. Y si todo esto tiene sentido, las identidades se conforman como un elemento de contención del caos, mientras que el vacío y la anomia se igualarían. Entonces, el proceso de conformación de las identidades se convierte en continuo aprendizaje de unificación de ideologías que se da en movimiento ordenado y caótico. Y debido a que los diferentes órdenes dentro de los cuales se puede ver inmerso el individuo, convierten en un caos la vida cotidiana, los referentes que permiten afianzar las identidades, pueden ser los símbolos que posibilitarían elegir los aspectos necesarios para evitar que los individuos no aparezcan escindidos de su propia comunidad y como perfectos

desconocidos ante las generaciones venideras. Parece ser que la reconstrucción de la(s) identidad(es) sería necesaria para evitar que la sociedad cayera en el caos.”

Al mismo tiempo apreciamos dentro de nuestra sociedad un rompimiento de las formas tradicionales de socialización que va de lo privado a lo público. Tal vez por esto la utilización de los espacios públicos urbanos, se haya convertido en un comportamiento marginal, una vez que la reivindicación de los espacios privados, se halle en lo exclusivo.

Con la crisis de los Significantes en las sociedades occidentales actuales, el vacío se torna como un estado reinante, así como de permanencia, debido a la falta de incorporación de ciertos sectores de la población en los canales de participación institucional. De cara a esto se generan canales paralelos de participación y se muestran distantes al aparato institucional, estableciendo Imaginarios por Instituirse. De esta manera la población que opta por las vías alternas para tratar de acceder a una esfera de participación es vista como subversiva.

Así la falta de canales para ello deriva en nuevos movimientos sociales que promueven valores específicos. Por si fuera poco la vida cotidiana se convierte en el imperio de lo efímero, en la carencia de un proyecto a futuro y en el consumo de lo inmediato. Es evidente entonces la ruptura con las utopías revolucionarias juveniles o de cualquier tipo. El nuevo movimiento social es, en rigor, una búsqueda de identidad en lo colectivo, en tanto que se basa en el derecho a la diferencia y desemboca con la búsqueda de los derechos igualitarios.

La conformación de identidades restringidas como los grupos juveniles contraculturales tendría que cifrarse en una lucha molecular en donde se quisiera transformar, de tajo, las relaciones sociales, que propiciaría una revolución de la vida cotidiana. La no aceptación y poca tolerancia hacia los grupos restringidos (como los punks, o los darks) marcan un intento de segregar y eliminar cierto tipo de prácticas culturales con formas de prevalencia de microuniversos sociales. En

muchos movimientos juveniles, lo que tiene en común en la juventud misma, predomina la unificación de ideologías como forma de socialización en donde la denuncia social y la lógica contestataria, son las directrices de búsqueda sobre las formas de expresión colectiva. La protesta cobra sentido porque es una expresión cultural.

Aunque estos grupos presentan otra característica: la heteronomía, en donde el universo de sus Significaciones Imaginarias, permanece encerrada, no permitiendo la comunicación con otros grupos sociales, y por lo tanto el poco cambio en la institución de la sociedad.

Se debe dejar en claro que la puesta en juego de nuevos referentes culturales, siempre o por lo regular, estructuran las nuevas tramas de significación, y pone en juego los nuevos símbolos, tanto de identidad como de identificación y, transforma en consecuencia, las prácticas culturales de índole colectiva, a la vez que libera ciertas normas y reblandece otras tantas.

Las identidades colectivas se tornan como algo fugaz caótico, momentáneo, etéreo, virtual en todo caso, como las normas que las regulan en el sentido de permitir su existencia. Se puede afirmar que la modernidad redimensionó lo colectivo la comunidad ha dejado de ser espacio de expresión cultural, para convertirse en lugar, por algo no es sólo un punto de atracción, sino un centro de acción y reivindicación, un lugar, en donde se busca refugio y defensa. Se empiezan a sustituir grupos estáticos y preestablecidos (como la familia nuclear), por pequeñas comunidades, que forjan un nuevo sentido de relación social, por las vías que se generan a través del intercambio simbólico y, las comunidades, al no tener otra alternativa un tanto más generosa, se convirtieron en gestoras primordiales de solidaridad.

Se puede afirmar que la ciudad lo habita a uno y no al revés, uno también cuenta con su propia geografía interior que reproduce, de alguna u otra manera, la de

afuera y, posee obviamente, rasgos identitarios particulares y simultáneos que logran marcar una diferencia, a veces irreconocible del portador. Con esto se quiere decir que la identidad tiene varios sentidos espaciales, que no sólo están determinados o se encuentran enmarcados por un territorio. Todo depende en como signifiquemos las instituciones que nos rodean y crean.

La identidad se encuentra cifrada no sólo en cuestiones de espacio-territorio sino de sensibilidad-ambiente, por lo tanto, si vivimos en una crisis de Significantes del imaginario moderno, esta situación no hace mas que poner en evidencia el sin sentido, lo que provoca a su vez una crisis en la construcción identitaria de los individuos.

En síntesis:

“si la modernidad y el desorden guardaran una relación de romance, la primera sería como una mujer (proceso de ruptura permanente) y el segundo, como un hombre (caótico en todo caso). La anomia podría ser un bastardo, supeditado simplemente a la continua lucha por la liberación de toda norma y figura de poder. Y el vínculo posible que mantendría esta relación triádica, sería el de la destrucción, o lo que es lo mismo: la constante de las formas de relación fijadas por el aparato institucional, mientras se da por sentado que la imposibilidad de sostener un conjunto estable de valores es una condición y, no podemos saber si sea posmoderna. La identidad desde esta óptica, sería algo así como un genio de botella: se sabe que está ahí aunque no se vea y aparece y desaparece a diestra y siniestra...” (Nateras y Soto, 1997, 29)

En resumen podemos señalar que el individuo sufre un proceso de construcción histórico social, en donde rompe con un primer estado monádico, para construir un inconsciente social, siempre guiado por las instituciones que dan contención al caos, estos significados sociales presentan a los individuos modelos identificatorios que tomarán para crear una identidad que les explique el mundo, pero no olvidemos que el inconsciente es creativo por lo que querer aprehender

los significados como algo estático, es una falsedad y un error de muchas de las teorías imperantes.

La conformación de las identidades juveniles va a tener cabida en las microculturas, y éstas dotarán de significados a los individuos y también estos movimientos van incorporando elementos novedosos al imaginario social instituido.

Pero a su vez, éstas microculturas surgen y se alimentan del Imaginario Instituido, de los Significantes que flotan en el aire y crean sentidos. Este escenario en donde se ponen en práctica las identidades, será abordado en el siguiente capítulo, lo que nos permitirá entender en forma general cómo nos explicamos el mundo en la actualidad.

CAPITULO 2

EL ESCENARIO

*Más allá de la desesperación y de la desilusión
hay siempre la ausencia de cosas peores y los emolumentos al hastío.*

*Nada es mas asqueroso ni más vano
que la alegría viva captada en plena juerga
por el ojo mecánico de la época mecánica,
mientras la vida madura es una caja negra,
un negativo al que hace cosquillas un ácido
y que revela un simulacro momentáneo de nada.*

Henry Miller

2.1 La muerte de la modernidad y el nacimiento de los posmodernos

Preguntarnos sobre la identidad siempre nos devuelve a nosotros mismos, a la imagen en el espejo de cada mañana, la que sonrío, la que está preocupada, o enojada, o vacía. Pero siempre el mismo reflejo que nos acompaña al salir de casa y cruzar la calle y tratar de penetrar como dice Henry Miller el gran ladrillo de cristal llamado ciudad, la que nos absorbe apenas nos damos cuenta, si es que tenemos la suerte de notarlo, de sentir como va entrando por cada uno de nuestros poros, como entra de golpe, y sin avisar, por las retinas, por los oídos, por las ventana del cuerpo, estén abiertas, cerradas, dormidas o clausuradas.

Y caminamos o somos arrastrados a eso que se llama “buscarse la vida”, cualquier cosa que esto signifique, a cumplir sueños y expectativas hace tiempo enclaustradas en nuestra memoria, ¿la manera de hacerlo?, poco importa, estamos saturados de caminos, en ocasiones lo más difícil es elegir uno, aquel que se adapte a nuestras circunstancias, a lo que nos tocó vivir, a lo que arrancamos a pedazos de lucha y rebeldía, ¿para qué?, es difícil saberlo, si es que acaso nos lo preguntamos, si es que acaso tenemos el mal hábito de cuestionar al mundo, de cuestionar la ciudad.

La ciudad es un conglomerado infinito de espirales huecas, de sin razones, el caos que la modernidad impuso con un voto en el que no estuvimos presentes. Al hablar de modernidad estamos hablando de un Imaginario Social Instituido que guía el pensamiento occidental desde el descubrimiento de América en donde el paradigma interpretativo de la realidad sigue el eje Razón-ciencia-tecnología, y en donde las principales características del individuo no van a ser ya la intensidad y la pasión (como en la época clásica), sino la capacidad de raciocinio para desarrollar conceptos, opiniones o intenciones concientes. Para este paradigma, las personas “normales” son predecibles, honestas y sinceras, los modernos creen en el sistema educativo, la vida familiar estable, la formación moral y la elección racional de determinada estructura matrimonial.

Los Significantes que han marcado la modernidad son: emancipación progresiva de la razón y de la libertad, emancipación progresiva o catastrófica del trabajo (fuente de valor alienado en el capitalismo) y enriquecimiento de toda la humanidad a través del progreso de la tecnociencia capitalista. Estos relatos no son mitos en el sentido de fábulas, son ideas que poseen un valor legítimamente universal, y por lo tanto orientan todas las realidades humanas, permean la cosmovisión del individuo.

Sin embargo la victoria de la tecnociencia capitalista no acarrió una libertad pura para el individuo, además de que la dominación por parte del sujeto sobre los objetos obtenidos por las ciencias y tecnologías no ha traído consigo más educación pública, o mejor distribución de la riqueza, esta victoria sólo viene acompañada de una mayor seguridad respecto de los hechos, cosa que como veremos más adelante también esta cambiando, a partir del proceso de deslegitimación.

Estas contradicciones dentro del Imaginario moderno ponen en jaque una gran cantidad de relaciones: humanas, de trabajo, de emociones; que llevan a los

grupos sociales, y a los individuos a buscar alternativas para equilibrar el descontento y la apatía en que se desarrolla la vida.

Con esto no quiero señalar que el proceso moderno sea una decadencia, el problema es que los descubrimientos de la ciencia y técnica no están subordinadas a las demandas humanas, por el contrario se han provocado grandes crímenes contra la humanidad, y en vez de una emancipación universal nos encontramos en medio de una especie de pesadumbre, y este pesar lo podemos ver reflejado en actitudes reactivas, a veces reaccionarias, o través de utopías, que no llevan a ningún lado. Podemos decir que la humanidad esta retrasada en cuanto a las capacidades de comprender las ideas y de utilizar los medios que son el resultado de invenciones, descubrimientos, investigaciones y azares.

“Lo que se esboza, de esta manera, como un horizonte para el presente siglo es el aumento de la complejidad en la mayoría de los dominios, incluso en los modos de vida, en la vida cotidiana. Por ello, se percibe que hay una tarea decisiva: hacer que la humanidad esté en condiciones de adaptarse a unos medios de sentir, de comprender y de hacer muy complejos, que exceden lo que ella reclama. Esta tarea implica como mínimo la resistencia al simplismo, a los slogans simplificadores, a los reclamos de claridad y facilidad, a los deseos de restaurar valores seguros. La simplificación se nos aparece ya como bárbara, como reactiva. La clase política debe contar con esta exigencia si no quiere caer en desuso o arrastrar a la humanidad en su caída.” (Lyotard, 1989, 65.)

Podemos decir entonces, que cuando la modernidad empezó a comerse a sí misma, en esta dialéctica en donde cada sistema engendra en sí mismo las ideas que lo llevarán a su destrucción, se da una decadencia o declinación de la confianza de los occidentales hacia ese principio de progreso general de la humanidad, provocando entre otras cosas un nudo de melancolía, que muchas veces no tiene una razón objetiva de ser, y que se expresa de múltiples maneras dentro de la sociedad.

“La melancolía es la ruptura de una sociedad: eso es lo que pasa cuando a uno lo abandonan o se le muere alguien, se queda sin matrimonio o sin trabajo, le entra la crisis de la edad a los quince, cuarenta o sesenta años, pierde a sus amigos o su patria, su país entra en bancarrota o dictadura, o cuando, sin que haya ninguna de estas circunstancias ni otra que se le pueda ocurrir, cae en depresión. En todos estos casos, la esferita donde uno se movía con toda seguridad, se trueno como una burbuja de jabón; es como si al pez en el agua le reventaran la pecera”.(Fernández, P; Ospina, W y Ramírez, J., 1994, 28)

La melancolía es el dolor de vivir, de tener el cuerpo vivo cuando la realidad se ha muerto, y entonces el alma duele en el cuerpo. Se está feliz por algo, se está triste por algo, pero se está melancólico precisamente por nada. La melancolía no tiene causas porque precisamente surge cuando se acaban las causas, los melancólicos cargan en cada centímetro cúbico de su cuerpo, con la destrucción de una sociedad completa que los excede inconmensurablemente. Si tuvieran ganas de hablar, dirían que cargan con toda la oscuridad dentro, ya que la melancolía es negra (melán kholé en griego), bilis negra (en latín atra bilis). (Fernández, 1994).

El exilio interno de los melancólicos contemporáneos se puede notar en que se aíslan, se callan, andan mal vestidos, y es que saben que hablan un idioma que ya no existe y creen cosas que ya no son ciertas. Es un castigo bastante peor que la muerte, por lo que algunos hacen trampa y escogen el menos peor.

Los melancólicos están vivos en una sociedad que ya no existe, y por ello no les interesa nada, y los puede uno ver moverse por la calle o por la casa como si estuvieran perdidos en algún planeta equivocado, suspirando por el mundo que se les escapó. Ciertamente la melancolía es una nostalgia sin objeto, una nostalgia de lo irremisible que busca sociedades perdidas, y por eso actualmente tanta gente quiere retornar a la religión o a lo esotérico.

Lo fascinante de la depresión en estos tiempos que corren, es como ha hecho mella en quienes tanto tienen por delante, y que son, tal y como podría decirse de

cualquier joven brillante a punto de hacer su debut en el mundo: auténticas promesas. Se trata de personas de las que no es posible decir que la vida haya terminado, que ya es demasiado tarde; muy por el contrario, son jóvenes para los cuales la vida no ha hecho más que empezar.

En una serie de eventos organizados por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) en diferentes estados del país, durante los meses de Agosto y Septiembre del presente año; se presentaban como parte del trabajo cultural juvenil exposiciones de pintura, fotografía y graffiti, observé impresionada como la gran mayoría de los trabajos representaban escenas que daban la impresión de que son toda una generación que ha pasado por hambre, que ha sufrido malos tratos, que ha sido objeto de violaciones, detenciones policiales, que ha vivido la adicción a casi todas las sustancias en sus propias carnes, que ha sido desgarrada por la guerra y la injusticia, que son víctimas de una violencia repugnante pero accidental; que cometen crímenes sin razón aparente, que odian y no entienden por qué; son amados, son vejados, se deprimen y no hallan una explicación, lo fortuito y la incertidumbre en los trabajos parece ser la norma

En un artículo acerca de un informe en el Journal of the Medical Association, se recogieron los resultados de un estudio sobre la historia de la depresión multigeneracional internacional. En donde se señala que los nacidos después de 1955 son tres veces más susceptibles de sufrir depresiones que la generación de sus abuelos, al final el artículo reconoce que el incremento del índice de depresión podía explicarse, al menos en parte, gracias a la mayor apertura en torno al fenómeno, sin embargo los índices son tan alarmantes que los expertos consideran que la sinceridad no es el factor de veras relevante (Wurtzhel, 1998); de hecho se menciona que en 20 años la enfermedad de mayor incidencia en las grandes ciudades será la depresión.

Y así como la depresión es un problema que afecta a todas las edades, la idea de que se trata de un estado anímico normal, de un aspecto común en la vida

cotidiana, parece única y privativa de los que ahora tienen veintitantos o treintitantos. En el callejón sin salida de la depresión, tal como se vive en la cultura juvenil, hay una cierta zona en sombra, un fatalismo o si se prefiere una resignación que le da un aspecto atterradoramente banal.

En el mundo que vivimos, el azar es la norma, con las fracturas del imaginario moderno, el caos se muestra y el sin sentido reina, y esto debilita y desestabiliza. Puede ser que lo que se ha terminado por incluir en el término de depresión sea en realidad una prevención, una reticencia, un nerviosismo, una suspicacia en torno de la intimidad, cualquiera de las muchas reacciones perfectamente naturales frente a un mundo que parece carecer de las garantías fundamentales que nuestros padres esperaban: un matrimonio que dure para siempre, un puesto de trabajo seguro, una práctica sexual que no sea mortífera. A estas alturas es un tópico hacer referencia a la inseguridad económica y social que caracteriza a una masa de la población que responde a la denominación de Generación X, los que tiene treintapoco, pero es obvio que existen unas dosis considerables de desilusión e infelicidad.

“Sin embargo, también el sentido común y la gente de la calle le pone nombre a su sensación de vértigo: por ejemplo, en lenguajes que irrumpen momentáneamente en el horizonte del cambio (miedos sociales alrededor de la calle, sensación de inseguridad y temor, representación de la violencia emergente); o parecen fusiones estilísticas (en modas que esconden indefiniciones de autoestima, fachadas personales diseñadas para despistar al otro definido como enemigo); o se establece lo instantáneo como única duración (“mañana otro asunto será, por ahora entrégate al sentimiento de lo efímero” como la posibilidad de relevancia pública), los paraísos artificiales de la tecnologización como dominio del mundo (Cisneros, 1998, 33)

Estos elementos que surgen de las entrañas del imaginario moderno, sientan las bases del imaginario posmoderno, paradigma que trata de explicar el mundo una vez desilusionados de la idea racional y de progreso seguro, de la modernidad.

En el mundo posmoderno se cobra creciente conciencia de que los objetos de los que hablamos “no están en el mundo”, sino que más bien son el producto de nuestras perspectivas particulares. Procesos como la emoción y la razón dejan de ser la esencia real y significativa de las personas; a la luz del pluralismo, se conciben como impostoras, resultado de nuestro modo de conceptualizarlos. En la posmodernidad las personas existen en un estado de construcción y reconstrucción constante.

Cuando la diferencia entre sujeto y objeto deja de ser imperativa y las fronteras entre las categorías se diluyen, cada vez menos podemos distinguir lo que soy “yo” y lo que es “mío” de lo que eres “tú” y lo que es “tuyo”.

El lenguaje permite objetivar una gran variedad de experiencias que se presentan en el curso de la vida, pero las palabras no son espejos que reflejan la realidad sino expresiones de alguna convención colectiva. Afirma Boorstin (En: Gergen, 1992) *“hemos usado nuestra riqueza, nuestro saber, nuestra tecnología y nuestro progreso para crear una espesura de irrealidad que nos separa de los hechos de la vida”*. Para el posmoderno, empero, los propios hechos de la vida han sido puestos en tela de juicio, y conceptos como “irrealidad” y “experiencia libre de metáforas” le resultan sospechosas.

Un punto importante dentro del Imaginario posmoderno es el menosprecio generalizado por la autoridad tradicional. La posmodernidad le da un golpe de gracia a la crisis de legitimación, ya que si se desconstruye el sujeto del conocimiento y sus “revelaciones” ya no pueden ser ni verdaderas ni falsas, se hacina un cúmulo de dudas sobre cualquier afirmación “autorizada”, se pone en tela de juicio a todos aquellos a los que tradicionalmente se les concedió el atributo de “saber algo”, ya que también ellos son víctimas de gustos, valores e ideologías de la comunidad, todo lo que matiza nuestra manera de comprender al mundo.

Otro punto del posmoderno es el quiebre del orden racional, el cual al extinguirse, provoca que también desaparezcan de la escena la antigua demarcación de la identidad propia, ya que lo que durante siglos era reconocido criterio para identificar al yo se basa en el seno de la continuidad: yo se que soy yo en virtud de que siento que soy el mismo a lo largo del tiempo. Para el posmoderno en cambio, la vida se vuelve más expresiva y rica si se suspenden las demandas de coherencia personal, de reconocimiento o de enfoque determinante, y simplemente se es dentro de un proceso en curso de relación con los demás.

Con el pasaje de los objetos a las objetivaciones, de la realidad a las construcciones de la realidad, cruzamos por cierto umbral que nos hace ingresar en un mundo de dudas sobre el yo, ya que el propio hecho de enfocar la manera como se construyen las cosas es hijo de la duda. Pero una vez desatada la duda, enfrentamos la horrible ironía de que las dudas mismas que uno alberga están sujetas a la duda. Después de todo, no son sino construcciones del mundo basadas en un determinado punto de vista. Todos los ataques lanzados contra los fundamentos modernos han sido contruidos a partir del lenguaje, siendo así, a dichos argumentos no hay razón para considerarlos verdaderos o exactos. Por otra parte nos damos cuenta que la duda que se manifiesta es resultado de criticas autorreflexivas, resultado de una perspectiva momentáneamente privilegiada y sujeta a su vez a la desconstrucción; cada nueva duda que se añade se enrosca para morder su propia cola.

Una vez que nos hemos dado cuenta de esta ironía, cuál sería la respuesta. Para el posmoderno es una invitación a jugar, ya que resulta difícil tomar es serio cualquier “revelación”, cuando nos damos cuenta que es inútil cualquier tentativa de “decir la verdad” lo que resta es no tomarlo en serio y jugar.

No queda, por tanto, en pie ninguna voz trascendente que fije la realidad del yo. Al ser reiterativamente cuestionada la coherencia racional, pierde atractivo la

concepción tradicional de la identidad como algo establecido por una continuidad a lo largo del tiempo.

La posmodernidad ha envuelto en un manto de sospecha conceptos como el de “expresión auténtica” del yo. Si uno está colonizado por múltiples voces de cultura y de la historia, ninguna de sus expresiones se alza como la verdadera. Y para el posmoderno, las palabras “no reflejan” ni “retratan” los estados de la mente: no son espejos, ni cuadros sino parte integral de los intercambios en curso, que construyen al individuo como tal o cual dentro de una pauta de relación permanente. Alguien puede decir “soy sincero” pero esa expresión no es el reflejo de su estado anímico sino de su estado de relación (Gergen, 1992).

Desde este paradigma, cada uno de nosotros es una metáfora para los individuos con los que entablamos contacto. Ellos nos suministran imágenes de lo que implica ser una persona auténtica, y al incorporar sus modalidades de ser (sus amaneramientos, su estilo), nos convertimos en sus sucedáneos, en metáforas de su realidad. Vivimos largo tiempo cómodamente instalados en estas metáforas, hasta que se vuelven literales: asumen la apariencia de algo sólido, parecen sinceros reflejos de la verdad que trascienden. Lo literal es simplemente una metáfora que se ha vuelto satisfactoria. Según esto, podemos trazar útiles contrastes entre las tentativas de acción comprometida en la comunidad tradicional cara a cara y las características de los amplios movimientos actuales.

“... Comunidades imaginadas soñadas en comunidades imaginadas que son entonces analizadas por analistas que en sus ciudades de cartas y desperdicio sienten que están más allá de todo eso. Y así el sueño de la aldea vive en los sueños de aquellos que viven en su mente –sueños de ciudades en nuestro supuesto pueblo global que es a veces tan vil que se convierte en algo muy difícil de asumir y que vivimos ahora en el nuevo siglo y milenio que nos espera...” (Zimmerman, 1998, 1)

Entre la modernidad y la posmodernidad nos encontramos en la encrucijada que pueda responder nuestras interrogantes, dice Jesús Ibáñez (1986) que durante el

periodo clásico Dios esta vivo y decide, durante el periodo moderno Dios esta muerto y el hombre decide por medio de la razón y durante la posmodernidad Dios esta dormido, está soñando

La pregunta sería cuál de los dos paradigmas responde a las condiciones de vida de la ciudad de México en la actualidad, pues si bien García Canclini señala que :

“Las ciudades adquieren un nuevo significado en un periodo que ha sido designado como post-Fordista, postmodernista, trasnacionalizado, globalizado e híbrido, y una dimensión clave de ésta situación tiene que ver con cuestiones de participación y ciudadanía activa y hasta de resistencia” (Zimmerman, 1998, 25)

“En las ciudades dentro de la globalización hay una lucha de nuevas definiciones y nuevas formas de acción en relación con los procesos multiculturales e híbridos que acompañan a los procesos globales” (Zimmerman, 1998, 27)

Para poder respondernos tenemos que ver si en realidad México vive un periodo *post-Fordista, postmodernista, trasnacionalizado, globalizado e híbrido*, que nos permita llamarnos posmodernos, o si aun lo guía la razón moderna, o qué es lo que pasa.

2.2 De modernos, posmodernos y desmodernos...

*Empecé a encontrar repulsiva a la humanidad
reduciéndola a hormonas, bultos, secreciones
y hedores fétidos a metano
Douglas Coupland*

La modernidad como Imaginario Social Instituido tiene como eje central a la razón, a la conciencia, la ciencia, la tecnología y los proyectos de vida. La posmodernidad por su parte se juega en la sin razón, en ver como lo que era sólido se desvanece, desaparecen las estructuras, la realidad, las razones, Dios está dormido y soñando.

La ciudad de México envuelta en su caos, la Gran Tescmōgtitlán (Gaytán, 1997), no se adapta, ni se etiqueta en ninguna de las dos posturas, pues si bien estamos imbuidos en el proyecto moderno, de éste no nos ha tocado más que sus conflictos, México no ha vivido plenamente un período moderno, no somos creadores de tecnología, tan solo reciclamos y adoptamos elementos extranjeros que nos tienen que ver con la manera de relacionarnos con el mundo.

Y no se habla solo de los norteamericanos y algunas décadas a la fecha, cuando llega la modernidad a México, es decir, durante la conquista española a nuestro país, la Gran Tenochtitlán, tenía una relación y comunión con el agua muy especial, ciudad construida sobre un lago y trazado por canales de simetría perfecta, proveía a las personas de un imaginario específico en el momento de relacionarse con el mundo; cuando los arquitectos españoles llegan a la ciudad encuentran en el trazo la perfección que ellos buscaban en las tortuosas ciudades Europeas, piensan ésta es la ciudad perfecta, sólo le falta algo, rellenemos los canales, que la rueda entre, que el progreso llegue a este lugar (Gaytán, 2002) . El rompimiento se dio, empezamos a adoptar.

Las contradicciones mismas de la modernidad han provocado la pobreza, la violencia, la falta de empleo, el caos, etc. Estos fenómenos no nos son extraños, y son parte de la modernidad, el problema que se genera específicamente en México es que si bien se viven estas contradicciones, no se vive ninguna de sus ventajas.

Los problemas que enfrenamos en éste país y específicamente en Tescmōgtitlán, no son los problemas que viven en Estados Unidos o en Europa, ellos están preocupados por el vacío existencial de sus habitantes, porque un niño de 12 años es terrorista y muchas veces no por una causa política, sino por esa anomia que permea sus ciudades de ancianos y falta de utopías. Nuestros problemas son otros, como mencioné la pobreza, la delincuencia, el hacinamiento todo salpicado con una beta de pesimismo posmoderno.

Estos procesos de desmodernización provocados por las contradicciones vividas, provocan un efecto de desmodernidad. Dice Pablo Gaytán (1997) que ni la modernidad, ni la posmodernidad, lo más certero es la desmodernidad entendida ésta como:

“... un proceso único y múltiple donde conviven híbridamente los resultados de las modernidades fracasadas –sistema político, pequeña y mediada industria de “changarro”, burocracia, ciudades modernas, etcétera- y los estados de ánimo, las formas de apropiación y expresión de los sujetos de la “modernidad” con la preservación de las raíces profundas completamente antropológicas de los sectores populares” (Gaytán, 1997, 54).

Las consecuencias de la desmodernidad son el contexto que nutre a la glocalidad¹, donde emergen, viven, interactúan las diversas expresiones juveniles. A partir de esto es donde se construye la idea sobre lo juvenil, ahí en las significaciones culturales de la vida cotidiana, en el tejido social.

El concepto de la desmodernidad trata en forma elegante de resolver un problema que parecía imposible. Nos muestra que la realidad de nuestro país es consecuencia de una modernidad fracasada, que provoca un estado de ánimo particular, una forma específica de ver la vida, que surge de las banquetas y los “changarros”, de las faltas de oportunidad, de la alienación consumista, del smog y las injusticias; un estado de ánimo que pinta las calles, que se organiza, que es nómada, que tiene barrio, que se llama de mil formas, un híbrido que corretea por las calles.

Sin embargo, las preguntas continúan, las dudas que se muerden la cola, pues la modernidad prevé estos fenómenos. Para Jurgen Habermas (En: Lyotard, 1989) La posmodernidad no es el fin del modernismo, sino su estado naciente, y este

¹ Glocalidad: Es lo uno y lo múltiple en los procesos complejamente antropológicos que atraviesan a los individuos, allá en sus territorios espaciales e imaginarios. Esa especie de escamocha cultural sintetizada en el barrio o la localidad, tal vez tradicional o semirural pero conectada electrónica o migrantemente con el planeta. En una especie de hiperrealidad vivida desde lo local. (Gaytán, 1997)

estado es constante. Es decir, los grupos disidentes, movimientos sociales e ideologías subversivas que podrían parecer contrarios a los principios rectores del paradigma moderno, son necesarios para el propio proceso del sistema, pues equilibran las contradicciones internas del mismo, provocando su evolución y por lo tanto evitando su muerte.

Sin embargo, el gato que se muerde la cola, el regreso constante a la duda...

2.3 La crisis de las significaciones

Entre y por encima de los modernos, los posmodernos o los desmodernos, el filósofo (político, psicoanalista, economista) griego nos habla de la crisis de las significaciones:

“...La descomposición se aprecia sobre todo en la desaparición de las significaciones, en la evanescencia casi completa de los valores. Y esto supone a la larga, una amenaza para la supervivencia del mismo sistema. Cuando se proclama abiertamente, como ocurre en la sociedades occidentales, que el único valor es el dinero, el beneficio, que el ideal sublime de la vida social es “enriquecerse”...¿puede una sociedad seguir funcionando y reproduciéndose sobre esta única base?...”(Castoriadis, C., 1998-2, 91)

La Institución de la Sociedad dota al ser humano de las significaciones que le permiten cubrir el caos del universo, su propio caos, porque el hombre para Castoriadis es el abismo, el caos. Por lo tanto la Institución le da al hombre las normas, valores, mitos, representaciones, proyectos, tradiciones, etc. que le permiten a éste aprehender el mundo.

El problema actual surge cuando el Imaginario moderno que era el paradigma que interpretaba la realidad, empieza a fracturarse. Estas fracturas están animadas de fondo porque el occidente moderno se encuentra bajo dos Significaciones Imaginarias Sociales opuestas: por una lado el proyecto de autonomía individual y colectiva, la emancipación del ser humano en sus dos niveles: intelectual y

espiritual. Y por otro lado el proyecto capitalista y la tecnociencia, con la expansión de lo seudoracional, que no sólo se encuentra en la producción sino que se encuentra en todos los ámbitos del ser humano: biológicos, físicos, sociales, culturales, psicológicos, etc.

Estas contradicciones llevan a el hundimiento de la autorrepresentación de la sociedad , las sociedades ya no “son”, están vacías, planas, y por lo tanto, no pueden dar a los individuos esas normas, y valores que los creaban, que son los motores que hace que la sociedad funcione.

Esta situación abarca otro problema, que viene desde la historia greco-occidental, en donde surgen dos ideas centrales, el proyecto democrático y el proyecto de la autonomía. Con la sociedad greco-occidental se rompe la clausura de la Institución Social, es decir, podemos criticarla, ponerla en duda; y por otro lado lo importante es el desarrollo individual del individuo, la libertad.

Sin embargo, estas ideas que se arrastran hasta nuestra época, y que además, se unen con el Imaginario del capitalismo provocan un vacío en las significaciones, pues entonces la universalidad pierde sentido.

“... Para decirlo rápidamente y situarnos in medias res: esta ruptura de clausura, la tenemos detrás de nosotros. Pero los otros no la tienen. A nosotros, nos es posible defender razonablemente “nuestros valores” –pero, precisamente, porque hemos erigido la discusión en piedra de toque de lo aceptable e inaceptable” (Castoriadis, C.1998-2, 62)

Entonces las sociedades occidentales presentan otra contradicción, ya que por ese rompimiento en su clausura, también, reina un vacío de significaciones. Y la libertad tanto buscada, se convierte en una parodia de sí misma, pues el hombre no construye en el vacío, se mueve en los imaginarios, y esos son el dinero, el consumo y el poder, es decir, la libertad está condicionada a esos elemento.

Esta crisis de las significaciones construyen subjetividades “light”, el presentismo, el individualismo, el conformismo generalizado, una época en la que no ya no peleamos solo nos conformamos.

Y en este panorama, surge la posmodernidad:

“...Las marcas posindustrial y posmoderno. Ambas proporcionan una caracterización perfecta de la patética incapacidad de nuestra época para pensarse como algo positivo, o incluso como transición. Así, es llevada a definirse simplemente pos-algo, por referencia a lo que ha sido y ya no es, y a autoglorificarse con la curiosa afirmación de que su sentido es la ausencia de sentido y su estilo la falta de estilo...” (Castoriadis, C., 1990, 11).

La posmodernidad para Castoriadis, no propone un cambio real en el imaginario de las instituciones, tampoco pensemos que el paradigma moderno sea la respuesta y única razón de ser de la sociedad, lo complejo del asunto estriba precisamente, que dentro de la Institución de la Sociedad se da cabida a diferentes paradigmas que interpretan el mundo, mismos que nacen o se desarrollan por la crisis de los significantes.

Vivimos en medio de un conformismo generalizado, producto de las contradicciones que se gestan en el Imaginario Social Instituido, esto nos lleva a comunidades cerradas en si mismas en donde lo humano se queda de lado y el individualismo en esa absurda lucha por una libertad utópica, se da contra la pared de sus mismos ideales.

Y dentro de esta historia, han surgido grupos sociales y luchas que parecen querer romper las significaciones imperantes, y que buscan nuevos sentidos de existencia; sin embargo, estos grupos poco han podido hacer :

“Ciertamente, los grandes movimientos que durante los últimos años han sacudido a las sociedades occidentales –jóvenes, mujeres, minorías étnicas y culturales, ecologistas- han tenido (y conservan potencialmente) una importancia considerable desde todos los

puntos de vista, y sería poco serio creer que su papel ha concluido. Pero, actualmente, su reflujó los deja en el estado de grupos no sólo minoritarios, sino fragmentados y sectorializados, incapaces de articular sus objetivos y sus medios en términos universales a la vez objetivamente pertinentes y movilizadores.” (Castoriadis, C., 1998-2, 19)

Es decir, para Castoriadis, el problema con los grupos “alternativos” a los imaginarios hegemónicos, es precisamente que se vuelven grupos heterónomos, en donde se clausuras a si mismos y no permiten que las ideas se universalicen. Los movimientos sociales tienen proyectos políticos poco definidos, esto nos regresa a que no pueden intervenir en forma directa en la Institución Imaginaria de la Sociedad, y por lo tanto, sus cambios no llegan a toda la sociedad. Esta idea radical será tratada más ampliamente en resto del trabajo.

La idea de la crisis de los significantes, nos ubica en un plano superior en el debate de la modernidad, posmodernidad y desmodernidad, ya que nos habla de el magma de las Significaciones Imaginarias Sociales, que da cabida a los diferentes paradigmas interpretativos de la realidad, de esos paradigmas que cubren el caos, pero recordemos como el maquillaje sólo lo cubre, lo tapa, lo esconde; el caos sigue presente, dando vida al mundo.

Es en este escenario, en donde los jóvenes construyen sus identidades, en una apuesta por rescatar o recrear significantes que den sentido a sus existencias diarias, antes de ingresar al mundo de las contraculturas juveniles, es necesario entender qué es la juventud, esto lo analizaremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3

LAS CONTRACULTURAS JUVENILES

La nueva construcción de uno mismo es conceptual, antes que natural
Jeffrey Deitch

En las sociedades de máscara,
toda la cuestión consiste en llevar la máscara y causar miedo
o no llevarla y sentir miedo.
Roger Caillois

La conformación de las identidades juveniles va a tener cabida en microculturas, éstas dotarán de significados a los individuos y también estos movimientos podrán ir incorporando elementos novedosos al Imaginario Social Instituido.

Este capítulo describirá los elementos constitutivos de una contracultura; para de esta manera, vislumbrar los elementos que otorgan a la juventud mexicana; y las razones por las que son retomados por los mismos.

Se divide el capítulo en dos partes, la primera trata de responder a la pregunta ¿Qué son los jóvenes?, Ya que si hablamos de contraculturas juveniles, es indispensable entender la construcción del concepto juventud. La segunda parte se aboca a la pregunta ¿Qué y cuáles son las contraculturas juveniles? ; de este modo, intento describir los elementos que dan vida a una cultura juvenil, y realizo un breve recorrido por los principales movimientos contraculturales juveniles en el mundo.

3.1 ¿Qué es la Juventud?

Siguiendo la línea reflexiva de Cornelius Castoriadis, entendemos que el Imaginario Instituido por la sociedad da sentido al mundo; es decir, las “cosas” no están dadas de antemano ni son estáticas; por lo tanto, la juventud es una categoría histórico-social, ya que los criterios que se fijan para delimitarla son mutables, y están necesariamente vinculados a los contextos socio-históricos de la sociedad de la que se trate.

Es decir, no es solo la edad la que define esta etapa de la vida, como exclama Rossana Reguillo (1998, 3):

“Definir al joven en términos socioculturales, implica en primer lugar no conformarse con las delimitaciones biológicas, como la edad. Se ha dicho que “la juventud no es más que una palabra” (Bordieu, 1990) y hoy sabemos que las distintas sociedades en las diferentes etapas históricas han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras y que, incluso para algunas sociedades este tipo de recorte no ha existido...”

La construcción social de la adolescencia y juventud es el resultado de la interacción de diferentes grupos sociales, así como de ideologías, de discursos científicos, de impropiedades en la construcción del objeto de investigación, etc. Esta multiplicidad de factores incide sobre el papel y los roles, que los jóvenes utilizarán en sus relaciones con el campo social, especialmente cuando se habla sobre las clasificaciones de las etapas del curso de vida respecto a la edad. Estas clasificaciones crean dualidades en los papeles de los jóvenes en el medio social, dando por resultado una especie de péndulo social, utilizado por las diferentes instituciones e instancias sociales que reprimen o alientan la conducta del joven (Nauhardt, M., 1997).

Podemos establecer que el Imaginario Social Instituido, moldea las representaciones del individuo, que son la manera en que se organiza el

Imaginario Radical, las representaciones nos dan un orden del universo y sus elementos, incluidos los jóvenes.

Para que nos quede clara esta idea haremos un pequeño recorrido por diferentes etapas históricas para observar como “los jóvenes” son un grupo construido socialmente por medio de las representaciones e imágenes que imperan en el grupo determinado. Esta información fue tomada del antropólogo Carles Feixa, de sus textos *La tribu Juvenil* (1988) y *El Reloj de Arena* (1998) en donde realiza un estudio amplio acerca de las transformaciones sociales e imaginarias que el termino “Juventud” ha sufrido a través de la historia. El mismo autor señala que es dentro de la sociedad industrial que surge el modelo de juventud que actualmente conocemos.

3.1.1 Breve historia de los jóvenes

Se dice que el joven fue inventado al mismo tiempo que la máquina de vapor, está última por Watt en 1765, la juventud por Rousseau en 1762. En el “Emilio filosófico” describía la adolescencia como una especie de segundo nacimiento, una metamorfosis, el estadio de la existencia en el cual se despierta el sentido social, la emotividad y la conciencia social. Frente al pervertido y despiadado mundo adulto, el autor oponía el corazón, la naturaleza, la amistad y el amor representado por la infancia y la juventud. Su insistencia por el carácter natural de esta fase de la vida, sobre lo inevitable de la crisis de la adolescencia, la necesidad de segregar a los jóvenes del mundo adulto y la justificación de un asiduo control sobre sus vidas, tendrían gran influencia en las teorías posteriores de psicólogos y pedagogos.

A partir del siglo XVII el traslado de los niños a una casa ajena en *apprentissage* se empieza a poner en cuestión, y el retorno al hogar se anticipa y se hace más frecuente. La familia, que hasta entonces no se había ocupado de la educación y promoción de los hijos, desarrolla cada vez más un sentimiento de responsabilidad

respecto a ellos, y se convierte en un lugar de afectividad al tiempo que se va transformando en nuclear. La contrapartida es la progresiva pérdida de independencia de los hijos, la prolongación de su dependencia económica y moral respecto de los padres, y el aumento del control y la autoridad de éstos sobre aquellos. Conviene recordar que estos cambios afectan primero la familia burguesa, y sólo más tarde se irá, extendiendo entre las otras clases.

La otra institución clave en este proceso es la escuela. A partir del S. XV, y con el desarrollo del comercio y la burocracia, la escuela deja de estar reservada a los clérigos para convertirse en un instrumento normal de iniciación social, que en muchas ocasiones sustituye el aprendizaje. La nueva escuela aísla a la juventud del mundo adulto, la somete a un estricto control. Además, las edades se empiezan a separar, proceso que se consumará hasta finales el siglo XIX.

El descubrimiento de la adolescencia se produjo en las décadas que van de 1870 a 1900 y puede resumirse con la sentencia difundida en la época entre educadores y padres de *"boys will be boys"* (los muchachos quieren ser muchachos), al principio este término solo se aplicaba a la burguesía. En la primera mitad del siglo XX se democratiza este concepto. Las teorías psicológicas y sociológicas sobre la inestabilidad y vulnerabilidad de la juventud sirven para justificar toda una serie de leyes que con el argumento de proteger a la juventud, en realidad estaban coartando su independencia: cárceles y tribunales para jóvenes, servicios de ocupación y bienestar especializados, escuelas, todo esto formaba parte del reconocimiento social de un único estatus a aquellos que ya no eran niños pero que aún no eran plenamente adultos.

Es también en esta época cuando aparecen las primeras asociaciones de jóvenes destinadas al tiempo libre, como los *boys scouts* ingleses y los *wandervogel* alemanes.

Esta etapa “descubierta” no deja de tener un carácter ambiguo, pues si bien por un lado se señalaba su carácter natural, por el otro se explicaba como conflictivo y crítico. En el plano social, esta ambivalencia se manifiesta con dos caracteres que definen la imagen social de la juventud: el conformismo en la clase media y la delincuencia en el proletariado, ambas como resultado de la imposición de la adolescencia a las diferentes capas sociales.

Mientras para los jóvenes burgueses la adolescencia significa un período de moratoria social señalado por el aprendizaje escolar, para los jóvenes de clase obrera la adolescencia era fruto de los progresos de la industrialización, que los estaba expulsando del trabajo que hasta entonces siempre habían realizado, y los condenaba a un ocio forzoso. En ambos casos, supuso una pérdida de la autonomía de que habían disfrutado con anterioridad.

Las dos guerras mundiales supusieron, sin duda, una regresión en la extensión de la juventud. La movilización total en la guerra, y la miseria económica de la posguerra suprimieron en gran medida la fase juvenil, incluso en las capas sociales en las que en otro tiempo era normal. Es indudable que el hecho fue considerado por los afectados como una anomalía frente a un desarrollo casi natural, tal como se desprende de expresiones del tipo “la juventud que nosotros no tuvimos”. Pero este hecho demuestra sin atisbo de duda que también en la moderna sociedad industrial podemos prescindir perfectamente de la fase llamada “juventud”.

Posteriormente, la segunda mitad del siglo XX presenció la irrupción de la juventud, ya no como sujeto pasivo sino como actor protagonista en la escena pública. Tras la segunda guerra mundial pareció imponerse en occidente el modelo conformista de la juventud, el ideal de la adolescencia como periodo libre de responsabilidades, políticamente pasivo y dócil, que generaciones de educadores habían intentado imponer. En Alemania se hablaba de *generación escéptica*, en Italia de *gioventú bruciata*, en Francia de *existencialismo*, para

referirse a las actitudes de evasión que arrastraban las secuelas de la guerra y el desencanto.

José Luis Aranguren (En: Feixa, C.1998) describió la juventud bajo el signo de la despolitización, la privacidad, el escepticismo y el consumismo. Sin embargo, el mismo autor intuyó una tendencia a la juvenilización de la sociedad, expresada en la emergencia de la llamada “cultura juvenil”: empezó a tener éxito el culto a lo joven y la juventud se convirtió en la edad de moda.

Por otra parte, aparecía la imagen inquietante del “rebelde sin causa”, cuyo inconformismo no pasaba de ser una actitud estrictamente individual. Era una imagen a la que pronto sucederían otras igualmente inquietantes, que algunos autores unirían en una “oleada mundial de gamberrismo”, protagonizado por una nueva generación de jóvenes que amenazaba con socavar los fundamentos de la civilización.

Nace el rebelde sin causa, con todas sus variedades: *Gamberros, bloussons noirs, teddy boys, vitelloni raggare, rockers, beatniks, macarras, hippies, halbtarkers, provos, ye-és, rockanroleros, pavitos, punks*, etc.. Ello se relacionaba, sin embargo, con la transformación de una sociedad de cultura rural o agraria en industrial y postindustrial. Cuando ese paso se hace rápidamente se produce una crisis cultural y sociológica, como de obturación de los canales de integración del individuo en las normas de la sociedad. Estas etiquetas no hacían más que reflejar una serie de cambios que se amplificarían en los países occidentales a lo largo de los años sesenta, y que habían de modificar profundamente las condiciones sociales y las imágenes culturales de los jóvenes.

De acuerdo con Feixa (1998, 34) hay cinco condiciones fundamentales que modifican la construcción social del joven, y que nos lo presentan como lo conocemos actualmente:

“En primer lugar la emergencia del Welfare State creó las condiciones para un crecimiento económico sostenido y para la protección social de los grupos dependientes. En un contexto económico de plena ocupación y creciente capacidad adquisitiva, los jóvenes se convierten en uno de los sectores más beneficiados por las políticas del bienestar, orientadas a mostrar sus éxitos en las nuevas generaciones.

En segundo lugar, la crisis de la autoridad patriarcal con llevó una rápida ampliación de las esferas de libertad juvenil: la guerra actuaba como detonante de la brecha generacional que separaba a los jóvenes de los adultos; la revuelta contra el padre era una revuelta contra todas las formas de autoritarismo

En tercer lugar, el nacimiento del teenage market ofreció por primera vez un espacio de consumo específicamente para los jóvenes, que se habían convertido en un grupo con creciente capacidad adquisitiva.

En cuarto lugar, la emergencia de los medios de comunicación de masas permitió la creación de una verdadera cultura juvenil internacional -popular, que iba articulando un lenguaje universal a través de los medios de comunicación, la radio, el disco, y el cine y; hacía que los jóvenes empezaran a identificarse más con sus coetáneos que con los miembros de su clase social o étnia.

En quinto lugar, el proceso de modernización en el plano de los usos y costumbres supuso una erosión de la moral puritana, dominante desde los orígenes del capitalismo, siendo progresivamente sustituida por una moral consumista más laxa y menos monopolítica, (por ejemplo la revolución sexual)”

A lo largo de los años sesenta y primeros setenta del siglo pasado los jóvenes se convierten en un espejo deformante de la situación social, toman la palabra y ocupan el escenario público en lugares y fechas convertidos en referentes míticos: Brighton 1964; San Francisco 1967; París y México 1968; etc. En estos movimientos podemos ver los signos de la terminación de la adolescencia. La reaparición del activismo político y el compromiso social durante los años sesenta parecía haber acabado de golpe con la dependencia social de los jóvenes: En

diversos países se rebajó la edad del voto, los muros entre escuela y sociedad fueron rotos y en todos los sitios los jóvenes reclamaban los derechos y deberes de la adultez. Los teóricos de la contracultura (de Marcuse a Roszak) anunciarían la emergencia de la juventud como nueva clase, como vanguardia del futuro. Margaret Mead en 1977 señalaría la emergencia de una “cultura postfigurativa” en la que los hijos empezaban a remplazar a los padres como depositarios de la tradición cultural y como “herederos del futuro”; Para otros autores, en cambio, más que el final de la adolescencia debía hablarse de la emergencia de una nueva etapa vital posterior a ésta, que algunos autores llamaron postadolescencia y otros juventud.

Sin embargo, la aparente liberación de los jóvenes se transformó en nuevas dependencias económicas, familiares y escolares, que se pondrían crudamente de manifiesto con el proceso de reestructuración socioeconómica iniciada en las sociedades occidentales a partir de mediados de los años setenta. La imagen cultural de la juventud volvería a estar marcada por el conformismo social, la desmovilización política y el puritanismo.

Las farmacodependencias y las nuevas formas de violencia juvenil formarían la punta del iceberg, en cuya base se encontraba el crecimiento galopante del desempleo y la consiguiente demora en la inserción social. Apalancados en casa y desencantados, la generación de los ochenta aguardaría pacientemente en la cola de espera para entrar a la vida adulta. Se trataba de cambios que afectaban, fundamentalmente, el final de la juventud, cuyas fronteras eran cada vez menos claras: el alargamiento de la dependencia familiar, la ampliación de las formas de cohabitación previas al matrimonio, los largos y discontinuos procesos de inserción laboral, el retraso de la primera paternidad, la presencia de actividades de ocio en edades maduras, etc. Son factores que marcan un alargamiento de la juventud. De esta manera, se cerraba el círculo de la postadolescencia, que pasaba a tener carta de naturaleza como nueva etapa de la vida (Feixa, 1998).

Los años noventa han presenciado tendencias contradictorias que se han resumido en un título simple: *“Generación X”*. Una de las características de este nuevo modelo de juventud, es la influencia de las nuevas tecnologías de comunicación: vídeo, fax, telefonía digital, informática, internet. Algunos autores sostienen que está emergiendo una *“cultura juvenil postmoderna”*, que ya no es el resultado de la acción de jóvenes marginales, sino el producto del impacto de los modernos medios de comunicación en un capitalismo cada vez más transnacional. Ello puede recluir a los jóvenes en un nuevo individualismo, pero también puede conectarlos con jóvenes de todo el planeta, dándoles la sensación de pertenecer a una comunidad universal. Aunque instituciones como la familia, la escuela o el trabajo continúan siendo importantes en el proceso socializador, cada vez más los medios de comunicación de masas representan un papel primario como mediadores de cada una de estas instituciones. Las percepciones y experiencias reales de los adolescentes en estas instancias están modeladas, en mayor o menor medida, por su experiencia cotidiana con tecnologías como la televisión, el teléfono, la radio FM, el video, las computadoras y por supuesto internet.

3.1.2 La construcción social de la juventud

Por lo tanto, la Institución Imaginaria de la Sociedad va a estructurar la etapa de transición entre niñez y adulto; esto nos demuestra que la juventud es una Significación Imaginaria relativa en tiempo y espacio.

La juventud efectivamente tiene una etapa biológica, pero la perspectiva social es la que va a cambiar, de acuerdo a su duración y a la valoración social que se le dé. Incluso nos encontramos con sociedades en donde no se marca esta etapa de transición, en donde no se encuentran ritos de transición que delimiten un periodo llamado juventud; lo mismo sucede en zonas rurales marginales, cuyo análisis rebasa el ámbito del presente estudio.

De acuerdo con Maritza Urtega (1998) para que exista un grupo social llamado juventud es necesaria la presencia de tres instancias:

1. Normas específicas que legislen las conductas, deberes y derechos de un grupo en particular.
2. Instituciones especiales y designadas para las necesidades de dicho grupo.
3. Imágenes culturales en donde intervienen representaciones, atributos y ritos asociados a este grupo.

Por lo tanto la construcción cultural de un grupo específico, es el producto de la interacción entre las construcciones sociales (normas e instituciones) y las imágenes culturales (atributos ideológicos; cuestiones simbólicas como la moda, el lenguaje, la música etc.; dimensión simbólica que esta construida desde la sociedad adulta; y la praxis de los jóvenes, es decir su subjetividad).

La juventud actual es una invención de la posguerra, que tomaba forma en un discurso jurídico, un discurso escolar y una floreciente industria, que reivindicaban la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derechos y especialmente en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo.

Las sociedades del “primer mundo” alcanzaban una insospechada esperanza de vida, esto en definitiva tuvo repercusiones directas en la vida socialmente productiva, y, por tanto, la inserción de las generaciones de relevo tendía a posponerse. Los jóvenes debían ser retenidos durante un período más largo en las instituciones educativas, se encuentran datos que señalan que en la Europa judía de 1660, la instrucción llegaba hasta los trece años en el caso de los jóvenes pudientes y a los diez años en el caso de los varones pobres, que debían entrar a servir a esta edad (Reguillo, R., 1999).

Podemos notar como a medida que pasa el tiempo, la ampliación de los rangos de edad para la instrucción, que no es solamente una forma de distribución del

conocimiento social, sino, además, un mecanismo de control social que va aumentando. Al mismo tiempo, emergía una poderosa industria cultural que ofertaba por primera vez “bienes exclusivos” para el consumo de los jóvenes.

Un punto importante al emerger la juventud como sujeto social fue el paso de ciudadanía civil a ciudadanía política, en el sentido de la complementación de los derechos individuales, la libertad, la justicia y la propiedad, con los derechos a participar en el espacio público.

Hoy en día afirmarse como sujeto social, participar socialmente, tener voz, voto e identidad social, y por lo tanto, no ser diferente o marginado, o seguir siéndolo, involucra la formación y reformulación ideológica de las subjetividades en los procesos sociales.

Esto implica que los caminos para la vida adulta ya no son marcados tanto por ritos únicos y excluyentes, sino por una gran cantidad de procesos y niveles que se mezclan y se confunden; tornando el entendimiento del paso de una etapa a otra, una cuestión muy difícil de determinar y, que no puede restringirse a una u otra interpretación en particular, por el riesgo de reducir su interpretación misma.

Mercedes Charles (En: Nauhardt, M., 1997, 45) nos habla de procesos de interpelación múltiple que sitúan al joven

“diferencialmente y que actúan como mecanismos en la construcción de su identidad en relación a las diversas instituciones sociales con las que tiene contacto” Según la autora cada una de las instancias de socialización “tienen requerimientos específicos de acuerdo a los cuales buscan generar e imprimir rasgos particulares de comportamiento en el joven...”

Con estos distintos requerimientos un joven se enfrenta, en el curso de su vida, con una gran cantidad de combinaciones de papeles y roles que él debe asumir como propios. En sí mismos, estos múltiples requerimientos no son un problema,

pues ellos hacen parte de una organización simbólica de la sociedad y su gran papel es ayudar a situarnos en el espacio y tiempo de nuestras trayectorias, es decir, el magma de significaciones acerca de los jóvenes.

Señalamos que son tres los elementos que intervienen en la construcción social de un grupo: las normas, las instituciones y las imágenes culturales. Y estas siempre como respuesta a las condiciones socio-históricas del contexto en el que surge el grupo.

La historia de la juventud en México, responde del mismo modo a las características que el contexto social tenía; y su nacimiento va también de la mano con la creación de normas y espacios específicos para el grupo social. Veamos cuáles han sido estos cambios en la juventud mexicana, en relación con los contextos históricos internacionales y nacionales; y con la construcción de las políticas de juventud que fueron surgiendo en el país. De este modo podremos observar como la mirada del Estado y de la sociedad conforman imaginarios sobre la juventud.

3.1.3 El devenir de los jóvenes mexicanos

Señalare la historia de la juventud mexicana a partir de cinco periodos históricos que corren desde finales del siglo XIX hasta 1920. Para cada periodo se especificarán cuatro elementos: el contexto internacional, el contexto nacional, la representación de la juventud y las políticas públicas para jóvenes: Estos elementos se relacionan, ya que el contexto mundial y nacional es base para la representación que la sociedad tiene de los jóvenes y para los movimientos generados entre los mismos; del mismo modo, podremos observar como las políticas juveniles van transformándose a la par de los requerimientos sociales, aunque a veces no respondan a las verdaderas necesidades del grupo.

1. FINALES SIGLO XIX / 1920

Contexto internacional

- 1914: Primera guerra mundial
- 1917: Revolución Rusa: discursos referidos al socialismo, comunismo, marxismo, anarquismo, nacionalismo
- Expansión del capitalismo y recomposición del orden mundial
- Filosofía: Corrientes opuestas al capitalismo: Materialismo histórico, anarquismo y comunas

Contexto nacional

- Partido liberal mexicano
- Impulso a la industrialización, al capitalismo y a la modernización del país
- El régimen porfirista posibilita las “condiciones sociales” para la creación de lo juvenil
- Transformación de los ámbitos de la familia, escuela, ejército y trabajo
- Fortalecimiento de la Escuela Preparatoria y de las carreras liberales

Representación de los jóvenes

- En el discurso científico es incipiente la concepción sobre “ser joven” como etapa distintiva del ciclo de vida
- Zona rural: existían jóvenes entre 12-15 años como aprendices, artesanos y campesinos
- Zona urbanas: existían jóvenes estudiantes de 12-18 años pertenecientes a la clase alta y media

Políticas públicas juveniles

- El estado tutela a los menores de 21 años para protegerlos y preservarlos de algún daño o peligro
- Concepción idealista de la juventud como renovación y esperanza
- Se instauro la importancia de la educación como la base para incorporar al joven en el mundo de la madurez

2. PERIODO DE 1920 A 1940

Contexto internacional

- 1929: “CRACK del 29” Recesión económica mundial
- Aparición de ideología totalitarias :Fascismo, Nazismo, Juventudes hitlerianas
- 1938: Segunda guerra mundial y movilización bélica de juventudes

Contexto nacional

- 1925: Creación de la escuela secundaria y alargamiento de la edad escolar (18 años)
- Movilización de la sociedad en contra de la educación socialista y contra cambios, movilización estudiantil.
- 1926: Guerra cristera
- 1929: Aparición de la ley orgánica de autonomía de la UNAM
- 1933: Se otorga la autonomía plena de la Universidad
- 1934-1940: Gobierno de Lázaro Cárdenas
- Inicio de la industrialización del país
- 1939: Confederación de jóvenes mexicanos-PRI
- Fundación del PAN

Representación de los jóvenes

- Joven Estudiante “conservador” y “aristocratizante” (autonomía y libertad de cátedra)
- Los jóvenes elegidos” (líderes de la renovación y continuadores de la “obra revolucionaria”)
- Joven estudiante conservador vs. Estudiante oficializado: Subordinación a las autoridades y al estado vía cooptación de sociedades de alumnos, y de la creación de la federación estudiantil universitaria y de los “porros”

Políticas públicas juveniles

- 1924: Propuesta de educación socialista vs. Educación dirigida por la iglesia católica
- 1934: Reforma al artículo 3° constitucional
- Educación socialista en niveles primario y medio
- Surge la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM) en 1938 y la Central Única de la Juventud (1939), y a partir de estos el gobierno crea la Oficina de Acción Juvenil que dependía de la Secretaría de Educación Pública (SEP), que atendía básicamente a los estudiantes universitarios y a sus organizaciones intermedias.

3. PERIODO DE 1940 A 1967

Contexto internacional

- Segunda guerra mundial
- Creación de los países del Este: Bloque socialista.
- Guerra Fría, generación escéptica, existencialismo
- 1954: Rock and Roll: Elvis Presley, Beatles, surge la figura del “Rebelde sin causa”

- Modernización cultural, económica y científica
- Postguerra, cambios en las condiciones sociales
- Desarrollo de los medios de comunicación y modernización
- 1959: Revolución cubana: Fuerte repercusión ideológica en nuestro país
- Alianza para el progreso
- Revolución sexual
- Guerra de Vietnam
- Hippiismo y la contracultura

Contexto nacional

- Industrialización, urbanización y expansión de la educación
- 1940-1946: Gobierno de Manuel Ávila Camacho, “Unidad Nacional” contra el Eje durante la Segunda Guerra Mundial.
- 1945: Aparece la ley orgánica de la UNAM
- 1946-1952: Gobierno de Miguel Alemán
- 1952-1958: Gobierno de Adolfo Ruiz Cortines “anticomunismo y marcartismo”
- 1958: Gobierno de Adolfo López Mateos
- Diferentes problemas en el país: paro crónico en el campo, movimientos obreros y protestas populares, baja en el gasto público y el retiro de capitales privados.
- 1959: Huelga de los ferrocarrileros, que marcaría con la línea represiva que el gobierno adopto durante muchos años; además, de demostrar el gran descontento popular que vivía el país.
- La ciudad de México contaba con más de tres millones de habitantes, y la gente del campo seguía migrando a la ciudad.
- Aparecen diferentes muestras culturales y contraculturales (rock and rol, existencialistas y beatniks) que manifiestan el gran disgusto que gran parte de la población mexicana sentía hacía la forma de gobierno.
- 1960: Nacionalización de la compañía de luz.

- 1962: Se habla del “Milagro Mexicano”
- Aparición del rock comercial: Angélica María o Cesar Costa; sin embargo, en lo subterráneo existían gentes como Javier Batiz y los Dugs Dugs que eran limitados en sus presentaciones por la policía.
- 1964: Inicia el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz para continuar con el “Milagro Mexicano”, aunque en realidad en México había miseria en el campo, emigraciones, sobrepoblación, problemas ecológicos, deuda externa, injusta repartición de la riqueza, etc.

Representación de los jóvenes

- Jóvenes Reclutas
- Joven estudiante “oficializado”
- Pachuchos, tarzanes y palomillas de barrio
- Joven existencialista
- Caifanes y Rebecos (rebeldes y rocanroleros)
- Estudiantes universitarios activistas
- Jóvenes de la onda: Jipitecas

Políticas públicas juveniles

- 1942: Oficina de Acción Juvenil (OAJ), “Jóvenes Integrados”
- Educación y deporte para evitar conductas riesgosas: Juventud=Deporte
- Presencia de la SEP, UNAM y IPN
- Creación de Ciudad Universitaria
- En la década de los cincuenta el gobierno de Miguel Alemán crea el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INEM), que durante sus 20 años de duración tuvo como consigna la capacitación y atención al joven obrero y trabajador.

4. PERIODO DE 1968 A 1980

Contexto internacional

- París, mayo de 1968
- Movimientos guerrilleros en Sudamérica
- Festival Woodstock “Paz y Amor”
- Insurgencia guerrillera y proceso reformistas en América latina

Contexto nacional

- 1964-1970: Gobierno De Gustavo Díaz Ordaz
- Aumento de la deuda externa, sobrepoblación y otros problemas en el país
- Reacciones en diferentes grupos que demostraban su descontento. Estos grupos principalmente estudiantiles, contraculturales (aparición de los jipitecas), guerrilleros, y de izquierda, fueron reprimidos con autoritarismo y lujo de violencia. Situación que encuentra el 2 de Octubre de 1968 su apoteosis en la matanza de estudiantes en Tlatelolco
- 1970-1976: Gobierno de Luis Echeverría, presidencialismo todopoderoso
- Festival de Avándaro, 1971: Censura y represión moral, movimientos guerrilleros juveniles, apertura democrática, hoyos fonkies
- Devastación de la naturaleza en pos de la industrialización, desperdicio de recursos, corrupción, dependencia al exterior e inequitativa distribución de la riqueza grupos guerrilleros en las montañas, como el de Genaro Vásquez; y las guerrillas urbanas como la Liga 23 de Septiembre, así como las protestas estudiantiles, que vuelven a ser cruelmente acalladas, cuando el 10 de junio de 1971 es reprimida una manifestación estudiantil en la calzada México-Tacuba, con muertos y desaparecidos.
- Auge de la canción de protesta con Oscar Chávez, Violeta Parra, Mercedes Sosa, Facundo Cabral, entre muchos otros, que dieron voz a una gran parte de jóvenes inconformes.

- Se persiguieron a los jipitecas o a cualquiera que se les pareciera, esto provocó que los jóvenes se fueran alejando del movimiento, y aunque en varias capas de la población juvenil seguía escuchando rock, los lugares donde se podía escuchar el mismo, quedaron rezagadas a las zonas marginales. Muchos de estos jóvenes poco a poco se transformarían en los “chavos banda” movimiento de principios de los ochenta, que encontró en la música del Three Souls In My Mind de Alejandro Lora uno de sus primeros vehículos de expresión
- Década de los setentas, surgimiento del movimiento chicano en el norte del país
- Guerrilla en la sierra de Guerrero al mando de Lucio Cabañas
- 1976-1982: Gobierno de José López Portillo: Boom petrolero, fuertes inversiones en educación superior, Crisis económica y de la sociedad. Por primera vez se habla de una política nacional de juventud y reforma política
- 1979: explota la inflación aumenta el subempleo, aparece los tragafuegos, los niños vendiendo en las calles, los puestos ambulantes, el hacinamiento y para colmo los grandes niveles de contaminación
- Los fenómenos contraculturales se van transformando, nacen los chavos banda, el rescate de la cultura popular, y por otro lado, el desencanto de grandes grupos de jóvenes que buscaron variadas formas de expresión: la enajenación con la música disco, la frialdad de rock progresivo, el rompimiento moral de la clase media con el heavy metal, o en sus formas extremas con el punk
- El punk da la más tajante prueba de cómo estaban los ánimos. A finales de los setenta, en México lo más cercano a los punks fueron las bandas, constituidas por jóvenes de las zonas más pobres de la ciudad de México, saltan a la escena pública por la banda de los Sex Panchitos, que eran el terror de las colonias Santa Fe y Tacubaya, se contaba que en una principio habían tres tipos que se llamaban Francisco y que echaron a andar una banda que violaba, raptaba, robaba y demás, esto provocó que los policías hiciera redadas en contra de todos los jóvenes banda, de todos los

punketos que no tenían nada que ver con los Sex Panchitos, que incluso empezaron a agredir a otras bandas como los Mierdas Punks de ciudad Neza o las Capadoras (banda de mujeres que se unían por el reclamo que les hacían a los hombres). La situación con la represión policíaca hizo que las bandas decidieran tomar una solución, por lo que se reúnen los jefes de las bandas en un lote baldío llamado Las Malvinas en Ciudad Neza y se hacen acuerdos para tener una tregua entre las bandas y enfrentar al enemigo común: “la policía”, de aquí surge el Consejo Popular Juvenil que incluso llega con Durazo y entra a hablar con él, el proceso posterior del grupo es diverso, en realidad después se vende al PRI. (información Proporcionada por el ITI miembro de los mierdas punks, 1999)

- En 1980 se establece el pago del IVA (10%), la situación en el campo era terrible, la inflación aumentó, las riquezas eran injustamente repartidas, había un gran desequilibrio interno, manifestaciones urbanas, embotellamientos, problemas sindicales, una deuda externa de más de 34 mil millones de dólares; para 1982 el país sufrió una sacudida, en el momento en que Miguel de la Madrid Hurtado toma el poder de la República.

Representación de los jóvenes

- Estudiantes universitarios de izquierda (los activistas)
- Clases medias y clases populares urbanas: sospechosos de rebeldía social y política
- Jóvenes onderos: sospechosos de rebeldía y disidentes al sistema (clases medias)
- Jóvenes guerrilleros
- Los gruesos setenteros

Políticas públicas juveniles

- Cambio en la concepción de juventud “como esperanza” a juventud “como problema”.
- Se toman en cuenta sólo a los jóvenes de clase media
- Supresión de espacios de reunión juvenil
- Reducción de la edad para adquirir ciudadanía de 21 a 18 años
- Control social y cooptación de líderes, represión de movimientos juveniles (guerra sucia) para evitar la propagación de los movimientos juveniles
- En los sesentas de tacha a los jóvenes de ingenuos, inmaduros y desorientados, Luis Echeverría durante su gobierno cambia las siglas del INEM a INJUVE en donde la línea principal es la promoción del tiempo libre para los jóvenes integrados. Este hecho separa a los jóvenes de las instituciones pues éstas no daban respuesta a las crisis sociales, económicas y culturales presentes, y organizaban vueltas ciclistas y el servicio militar, mientras la juventud escuchaba rock and roll y fumaba marihuana.
- 1977: nace el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA). Estructura una imagen novedosa, sistematiza los programas, integra la investigación sobre jóvenes, responde a las manifestaciones de las bandas juveniles urbanas, pero no logró convencer ni a los jóvenes, ni al presidente, ni a la sociedad.

5. PERIODO DE 1980 A 2003

Contexto internacional

- Gorbachov: Perestroika y Glasnot
- Disolución de la URSS
- 1989: Caída Muro de Berlín
- La aldea global

- Guerra del Golfo Pérsico
- 2001: Ataque terrorista contra Estados Unidos
- Ataque de Estados Unidos hacia el Afganistán
- Guerra Estados Unidos-Irak

Contexto nacional

- 1882-1988: Gobierno de Miguel de la Madrid: Carteles del Narcotráfico, Irrupción de la sociedad civil, surge el neoliberalismo en México, Mayor preocupación por jóvenes en situación de marginación, surge la corriente democrática del PRI
- Reducción del gasto social, revolución de la informática y de las comunicaciones, promedio de vida en México 60-65 años, aumento de la pobreza y competencia política.
- Terremoto del 19 de septiembre de 1985, grandes pérdidas humanas y materiales, grandes muestras de solidaridad entre la población mexicana
- 1988-1994: Gobierno de Carlos Salinas de Gortari: modelo neoliberal, reforma del estado.
- 1988: se pone en práctica el Plan Nacional de Desarrollo con dos líneas: reordenación de la economía y una política de cambios estructurales
- Globalización e integración de México. El gobierno de retira de las políticas de juventud. Auge privatizador. Se organiza la sociedad civil. Contracción de la Política Social y el promedio de vida en México 70-75 años.
- 1993: Asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato por el PRI a la presidencia.
- 1994-2000: Gobierno de Ernesto Zedillo. Se amplía la inequidad intergeneracional. Mayor protagonismo juvenil, mayor exclusión social.
- Crisis económica.
- México regresa a la política de juventud
- Insurgencia armada indígena EZLN
- Descrédito de figuras e instituciones públicas

- Crecimiento delictivo
- Huelga estudiantil universitaria CGH. Educación pública en debate
- Inseguridad pública y ciudadana.
- 2000-2003: Gobierno de Vicente Fox: Alternancia y cambio democrático
- Crisis económica y política en todo el país
- Sociedad del conocimiento y exclusión social

Representación de los jóvenes

- Estudiante: Universidad pública (clase media baja, sectores populares urbano-rurales), Estudiantes CEU, Universidad privada (Clases altas y medias altas)
- Bandas juveniles: Cholos y punks (sectores populares clases medias bajas urbanos)
- Identidades rockeras y culturales varias
- Estudiante trabajador (clase media baja y sectores urbanos populares), Jóvenes migrantes rurales y urbano populares, Jóvenes desempleados, subempleados.
- Identidades culturales juveniles varias (skattos, raztecas, skaceros, tecnos, ravers, góticos, oscuros, alternativos, etc.)
- Identidades juveniles territoriales (cholillos, ballenatos, colombianos, Mara Salvatruchas, etc.)
- Jóvenes indígenas

Políticas públicas juveniles

- Fondos de inversión social para compensar efectos de la crisis: JÓVENES EN SEDESOL y empresas juveniles.
- 1980: El CREA instala un proyecto de política integral de atención a la juventud.

- 1988: Desaparición del CREA, interrupción del proyecto, lo que produjo una desintegración de los programas y acciones que fueron tomados, desaparecidos o sustituidos por instituciones diversas, siguiendo caminos desarticulados.
- Dirección General Causa Joven (1996-2000), como parte de la CONADE, intenta continuar el trabajo de atención a la juventud mexicana.
- Para 1999 la Dirección General Causa Joven, se separa de la CONADE y nace el Instituto Mexicano de la Juventud, con una línea de atención diversificada a las problemáticas presentes en ese momento como adicciones, sexualidad, género e identidades juveniles.
- 2002: Projuventud, enfoque generacional y de género en políticas públicas, programas integrales con ejes operativos de coordinación, conocimiento, comunicación, legislación y evaluación.

Concepción de la juventud

- Como sector vulnerable de la población
- Como problema en el presente
- Como delincuentes
- Como esperanza de renovación social y cultural
- Jóvenes actores estratégicos par el desarrollo.

La mirada del estado mexicano sobre sus jóvenes ha pasado de la juventud “divino tesoro” de la década de los cincuenta, a la juventud “divino problema” de los sesenta, a la juventud “divina desconocida” de los setenta, a la juventud “divina delincuente” de los ochenta, a la juventud “divino desmadre” de los noventa (Pérez, J, 1999); ¿Cuál será el epitafio que le daremos a la juventud del nuevo siglo?... Juventud Divino Caos.

Desde mediados de los años ochenta nos encontramos con una explosión de culturas juveniles alternativas o disidentes, si bien éstas ya habían aparecido

desde los cincuenta con los pachucos, es en estas fechas que parte de la juventud se diferencia de la cultura hegemónica, reinventando cosmovisiones que interpelan al Estado Mexicano.

Las culturas juveniles expresan las fracturas del Imaginario Social Instituido moderno. En su interacción con “los otros”, con la sociedad, son vistas de diversas maneras. Para ciertas lecturas, los jóvenes son desechables, los jóvenes no tienen propuestas políticas, son drogadictos y violentos, son sospechosos por el mero hecho de ser jóvenes y tener otra ideología; para otras lecturas son campo abierto como botín electoral, como objetos, como grupo que consume cualquier basura que se le ofrezca; y para otras lecturas, son jóvenes que reflejan la verdad del sistema en que vivimos, héroes, fuerza de cambio, emblema literario, exaltación, contra peso cultural... contraculturas juveniles.

| PERIODO | CONTEXTO INTERNACIONAL | CONTEXTO NACIONAL | REPRESENTACIÓN DE LOS JÓVENES | POLÍTICAS PÚBLICAS | CONCEPCIÓN DE LA JUVENTUD |
|-------------------------------|--|---|---|---|--|
| Finales siglo XIX-1920 | <ul style="list-style-type: none"> • Primera Guerra mundial • Revolución Rusa | <ul style="list-style-type: none"> • Revolución Mexicana • Porfiriato | <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes | <ul style="list-style-type: none"> • El Estado y la familia asumen la tutela de los menores de 21 años | <ul style="list-style-type: none"> • No existe |
| 1920-1940 | <ul style="list-style-type: none"> • Recesión del 29 • Segunda guerra Mundial | <ul style="list-style-type: none"> • Guerra Cristera • Autonomía de la UNAM • Cardenismo • Nacionalismo • Expropiación petrolera | <ul style="list-style-type: none"> • Estudiante “conservador” y “aristocratizante” • “Brigadas Rojas” | <ul style="list-style-type: none"> • Educación socialista | <ul style="list-style-type: none"> • No existe |
| 1940-1967 | <ul style="list-style-type: none"> • Segunda Guerra Mundial • Guerra fría • Nacimiento del rock and roll • Revolución cubana • Surgimiento de los hippies | <ul style="list-style-type: none"> • Industrialización • Urbanización • Desarrollo estabilizador | <ul style="list-style-type: none"> • Joven estudiante “oficializado” • Pachucos • Universitarios activistas • Jóvenes reclutas • Jipitecas | <ul style="list-style-type: none"> • Oficina de Acción Juvenil • Juventud=Deporte • Instituto Nacional de la Juventud Mexicana | <ul style="list-style-type: none"> • Divino tesoro (Década de los 50s) • Divino problema (Década de los 60s) |
| 1968-1980 | <ul style="list-style-type: none"> • Paris, mayo del 1968 • Insurgencia guerrillera • Guerra de Vietnam • Libertad sexual | <ul style="list-style-type: none"> • Masacre de Tlatelolco • Festival de Avandaro • Boom petrolero • Crisis económica | <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes universitarios de izquierda • Onderos • Guerrilleros • Gruesos | <ul style="list-style-type: none"> • Supresión de espacios de reunión juvenil • Reducción de la edad para adquirir la ciudadanía | <ul style="list-style-type: none"> • Divina desconocida (Década de los 70s) |
| 1980-2003 | <ul style="list-style-type: none"> • Disolución de la URSS • Caída del muro de Berlín • Ataque terrorista a | <ul style="list-style-type: none"> • Neoliberalismo en México • Insurgencia por el EZLN • Crisis económica y | <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes • Bandas juveniles • Migrantes • Indígenas • Heterogeneidad | <ul style="list-style-type: none"> • Sector vulnerable de la población • Problema • Actores estratégicos en el | <ul style="list-style-type: none"> • Divina delincuente (Década de los 80s) • Divino desmadre (Década de los |

| | | | | | |
|--|--|--|---------|------------|--|
| | EE.UU. <ul style="list-style-type: none"> • Guerra E. U. vs. Afganistán • Guerra E. U. vs. Irak | social <ul style="list-style-type: none"> • Alternancia democrática (PAN) • Regreso de México a las políticas de juventud | juvenil | desarrollo | 90s) <ul style="list-style-type: none"> • Divino caos (A la fecha) |
|--|--|--|---------|------------|--|

3.2 Las contraculturas juveniles

Uno debe ser una obra de arte, o vestir una obra de arte

Oscar Wilde

3.2.1 La cultura al banquillo

Castoriadis señala que cada sociedad, creará un magma de Significaciones que dan sentido al mundo de dicho grupo; este magma de significaciones una vez instaurado y aceptado o impuesto al grupo, toma el nombre de Imaginario Social Instituido; pero este puede y se va transformando, ya que la sociedad esta eternamente creando, a esto se le llama Imaginario Social Instituyente, el cual una vez permeado a la sociedad se convertirá en Imaginario Social Instituido, esta dialéctica es eterna.

Este Imaginario Social Instituido, puede ser equiparado al término cultura en su sentido amplio; y por lo tanto, se transforma, no es una forma estática, por el contrario su razón de ser es la construcción/reconstrucción, el caos permanente que se significa a través de las instituciones, estas transformaciones se dan a partir de los movimientos sociales.

Algunos autores interpreta el cambio social en función de cambios graduales en valores y actitudes que tienen lugar a largo plazo e implican el efecto acumulativo de un conjunto complejo de fuerzas sociales, incluyendo por supuesto movimientos artísticos y políticos. Esto une a largo y corto plazo, lo político y lo cultural dentro del marco de la sociología histórica, mientras que al mismo tiempo ilustra la dimensión estética de la práctica cultural de los movimientos sociales. Castoriadis, sin embargo, no comulga totalmente con esta idea; ya que considera que el cambio de los imaginarios instituidos, sólo pueden darse a través de una transformación radical y violenta por parte de los grupos sociales.

Sin embargo, si observamos con atención sabemos perfectamente que la cultura se transforma, y generalmente estos cambios son iniciados por pequeños grupos

de la sociedad: El feminismo, el ecologismo, el pacifismo, el movimiento gay entre otros nos dieron nuevas formas de pensar la realidad, y estas ideas modificadas en menor o mayor grado pasaron a formar parte de las representaciones sociales y más adelante prácticas comunes dentro de la sociedad. Estos grupos dotan de equilibrio la sociedad moderna, dinamizando las contradicciones internas del mismo sistema, y logrando con el paso del tiempo las modificaciones necesarias.

Por lo tanto y tal como lo señala Sabucedo y col. (Sabucedo en: Ibarra y Tijerina 1998) los movimientos sociales deben ser considerados como agentes de influencia y persuasión.

La práctica cultural, es la lucha sobre el significado, que también incluye una dimensión estética, es parte de la definición de aquello que identificamos como movimientos sociales.

La creación por los movimientos sociales de discursos alternativos a la realidad (al Imaginario Social Instituido) se desarrolla fundamentalmente a través de las redes sociales y las subculturas existentes en los mismos. Diversos autores (McAdam; Walsh y Warland, en: Ibarra y Tijerina 1998) han señalado la relevancia de esos elementos para la comprensión de la dinámica de los movimientos sociales. Laraña se refiere explícitamente al papel que desempeñan esas redes en la construcción de significados sociales compartidos. Según este autor

“Esas redes funcionan como laboratorios para el desarrollo de nuevos códigos de comportamiento y significación, en ellas se gestan nuevas formas de relación interpersonal y estructuras de sentido que tienen carácter alternativo y confieren carácter antagonista al movimiento”. Lo que se está destacando de nuevo es la importancia de los procesos de interacción social” (Sabucedo en: Ibarra y Tijerina 1998., 172).

En esas redes y subgrupos los sujetos se debaten, cambian impresiones, analizan la realidad, contrastan sus puntos de vista con otros miembros del grupo; en definitiva, van configurando un discurso sobre el mundo social que les rodea, sus

problemas, sus responsables y posibles soluciones, etc. Es decir, dentro de la interacción del grupo se va construyendo una imagen y un conocimiento social compartido, una ideología que sustentará sus acciones y emociones, su forma de enfrentar el mundo.

Gamson (op. cit.) señala que el discurso de los movimientos sociales debe incidir sobre tres aspectos que son esenciales para la acción colectiva: injusticia, identidad y eficacia. El primero de ellos permite definir a ciertas condiciones sociales como problemáticas; el segundo persigue construir una identidad, un sentido de pertenencia, entre los miembros del grupo, un “nosotros”, a la vez que se atribuye a un determinado grupo, el “ellos”, la responsabilidad por las condiciones adversas que se pretenden modificar; Finalmente también es preciso que los integrantes y simpatizantes del movimiento asuman que sus acciones pueden ser eficaces para conseguir los objetivos propuestos.

Los movimientos sociales tratan, pues, de dotar a los individuos con las creencias necesarias para el cuestionamiento de determinadas situaciones y para su movilización. Esto es a lo que Snow y Benford (op. cit.) denominan marcos de acción colectiva, que definen como aquellas creencias colectivas que brindan un determinado conocimiento y comprensión de la realidad que posibilitan y legitiman las actividades de los movimientos sociales.

Uno de los problemas más importantes que presentan estos grupos es el enfrentamiento que tienen sus ideas con las creencias del grupo hegemónico, por esto los movimientos sociales tienen dos tareas fundamentales: 1) lograr que su discurso sea socialmente visible y 2) tratar de remplazar las creencias que son dominantes hasta ese momento.

Y es precisamente en este punto, en donde Castoriadis señala el problema de los movimientos alternativos, ya que estos se convierten en grupos heterónomos, que no permean su visión sobre el mundo al resto de la sociedad, lo que para el autor

equivale, a que no logran realizar ninguna transformación, no logran dar por instituido su imaginario instituyente.

Estos movimientos sociales, muchas veces en forma de grupos contestatarios, otras como parte integrante de la cultura hegemónica, pero siempre otorgando significados identificatorios, crean en muchas ocasiones lo que llamamos las culturas juveniles.

3.2.2 Las Culturas Juveniles

*Los héroes antiguos demostraban su valor enfrentándose a la muerte,
Los héroes actuales demuestran su valor al enfrentarse a la vida.
Frase escuchada al pasar*

Por culturas juveniles vamos a entender el conjunto de formas de vida y valores, de comportamientos prácticos y cosmovisiones elaborados por colectivos juveniles de una misma generación en respuesta a sus condiciones de existencia social y material, que son expresados mediante la creación de estilos de vida distintivos localizados fundamentalmente en el ámbito del ocio y en los espacios intersticiales de la vida institucional (Urteaga, 1998).

Para entender como se construyen las culturas juveniles, empecemos por analizar el concepto de *socialidad* tal como la plantea Michel Maffesoli (en: Urteaga, 1998) basándose en Simmel, como “forma lúdica de la socialización” que convive con la dimensión “seria” de la socialización. La socialidad es una dimensión de la existencia social rutinaria, cotidiana y refiere a la interacción social como tal en las sociedades complejas, priorizando el sentimiento y la experiencia compartidos.

La socialidad es el tejido de relaciones y de interacciones sociales que dan sentido y contenido a las “(micro) sociedades” juveniles. La socialidad es una dimensión compleja de captar por la sutileza de códigos no explícitos, construidos por los protagonistas con base en los valores interiorizados desde pequeños en el barrio y

la familia y que, sin embargo, son redefinidos por medio del sentimiento y la experiencia.

Es en la emergencia de diversas formas de agregación juvenil, en donde se puede rastrear el origen de un nuevo sujeto social-la juventud- en los países occidentales y en el México moderno. Este acontecimiento puede ser ubicado aproximadamente en los años 50 y se concreta en la aparición de “microsociedades juveniles” que se dotan de espacios y tiempos específicos con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas. Según Feixa (1998, 194):

“Las microsociedades juveniles son un flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana atendiendo a situaciones locales concretas”

Es muy importante señalar que las microsociedades juveniles son un nido para la construcción de identidades, ya que dentro de este grupo como vimos antes se entretajan significados que les permiten a los miembros tomar elementos que los explicarán, elementos con los que construirán su ideología y que les muestran la forma de enfrentar y sentir al mundo, además de que les hace ver el “yo” en contra de los otros que son diferentes, ya que no usan mis marcas, ni hablan mi lenguaje y en general no tienen mi cosmovisión.

El concepto de microcultura juvenil, describe el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas. En este sentido la banda sería una forma de microcultura emergente en sectores urbano-populares que utilizan el espacio urbano para construir su identidad, y que corresponden a agrupaciones emergentes en otros sectores sociales (cuadrillas de clase media, fraternidades estudiantiles etc.). Cada banda puede caracterizarse por un determinado estilo, aunque también puede ser producto de la mezcla sincrética de varios estilos existentes en su medio social.

Se habla de culturas y no de subculturas que sería técnicamente un concepto más correcto, para esquivar los usos desviacionistas predominantes en este segundo término. Y se habla de culturas juveniles en plural para designar la gran variedad de formas y conjuntos que se presentan dentro de la cultura juvenil general.

Hablar de subculturas nos regresa a la idea de establecer a los jóvenes como un grupo subalterno, en donde implícitamente se descalifica su discurso, se podría utilizar el de culturas juveniles, pero me parece demasiado general ya que como vimos puede ser cualquier grupo que tenga una cosmovisión particular; por esto para fines de esta investigación se utilizará el término contracultura pero no con la idea de que son grupos juveniles que están en contra de la cultura sino como lo explica Luis Racionero (1977) en su libro *Filosofías del Underground*, en donde señala que el término contracultura tal como lo conocemos es una desafortunada traducción española del inglés “counter culture”, explica que en inglés se diferencia entre counter y against; against es contra, en cambio counter significa contra peso, equilibrar por compensación, siguiendo esta lógica el término inglés contracultura significa el intento de equilibrar la cultura occidental compensándola en aquellos aspectos que no le gustan a muchos jóvenes, es en este sentido que utilizaré el término contracultura en la presente investigación.

3.2.3 La dimensión simbólica de las culturas juveniles

Las culturas juveniles no son homogéneas, no son estáticas, los estilos son reuniones significativas que se construyen con el paso del tiempo y con muchas influencias. De acuerdo con Feixa (1998, 62) para poder abordar una cultura juvenil, en este caso una contracultura juvenil, tenemos dos perspectivas:

- a. *En el plano de las condiciones sociales, entendidas como el conjunto de derechos y obligaciones que definen la identidad del joven en el seno de una estructura social determinada, las culturas juveniles se construyen con materiales provenientes de las identidades generacionales, de género, clase, etnia y territorio.*

- b. *En el plano de las imágenes culturales, entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes, las culturas juveniles en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos, provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales. Estos estilos tienen una existencia histórica concreta, son a menudo etiquetados por los medios de comunicación de masas y atraen la atención pública durante un periodo de tiempo, aunque después decaigan y desaparezcan, o bien, pueden presentarse eventualmente como revivals. Todos estos elementos son los que constituyen la dimensión simbólica de las culturas juveniles.*

Si bien son muy importantes las condiciones sociales, nuestro análisis principal se abocará al segundo término, a las imágenes culturales que nos muestran, al Imaginario que se mueve dentro de su cuerpo.

“El estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo.”
(Urteaga, 1998. 56)

La mayoría de grupos juveniles comparten determinados estilos, aunque éstos no siempre sean espectaculares o permanentes (puede hablarse también de estilos individuales, en la medida en que cada joven manifiesta determinados gustos estéticos y musicales y construye su propia imagen pública).

Un estilo juvenil está compuesto por la vestimenta, el corte de pelo, un lenguaje particular, maneras de caminar y de llevar la facha, gestos y códigos de comunicación (placazos, graffitis, murales, tatuajes) grupos de música (originados dentro del grupo o no) y actividades focales, esto es, conjuntos de objetos materiales e inmateriales todos que los jóvenes consideren representativos de su identidad como grupo y que tienen un carácter simbólico. Sin embargo, la mera selección de un conjunto de objetos no basta para definir un estilo, lo importante

es la relación de sentido entre ese nuevo conjunto de objetos y ciertas actividades y valores que comparte un grupo de jóvenes; esto los distingue de otros en términos simbólicos.

Para Clarke (Feixa, 1998), la generación de un estilo no puede entenderse como un fenómeno de moda o la consecuencia inducida de campañas comerciales. Lo importante es observar como los objetos son organizados en una forma activa y selectiva, lo importante es entender como son apropiados por los actores, como son modificados, reorganizados y sometidos a procesos de resignificación. Las diversas subculturas juveniles se han identificado por la posesión de objetos: la chamarra de piel del rockero, el corte de pelo y los dreds de los rastas, las botas y el pelo rapado de los skindheads, etcétera. Sin embargo, a pesar de su visibilidad, las cosas simplemente apropiadas o utilizadas por sí solas no hacen un estilo. Lo que hace un estilo es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo. Todo ello demuestra que es muy simple responsabilizar al mercado de la aparición de estilos juveniles. En realidad los accesorios en el vestir tienen un papel de “mediadores” entre los jóvenes y sus ídolos, que favorecen por homología y al mismo tiempo por contigüidad su “identificación”. Cumplen, además, la función de un lenguaje simbólico inductor de la comunicación de los fieles. Por ello, decir estilo, género o moda, es simplificar las cosas. Se trata de un sistema integrado de comunicación infraverbal. O sea, de una cultura.

Para analizar cómo se construye un estilo pueden utilizarse dos conceptos de la semiótica: bricolage y homología (Urteaga, 1998)

- a) El concepto de bricolage sirve para comprender la manera en que objetos y símbolos inconexos son reordenados y recontextualizados para comunicar nuevos significados. En el caso de los estilos juveniles, esta resignificación se puede alcanzar por diversos medios.

- 1) Invertir los significados dados, combinando, en un código diferente o secreto, generado por la misma subcultura, objetos tomados, prestados de un sistema previo de significados (por ejemplo, el uso de cruces gamadas por parte de los punks).
 - 2) Modificando objetos producidos o usados anteriormente por otros grupos sociales (por ejemplo, la utilización del vestido medieval por parte de los darks).
 - 3) Exagerar un significado dado (por ejemplo, la fetichización de la apariencia por parte de los mods).
 - 4) Utilizar un lenguaje o código secreto, la clave de la cual sólo la poseen los componentes del grupo (ejemplo, el caló de los grupos cholos).
- b) El concepto de homología refiere a la simbiosis que se establece, para cada contracultura entre los artefactos, el estilo y la identidad del grupo. Esto identifica a los miembros de un grupo con objetos particulares que son, o pueden ser homólogos con sus intereses focales. Por ejemplo se reúnen la dejadez, la laxa afiliación grupal, el gusto por la introspección, el amor a las drogas perceptivas de los hippies y su música preferida: rock californiano, psicodélica etc. Es decir, la homología es la congruencia que se da entre la ideología de un grupo, sus actividades y los objetos de los que se rodean.

El estilo constituye una combinación jerarquizada de elementos culturales (textos, artefactos, rituales) de los que podemos destacar como señalan varios autores (Feixa, Urteaga, Reguillo) los siguientes:

- a. Lenguaje. La expresión oral (Palabras, giros, frases hechas, entonación, etc) manejada por los grupos juveniles, tiene gran importancia, ya que los hace diferentes a los adultos, para ello los jóvenes toman prestados elementos de sociolectos anteriores

(habitualmente de argots marginales, como el de la droga, el de la delincuencia y el de las minorías étnicas), pero también participan en un proceso de creación de lenguaje. El argot de cada estilo refleja las experiencias focales en la vida del grupo, reflejan la visión que se tiene del mundo. Las frases hippies constituyen una jerga compleja, obtenida eclécticamente de la cultura de los negros, del jazz, de las subculturas de homosexuales y drogadictos, del lenguaje idiomático de la calle y de la vida bohemia.

- b. Música. La audición y la producción musical son elementos centrales en la mayoría de los estilos juveniles. De hecho, la emergencia de las culturas juveniles está estrechamente asociada al nacimiento del jazz y el rock and roll. Lo que distingue al rock es su estrecha integración en el imaginario de la cultura juvenil: los ídolos musicales “son muchachos como tú”, de tu misma edad y medio social, con parecidos intereses. Desde ese momento, la música es utilizada por los jóvenes como un medio de autodefinición, un emblema para marcar la identidad de grupo. Fueron sobre todo los mods los primeros que usaron la música como un símbolo exclusivo, con el que se distinguían de los jóvenes conformistas. La evolución de las subculturas se asocia a menudo a tendencias musicales: Elvis y los teds, los Who y los mods, el reggae y los rastafarianos, la psicodelia y los hippies, los Sex Pistols y los punks, Christian Deth y los góticos, Iron Maiden y los heavies, etc. Aunque otras veces la identificación entre música y estilo sea menos evidente: mientras los primeros skindhead eran partidarios del ska, con posterioridad surgió la oi music, y en la actualidad no existe una única tendencia musical que los identifique como grupo. Es importante señalar que si bien la mayoría de los jóvenes hacen uso selectivo de la música que escuchan por radio, internet o conciertos. Muchos otros participan en la creación musical, lo que es muy importante en la emergencia de nuevos estilos juveniles. En su ensayo sobre la identidad de los

punks mexicanos de la Maestra Maritza Urtega (1999), señala que desde los lugares de consumo cultural simbólico del rock, se detectaron cinco generaciones básicas o fuertes rockeras en México: La generación rocanrolera de finales de los 50 y gran parte de los años 60; la generación ondera de finales de los 60 e inicios de los 70; la generación perdida o setentera; la generación oscura y punk de los 80 e inicios de los 90; y, la generación de los 90. Podría sostenerse que la continuidad de estas generaciones radica en que han hecho del rock su lugar de reconocimiento e identificación como jóvenes y rockeros y, por tanto, distintos a otros jóvenes que habitan la ciudad. El nombre de la generación rockera está dado por la colectividad juvenil más visible, la que le da un sello particular y nombre a la misma, pero ello no significa que en cada generación no existieran simultáneamente otras colectividades de jóvenes rockeros. No obstante, la presencia de estos últimos sólo fue significativamente visible en los 80 y 90. Así, por ejemplo, la generación punk de los 80 compartió el espacio generacional rockero con otras identidades como los oscuros, los heavy metaleros, los traseros, los neo hippies, los pachucos, los popseros, los progres, los tecno industriales, los grunge, los bluseros, los rockers y otros.

- c. Estética. La mayor parte de los estilos se han identificado con algún elemento estético visible (corte de pelo, ropa, atuendos, accesorios, etc.): la cazadora de los rockers, la cabeza rapada y botas militares de los skinhead, los vestidos floreados y las melenas de los hippies, el dreadlock de los rastas, los alfileres y mohicanos de los punks, etc. Pero no deben confundirse las apariencias con los actores: raramente se trata de uniformes estandarizados, sino más bien de un repertorio amplio que es utilizado por cada individuo y por cada grupo de manera creativa. Lo importantes es marcar las diferencias con los adultos y con otros grupos juveniles. Aunque los accesorios se consigan en el mercado, muchas otras veces son producidos

artesanalmente por los propios jóvenes, e incluso se consiguen en circuitos comerciales alternativos generados por las subculturas (ejemplo el Chopo, Comonfor, la Ciudadela.). Aunque solo una pequeña minoría de jóvenes adopta el uniforme completo de los estilos, son muchos los que utilizan algunos elementos y les atribuyen sus propios significados. Algunos estilos contraculturales se convierten en fuente de inspiración para el conjunto de los jóvenes, marcando las tendencias de la moda de toda una generación (como sucedió con algunos de los elementos hippies y punks). Pero la universalización del estilo es sin duda un arma de doble filo, porque facilita su apropiación comercial, que le descarga cualquier contenido contestatario, con lo que pierde su razón primaria de ser.

- d. Producciones culturales. Los estilos no son receptores pasivos de los medios audiovisuales, sino que se manifiestan públicamente en una serie de producciones culturales: revistas, fanzines, graffitis, murales, pintura, tatuajes, video, radios, libros, cine, etc. Estas producciones tienen una función interna (reafirmar las fronteras del grupo), pero también externa (promover el diálogo con otras instancias sociales y juveniles). Para ello aprovechan los canales convencionales o bien canales subterráneos. Una de sus funciones es precisamente invertir la valoración negativa que se asigna socialmente a determinados estilos, transformando el estigma en emblema: las marcas del grupo encontradas a través del estudio de los diferentes productos comunicacionales se constituyen en resistencia a la descalificación. Los ejemplos más espectaculares son los graffitis, los murales cholos y los fanzines punks, que se han convertido en un emblema de la cultura juvenil.
- e. Actividades focales. La identificación contracultural se concreta a menudo en la participación en determinados rituales y actividades focales, propias de cada banda o estilo: El partido de fútbol de los

skinheads, el consumo de marihuana de los hippies. Habitualmente se trata de actividades de ocio. La asistencia a determinados lugares o la ejecución de determinada ruta puede determinar las fronteras estilísticas. A veces estas actividades focales se confunden con el estilo mismo: Breakers, graffers, taggers, skuids etc.

Los estilos no son estáticos, muy por el contrario se construyen a cada instante, y se dan por temporadas en las cuales se modifican las imágenes culturales y las condiciones sociales de los jóvenes. Generalmente su origen se da por procesos sincréticos de fusión de estilos previos, después se dan procesos de difusión, así como la fisión de tendencias divergentes, también en parte padecen problemas de etiquetación, es decir la cultura hegemónica toma algunos de los elementos de las contraculturas los simplifica y los pone al “alcance de las masas”, es decir, los convierte en moda, con lo cual le quita a los movimientos todo su valor contestatario; Así llegamos al inicio en donde los grupos buscan nuevas formas de expresarse, nuevos estilos que cumplan con la misión original.

3.2.4 De los beatniks a los ravers

Como hemos visto los seres humanos somos básicamente una construcción histórico-social, en donde todas las acciones e incluso emociones son tomadas de los significantes institucionales. El Imaginario Social Instituido da dirección a nuestra vida en contextos sociales y culturales específicos.

Si el Imaginario Social Instituido está en crisis, no otorga a los individuos los Significantes necesario para cubrir el caos y para construir un sentido de existencia; por esto, surgen movimientos que establecen otros Significantes. Las culturas juveniles surgen en este proceso, e intentan establecer diferentes Imaginarios dentro de sus grupos que den respuesta a sus condiciones de vida.

Como ya señalamos la cultura juvenil es el conjunto de formas de vida y valores, de comportamientos prácticos y cosmovisiones elaborados por colectivos juveniles de una misma generación en respuesta a sus condiciones de existencia social y material, que son expresados mediante la creación de estilos de vida distintivos localizados fundamentalmente en el ámbito del ocio y en los espacios intersticiales de la vida institucional (Urteaga, 1998).

Rastreando entre el nacimiento de las culturas juveniles alternas o contraculturas, encontramos datos desde el siglo XV cuando aparecen los *Giovanis* (jóvenes) en Florencia y Venecia. Entre ellos la condición de jóvenes no estaba dada por la soltería, sino por el “relajo” nocturno que hacían, infringiendo las normas elementales que las instituciones y la moral establecían; la iglesia y el ministerio los exhortaban a ser más mesurados en su comportamiento y vestir. Frente a estos grupos violentos surgen fraternidades de jóvenes para controlar a las pandillas; éstas se basaban en reglas y códigos de honor, estos grupos eran espacios de socialidad y espacios para demostrar su virilidad.

En la sociedad del siglo XV los jóvenes ya aparecen como sinónimo de desorden y se les empieza a reprimir, se le etiqueta como peligrosa, se le define desde los criterios morales y no se hace referencia a cuestiones biológicas o económicas.

En el siglo XIX, aparece una de las primeras manifestaciones contraculturales, posterior al la Revolución Francesa. Durante la época de Robespierre se vivía un estado de represión ideológica, ante la cual algunos jóvenes de clase media empezaron a vestir con ropas estrafalarias y a deambular por las calles parisinas con modales exageradamente femeninos, su ropa, su maquillaje y pelucas indignaban a la sociedad francesa. Este movimiento era una protesta hacia el gobierno represivo de la época, y su lucha era en función de la apariencia, provocando escándalo; eran jóvenes que cuestionaban el modo de existir, y su lucha era con la apariencia.

Pero detengámonos en el siglo XX para viajar a través de las venas de las culturas alternas juveniles.

Dice Parménides García (1974) que los jóvenes de todos los tiempos han sido onderos . La onda son los excesos. Vivir la vida en exceso. Los excesos pueden estar en la diversión que incluye risas, lágrimas y amor, entre alcohol, cocaína, morfina, heroína, mota, ácido; según los tiempos.

Es decir, las culturas alternas surgen en todos los tiempos, los jóvenes inconformes se rebelan, utilizan sus cuerpos y muestran su diferencia, construyen identidades y están “en la onda”.

Pero qué es la onda, dejemos que Pármenides García (1974, 14,15) nos lo diga:

“La onda requiere un desgaste de energía anormal, sino no se es onda. La onda tiene que ser irracional, sino pierde su nivel de trascendencia. Cuando la onda asciende hasta el nivel trascendente, viajero has llegado al misticismo; el exceso de alcohol en el cuerpo, de mota en el cuerpo, de sexo en el cuerpo, de ácido en el cuerpo, conducen a Dios y al Diablo: los constituyentes del misticismo y la onda. Para estar en onda hay que disipar todo, para estar más cerca del momento más trascendente y metafísico: la muerte. El gran momento místico está al filo de la muerte porque estamos ante la resolución del Gran Misterio. La onda, en su dimensión terrenal, en la desaprobación del modo de vida de la sociedad. La onda es el desprecio a las normas que éste impone al individuo. Y por último estar en onda es estar al margen, convertirse en outsider, forajido, disidente, rebelde; en un ser humano fuera de las leyes que rigen el orden de la sociedad: es oponer la imaginación a la no-imaginación, es parodiar la disipación que se oculta detrás de la solemnidad del mundo square, cuadrado, chato, plano y fresa”

Uno de los primeros movimientos contraculturales, allá por la década de los cuarenta, de origen mexicano, que surge en la frontera entre México y Estados Unidos son los pachucos.

“Como es sabido, los pachuchos son bandas de jóvenes, generalmente de origen mexicano, que viven en las ciudades del Sur (de los EUA) y que singularizan tanto por su vestimenta como por su conducta y su lenguaje. Rebeldes instintivos, contra ellos se ha cebado más de una vez el racismo norteamericano. Pero los pachucos no reivindican su raza ni la nacionalidad de sus antepasados. A pesar de que su actitud revela una obstinada y casi fantástica voluntad de ser, esa voluntad no afirma nada concreto sino la decisión –ambigua como se verá- de no ser como los otros que le rodean. El “pachuco” no quiere volver a su origen mexicano; tampoco –al menos en apariencia- desea fundirse a la vida norteamericana. Todo en él es impulso que se niega a sí mismo, nudo de contradicciones, enigma. Y el primer enigma es un nombre mismo “pachuco, vocablo de incierta afiliación, que dice nada y dice todo. Extraña palabra, que no tiene significado preciso o que, más exactamente, está cargada, como todas las creaciones populares, de una pluralidad de significados: Queramos o no estos seres son mexicanos, uno de los extremos a que puede llegar el mexicano”. (Paz, 1990, 13).

Los pachucos son una contracultura juvenil difundida a principios de los cuarenta entre la segunda generación de emigrantes mexicanos a las ciudades de California, bailaban mambo, boggie boggie y swing, hablaban un extraño calo entre spanglish y argot marginal y vestían de manera extravagante. Los Pachucos se convirtieron en un problema para los angloamericanos, pero ellos recrean una identidad, que como señala Feixa (1998) los protege y al mismo tiempo los destaca y los aísla, los oculta y los exhibe.

Se trata de reprimir el movimiento, pero la imagen se vuelve prestigiosa, el estigma se convierte en emblema, y el estilo se difunde rápidamente por el sur de los estados Unidos, las ciudades de la frontera norte y la misma ciudad de México.

El pachuco es el símbolo de un tiempo y de un país, la identidad mexicana en los inicios de la urbanización, de los procesos migratorios, de la cultura de masas; su resistencia es también la de todo un país a dejarse asimilar.

Con el paso del tiempo ya a finales de los sesenta los miembros de las bandas chicanas adoptaron un nuevo estilo de vestir, hablar, moverse, tatuarse y hacer graffitis, nacen los “cholos”, herederos del estilo pachuco serían objeto de procesos similares de “satanización”, no exentos de racismo, y de difusión de sus características a través de la frontera y en diversas ciudades mexicanas.

Pero regresemos un poco, antes de los cholos, hasta después de la primera guerra mundial cuando surgen los primeros onderos de la sociedad norteamericana, aquellos que con su disipación dan nombre a una década, la de los “roaring twenties”.

La onda principia entre los aristócratas y los advenedizos con jazz, “gin n’ whisky”, “divi-divis flappers” y “freudphilosophers” de smoking y corbata de moño, que se divierten en exceso, en el Ritz, en las grandes casas de campo, en los cabarets de lujo etc., esto dura hasta que gracias a la ley Volstead se prohibió el consumo de alcohol, y la onda paso a los gánsters y prostitutas.

La onda vuelve a aparecer después de la segunda guerra mundial con la imagen del “rebelde sin causa” que es en parte un pandillero imagen que nace por el principio de propiedad y el culto a la muerte que propiciaron las dos guerras; el “rebelde sin causa” con el paso del tiempo se convertiría en beatnik.

Haciendo a un lado la inteligencia beatnik, el beatnikismo no es otra cosa más que un pandillero cansado de pelar, y que prefieren disfrutar del jazz, el sexo y la mota. Y fue Jack Kerouac el apologista de la Generación beat al imprimir a sus libros un ángulo de rebelión más allá de ella misma.

Excepto por la literatura beat el movimiento carece de importancia. Debe tomarse como antecedente del hippie.. El beatnikismo es una de las dos veredas del hippismo, la otra es el rock (que venía de los ghettos negros donde se le llamaba

rhythm & blues), aunque la fórmula del hippie es la del beatnik: música+droga+sexo=onda.

Los héroes populares, hasta la década de los cincuenta, habían sido el soldado, el gánster, el pandillero y el beatnik. Héroes de la modesta clase media para abajo. Con la llegada del rock, la respetable clase media incorporará un héroe más: El rocanrolero. Héroe que antes de ser mito tuvo que representar el papel de rebelde, chavo maldito. Pero no gratis, sino como consecuencia del pandillero hecho beatnik.

Con Jimmy Dean, el rebelde sin causa se vislumbra al nuevo héroe que provenía de la clase media y su modo de ver y enfrentarse a la vida, el sólo tenía que demostrarse quién era a sí mismo, muy lejos de la clase media solo tras su libertad.

A la muerte de James Dean, era necesaria encontrar otro “rey” para impedir la revolución por parte de la adolescencia norteamericana. Este rey se llamaría Elvis Presley.

La clase media había dejado de pujar para ser una parte sólida del establishment, del poder que les arrebató su dulce inocencia norteamericana. Enajenados los chavos a la ociosidad y acorralados por las instituciones, el rock les proporcionó el medio para liberar, un poco su energía dañada, reprimida, desviada, inútil.

Sólo Bob Dylan no estuvo de acuerdo con el erotismo elaborado de Elvis Presley. En *Blonde On Blonde*, enfrenta la verdad de la pareja blanca: desolación, desafecto, desamor, círculos obsesivos entre la propiedad. Dylan va más allá de la onda y el misterio, llega a los orígenes que refunden el principio y el fin del camino, sobre los que se rige la sociedad norteamericana. Dylan retomó la profecía de Marx: la depresión que sigue al éxtasis. A Dylan desde su nivel poético, en el éxtasis le fue revelado que la sombra de dios es el Diablo.

El movimiento que siguió se localizó entre las tablas de surfear sobre las olas de California. Juventud atenta a los bailes de moda: el twist, el stoll, el jerk, el surfín'. Esa juventud era feliz de correr por los highways dentro el adorado Li'l Cobra, el amado GTO, el deseado Mustang. Chicos felices que habitaban las playas, los campus universitarios y los gimnasios, juventud que se identificaba su modo de vida en las canciones de los Beach Boys. Chicos para los cuales los Beatles a su llegada en 1964 se convirtieron en sus profetas.

Pero se desconocía a cierta juventud que más tarde sería definitiva para el rock: la identificada en torno a la folk music de Bob Dylan. Esta cierta juventud no recibía la publicidad de aquella que se divertía en las playas de California, porque ésta era una juventud rebelde, disidente, nihilista pero combativa: en ellos se inicia la llamada música de protesta, estos jóvenes trataron de rescatar la inocencia norteamericana del polvo y el cemento, la muerte y el vacío.

Pero la juventud disidente no sólo quería hacer el amor sino meterse en la política para que todos hicieran el amor, sin embargo, la canción folk es aplastada por el rock.. Se exportan grupos ingleses para promover la creencia de una juventud dedicada a la alegría. El rocanrolero tiene que volverse un objeto imprescindible en el modo de vida norteamericano.

Sin embargo, esto no es suficiente para contener toda la carga de desesperación y hastío de los jóvenes, por lo que se abocan a los paraísos artificiales. Al rock se unen las drogas alucinógenas: marihuana, LSD, peyóte, teonanácatl. Luego las del otro lado: las terrenales, las subterráneas a partir de la marihuana: nacen los hippies.

Los hippies se presentaban como jóvenes y adolescentes que disienten del modo de vida burgues. El disentimiento se manifiesta fumando mota, viajando en "aceite" (LSD) y entregándose de lleno en cuerpo y alma, al rock. Era bello, entre

tanta soledad creer que los jóvenes, usando como pretexto la música, se unían para indicarnos que entre el dolor y la angustia, ellos eran los felices poseedores de la “alegría de vivir”. Pero llegó la nota disonante: para dar por terminada su triunfal gira en Estados Unidos, los Rolling Stones ofrecieron gratis un concierto, que terminó con fans muertos. En diciembre de 1969.

Por supuesto que los Rolling Stones no tuvieron la culpa, pero este concierto mostró que los festivales de música eran solo el último refugio para contener la paranoia y la esquizofrenia en que había terminado la Generación de las Flores.

El éxtasis de las buenas almas se había transformado en tedio, la droga había dejado de ser efectiva. El gran cambio de los hippies confirmaba, una vez más la pequeña verdad de Marx: las revoluciones burguesas tienen corta vida, después de éxtasis en éxtasis llegan a un largo periodo de depresión (Parménides, 1974).

El movimiento yuppie dio el golpe de gracia al movimiento hippie porque lo desolemnizó, lo desnudó de la máscara revolucionaria, la trascendencia hippie fue parodiada por la actitud yuppie de intrascendencia y de cotorreo al establishment en función de un gran set construido por la sociedad de consumo.

Con el movimiento yuppie, llega el pop, las grandes marcas distintivas, y el saber cotorrear en las discos escuchando la música de los bee-gess y otros grandes. La música creada para divertirse, jóvenes que utilizaron el establishment, para jugar con los medios materiales que los rodeaban y divertirse a costa de la economía, hasta que crezcan y se inserten al mismo sistema.

Sin embargo, a mediados de los años 70, en Inglaterra se daban las condiciones sociales y musicales propicias para que estallara un movimiento de protesta juvenil. En lo que se refiere a la música pop, había un gran vacío, hacía muchos años que los Beatles se habían separado dada por terminada la conocida Ola Inglesa, John Lenon se había retirado de la música y Paul McCartney componía

baladas fuera de época; se seguían escuchando grandes grupos como Led Zeppelin, Pink Floyd, Lou Reed con el Velvet Underground y David Bowie como solista. Pero las nuevas generaciones pedían productos frescos que correspondieran a la coyuntura que se estaba dando.

En cuanto a los social, Inglaterra tenía un gran ejército de jóvenes desempleados, condenados a la marginación o partidarios de ella, pues preferían vivir en la miseria a ser explotados como sus padres, ocho horas diarias en las fábricas o en las minas de carbón. Ahí radica el origen del punk: en inglés esta palabra se utilizaba originalmente como peyorativo para calificar a la gente ruin, de vida licenciosa y que no aportaba ningún beneficio a la comunidad en que vivía; en términos sociológicos se les conoce como lumpen proletario, los obreros potenciales que no tienen ningún recurso para ganarse la vida pues ni siquiera en los trabajos mas pesados se requiere su fuerza de trabajo; o bien, como en el caso de los punks, se niega a ofrecer su mano de obra a cambio de una miseria de salario. Pero después de 1977, los diccionarios tuvieron que incorporar una nueva acepción y considerar la palabra punk también como un movimiento cultural y musical nacido en Reino Unido y exportado al resto del mundo.

El primer grupo punk, y él mas reconocido hasta la fecha, fueron los Sex Pistols, creado e impulsado por Malcom McLaren. De acuerdo con sus declaraciones, los Sex Pistols.

“no fueron mas que un buen montaje, ideado para molestar a las compañías discográficas y ganar unos cuantos millones de libras esterlinas. Jamás nos propusimos otra cosa”
(Anencefalia, 1997, 5)

Pero aún sin proponérselo, los punk demostraron que para subir a un escenario y grabar discos no es necesario ser un virtuoso de la música, basta con tener amigos en las casa disqueras y darles a ganar un buen dinero, la calidad interpretativa es lo de menos.

Así, los Sex Pistols colocaron algunas canciones entre las más vendidas de aquellos años y su principal atractivo en los conciertos era su bajista Sid Vicious, quien siempre terminaba liado a golpes con alguien del público. Sid era admirado y famoso por su carácter violento, cuentan historias como que durante una gira entraron a un bar en donde había varios trailers, que al ver la “facha” de Vicious se burlaron retándolo a demostrar que era hombre. Y Sid no los miró, pero cuando le trajeron el desayuno, tomó un cuchillo y se cortó la mano, regando de sangre sus huevos, y posteriormente se los comió sin ninguna palabra. Fue también su carácter su ruina: durante la única gira que realizaron en la Unión Americana, su novia Nancy, fue encontrada asesinada a puñaladas en su cuarto del famoso hotel Chelsea (mismo en el que había muerto años antes la bruja cósmica en medio de una sobredosis), Sid fue deportado a Inglaterra, pero jamás encaró un juicio, pues poco tiempo después murió a causa de una sobredosis de heroína cuando aun no cumplía los 19 años.

De esta manera el movimiento punk adquirió un mártir y una causa para luchar. En efecto, los jóvenes marginados ingleses de aquella época convirtieron en un estandarte lo que antes las asociaciones de caridad habían visto tan sólo como una desgracia y los economistas consideraban un mal inevitable en el sistema de producción: la miseria de las clases más bajas de la sociedad. Su lucha, desesperada y desorganizada, no apuntaba únicamente contra el gobierno británico, ni contra los miembros de las clases sociales privilegiadas, era una guerra declarada contra todos y contra todo, el anarquismo en su máxima expresión.

Por eso cualquier símbolo agresivo y provocador era bien recibido y utilizado por ellos, desde las cruces gamadas que tanto odian los ciudadanos ingleses porque les recuerda la segunda guerra mundial y por ende a los nazis, hasta los peinados grotescos y la facha ostensiblemente sucia y extravagante, es decir, todo aquello que causara repugnancia a “la gente bien”.

Nació así el punk como movimiento sociocultural, con tufo a cloaca (para orgullo de sus seguidores) y en los arrabales más sórdidos de Inglaterra. Preocupó a los políticos liberales y conservadores, destrozó símbolos sagrados, derrumbó las formas clásicas de comportamiento y hasta de lenguaje, dio un respiro breve a la música pop y como el Dios Cronos devoró a sus propios hijos, como sucedió con Sid Vicious.

En México el movimiento punk se hace presente en México a principios de los ochenta con el nombre de: chavos banda, los cuales saltan a la escena pública en 1981, cuando los Panchitos de Santa Fe envían a la prensa su celebre manifiesto en el que intentan responder a los estigmas de la prensa amarillista, que los presenta como vagos y delincuentes, declarando a gritos su actitud vital. El estilo pasa a ser el emblema de toda una generación de jóvenes mexicanos de familia trabajadora. Los chavos banda parecen convertir el estigma de su condición social en un emblema de identidad. Es sobre todo la segunda generación de emigrantes del campo a la urbe la que protagoniza el movimiento. Y es sobre todo en las colonias populares que circundan la ciudad de México en donde se presentan estos movimientos.

Este grupo se oponía a otro por su origen social y por su estilo, este grupo era el de los chavos “fresas”, jóvenes de clase media preocupados por la moda y el consumo, que se congregaban en las discotecas de la zona rosa.

En cierta manera, la banda es fruto de un proceso de creolización, mediante el cual diversas expresiones étnicas y generacionales presentes en Neza, confluyen en un estilo altamente expresivo. La historia de los mierdas es también emblemática por su capacidad de metaforizar las cambiantes condiciones sociales de la juventud mexicana. En la primera etapa, desde 1981 hasta 1985, el discurso predominante es el de la autodestrucción, lo cual se traduce en la estética agresiva, la tendencia a la violencia y el consumo masivo de drogas. Hacia 1986,

coincidiendo con la emergencia de la sociedad civil posterior a los sismos y previa al proceso electoral de 1988, la banda da un vuelco completo: De la autodestrucción a la construcción. El Mp pasa a denominarse Movimiento punk, y junto con otras bandas promueven la constitución del BUN (bandas unidas de Neza). Todo ello se traduce en un sinfín de iniciativas culturales: elaboración de fanzines, trabajo con niños de la calle, promoción de cooperativas, constitución de Mierdas films, participación en el movimiento universitario de 1986, machin exposiciones, tocadas, creación de las BAT (brigadas anti tiras) para concientizar sobre los derechos humanos, organización germen (de apoyo a los diversos conjuntos rocanroleros), organización de clases para adultos y de regularización, tocadas del kilo, etc. A finales de la década el reflujó coincide con causas generales: los intentos de captación de las bandas por parte de organismos gubernamentales, la crisis del movimiento urbano tras las elecciones de 1988; y particulares: la pérdida del local donde se había generado la mayor parte de las iniciativas, el progresivo alejamiento de la banda por parte de los mayores, la crisis numérica del MP y la vuelta a las bandas territoriales.

Los primeros punks nunca intentaron organizar un movimiento social que reivindicara a los desposeídos, ni tenían consignas políticas, sólo buscaban desahogar sus frustraciones, querían regresar con el doble de potencia los golpes recibidos por una sociedad clasista e in equitativa, su apariencia agresiva era el único medio que tenían para desatar la furia acumulada por ellos mismos y por sus padres, aunque estos nunca lo hayan admitido. No había en el punk, pues, voluntad para transformar el mundo, era simple y sencilla venganza contra la humanidad en general. Pero, con el paso del tiempo el movimiento se encauza hacia la lucha política, sobre todo desde una postura anarquista o socialista, se vuelven ecologistas, feministas, defensores de los derechos gays, etc. Esta postura es la que en general ostentan los actuales punks en el país.

Los movimientos juveniles de los años setenta y ochenta, dieron paso a un nuevo movimiento sociocultural: la generación X, concepto retomado de un libro de

sociología sobre la estructura social estadounidense. La Generación X de Coupland alude a jóvenes desenganchados de la búsqueda de ascenso social, estatus y anhelo de hacer dinero; son jóvenes adheridos a un ambiente de desencanto y de retorno a la búsqueda individual, que ni siquiera cuestiona la credibilidad de los metarelatos anteriores con sus llamados a la participación colectiva y la construcción de empresas utópicas, pues simplemente las ignoran.

La Generación X, los que nacieron en la década de los setenta, reaccionan contra algunos valores y campos de sentido de la sociedad de consumo y de las generaciones anteriores, principalmente de aquellas que sienten inalcanzables (como un buen empleo o la posibilidad de conseguir una casa) o de esos valores que propician su rechazo por simbolizar las propuestas legitimadas (McDonalds, los centros comerciales, MTV), los X son desertores de culturas legitimadas donde las personalidades, imágenes e ideologías, se hacen para vender productos, política y estilos de vida. Detestan la condición frívola de los yupies, sus obsesiones por las marcas distintivas, los lugares de moda y su estupidez de miras que les permite regodearse en las conversaciones sobre marcas de lociones y ropa, con un fuerte tono de misoginia.

Los X son escapistas de la sociedad de consumo autodefinidos como “un experimento de mercado fuera de control”, aun cuando han caído en otros circuitos de consumo que vulneran su apuesta. Conforman una reacción, muchas veces creativa, de resistencia a la lógica del consumo delirante, alimentada por las sociedades contemporánea (Valenzuela, 1997).

En su tierna infancia la Generación x fue testigo de la emergencia, anatemización e incorporación del rock y sus figuras seminales, con su pléyade de héroes luminares que fueron integrados en los museos legitimados de la mitología contracultural. Ellos viven el escenario del SIDA, el crecimiento de las mayorías morales y las conductas políticamente correctas, confrontándolas con la época anterior que proclamaba la revolución sexual, el amor libre y el discurso

contestatorio. Que, esto también es una exageración, ya que las conductas conservadoras permanecieron en amplios sectores sociales durante los sesenta y, los fantasmas contemporáneos no han arrojado los empeños de muchísimos jóvenes sexualmente incontinentes.

Sus campos de relación con los nuevos héroes se conformaron desde los medios de comunicación legitimados que ahora rechazan. Parte de su cuestionamiento a los medios de comunicación involucra al estilo de vida que pregonan, por lo cual recuperan aspectos centrales de la cultura popular y aceptan el desempleo o subempleo como forma de vida.

Coupland refuncionalizó el nombre de Generación X con su novela, que desde entonces ha sido referencia para nombrar a la generación "post-boomer", con sus efectos en la producción de tribus humanas intercambiables, acordes con una época oscura. Jóvenes que de acuerdo con Jefferson Marley (Valenzuela, 1997), difieren de la generación de los años setenta en que son menos idealistas pero más realistas; Menos auténticos y menos sinceros, pero también menos melodramáticos y menos violentos, menos moralistas pero más éticos. Más dulces, tristes y sexuales que los muchachos de los años setenta.

La Generación X es escurridiza, evasiva, se niega a ser atrapada en taxonomías convencionales que consideran estúpidas. Son nihilistas postodo, especialmente posmodernos y postideologías, en lo que Eric Liu (Valenzuela, 1997) define como un enervante culto al finalismo, incluida la idea de progreso y, sería la primera generación en estar peor que sus padres. Liu tiene razón cuando describe esa mezcla de cinismo e inocencia que caracteriza a esta generación de comics, zines, Xmen, sexo seguro, Nintendo, realidad virtual, etc.

Frente a la imagen de prosperidad y el mundo sexuado que les precedió, la Generación X recibió tan sólo una resaca amarga de crisis y sufrimiento.

“Ellos no han disfrutado de las riquezas las comodidades que (suponen), las generaciones anteriores si tuvieron. A ellos se les heredó un mundo diminuido, con empleos malos y mal pagados, sin esperanzas y expectativas en el futuro. Una generación a la que se le expropió la idea del progreso y se resignó que el discurso del éxito no le correspondía, por ello Verdú (en: Valenzuela,1997, 20) los considera jóvenes infantiles, inocentes, demoledores, que no crecieron como rebeldes, sino como residuos:

“La coyuntura económica gobierna la tendencia pero en su interior se ha gestado una cultura. Una suave cultura del desastre. El dity look, el grunge, las ropas raidas, los aspectos astrosos, el menosprecio el porvenir, y la competitividad son parte de sus notas” (Valenzuela, 1997, 20,21)

Los miembros de la Generación X desprecian las vulgares formas de vida de las clases medias, así como los mundos, expectativas y fiestas de los yupies, lo que quieren es esconderse, vivir en las alcantarillas, no pertenecer a la clase media:

“Empecé a encontrar repulsiva a la humanidad reduciéndola a hormonas, bultos, secreciones y hedores fétidos a metano” (Coupland, 1998, 78)

Los miembros de la generación X nacen bajo el peligro de la bomba atómica, del SIDA, de la falta de empleo, viven en la contradicción y en estados de ánimo que van entre el aburrimiento y la depresión; se niegan a trabajar 80 horas a la semana, y no sueñan con comprarse grandes autos, no se preocupan, es vivir como en un sueño que no tiene sentido, una identidad construida sin siquiera saberlo, sin que importe en realidad.

En la película *Trainspotting* (fragmento tomado de “La vida en el abismo” película de Danny Boyle, 1995, Gran Bretaña. En: Coronado, L., 2003) el protagonista inicia diciendo:

*Elige la vida, un empleo
Elige una carrera, una familia, una televisión inmensa
Elige lavarropas, autos, discos compactos y abre latas eléctricos
Elige la buena salud y el colesterol bajo
Elige las hipotecas a plazo fijo
Elige la ropa informal
Elige una primera casa
Elige a tus amigos
Elige un traje de tres piezas comprado a plazos
Y pregúntate quién eres un domingo temprano
Elige sentarte en el sofá o mirar programas estupidizantes
Mientras comes comida chatarra
Elige pudrirte en un hogar miserable
Siendo una vergüenza para los malcriados que has creado para remplazarte
Elige tu futuro
Elige la vida...
¿Por qué querría eso?
Elijo no elegir nada... elijo otra cosa*

Como señala José Valenzuela (1997) Son jóvenes que padecen de alzheimer generacional, viviendo un presentismo que se niega a mirar atrás, a, pesar de que, permanentemente se definan demarcando las fronteras que les diferencian de la generación anterior. Apuestan a la simultaneidad, al ahora, y su presentismo obnubila la sucesión, extravía los lazos entre el pasado y el futuro, difumina las posibilidades de articular un proyecto social tras-generacional.

“...El 8 de abril de 1994, Kurt Cobain se pegó un tiro en la cabeza y apareció muerto en su casa de Seattle. Su suicidio fue rápidamente reducido por gran parte de los medios de comunicación a un ejemplo más de la enfermedad generacional de mayor amplitud,

totalmente descontrolada y causante de toda clase de estragos: se hicieron numerosas referencias a “la bala que atravesó a toda una generación”. El grunge, el estilo musical que Nirvana prácticamente inventó y popularizó, sin olvidar a otros grupos importantes, fue descrito en Newsweek como “lo que suele ocurrir cuando los hijos del divorcio tienen una guitarra entre las manos”. El suicidio de Cobain, a pesar del carácter extremadamente privado de su decisión, o de la fijación de esconderse a solas en una habitación para volarse los sesos, rápidamente pasó a ser considerado como un gesto de gran contenido simbólico.” (Wurtzhel, 1998, 447, 448)

Uno de los momentos culminantes de la cultura de la depresión llegó con el tremendo éxito de Nirvana, cuyo sencillo Smells like teen spirit (Huele a espíritu adolescente) era un llamado a la apatía. Esta canción se regocijaba tanto en su propia pasividad que su principal exigencia en la letra era “Aquí estamos, entretenednos”. De hecho, todo el disco del grupo, titulado Nevermind (Da igual) parecía una larga lista de aquello que no les importaba. Es cierto que el rock and roll ha tenido una larga y orgullosa historia de canciones dedicadas a la espiral descendiente de la vida, sin bien con Nirvana era la primera vez en que esta clase de música punk lograba simultáneamente un disco que fue número uno y un sencillo que también lo fue. (Para dar a este hecho la debida perspectiva, conviene notar que Never Mind the Bollocks, el disco de los Sex Pistols, necesitó quince años para vender un millón de copias). Aunque Nevermind resultara en algunos pasajes extremadamente pop y melódico, al menos en cierto modo, también era lo bastante corrosivo, cínico y airado, para esperar que llegara a venderse bien fuera de los círculos que habían convertido Generación X y Slacker (película de Richard Linklater, sobre jóvenes universitarios que no hacen sino discutir entre las diferencias de la cultura de los Pitufos y la cultura de Scooby-Doo mientras beben cerveza) en un libro y una película de culto. Cuando el álbum levantó el vuelo, cogió a la compañía de discos que produjo a Nirvana, por sorpresa que ni siquiera tenía el stock suficiente para atender a la velocidad requerida la demanda desatada en las tiendas de discos del mundo entero.

Entretanto otros grupos pesimistas e incluso Macabros de la nueva ola británica, como The Cure, The Smiths y Depeche Mode, antes considerados demasiado deprimentes para el público general, vieron como se vendían todas las entradas para sus conciertos en estadios con capacidad para veinte mil espectadores y descubrieron que sus principales seguidores en Norteamérica resultaron ser las “ratas” de los centros comerciales de la periferia y no los intelectuales y artistas a los que siempre habían creído que llegarían más fácilmente. Nine Inch Nails, una banda de música industrial procedente de Cleveland lanzó un disco con el título perfecto, *Pret Hate Machine* (Hermosa máquina de odio) en un sello pequeño e independiente y con ayuda de un sencillo morboso y totalmente misántropo, como era *Head Like a Hole* (La cabeza como un agujero) consiguieron al final un disco de platino abogando por el uso y el abuso de la heroína, y *Read Hot Chili Peppers* se llevaron una grata sorpresa cuando *Under the Bridge* (Debajo del puente), que era una canción sobre el síndrome de abstinencia y el intento de suicidio, alcanzó el número uno en las listas.

Esta tendencia a la desesperación alcanzó una especie de apoteosis morbosa e incluso perversa cuando el deseo de resultar en apariencia tan lúgubre, tan hecho polvo y nihilista como los fans de Nirvana, llevó a diseñadores como Marc Jacobs, de Perry Ellis, a renunciar a la alta costura y a exhibir las camisas de franela más o menos sucias y los vaqueros rotos en las pasarelas de París, con modelos flacas, casi en los huesos, con una expresión de tristeza absoluta.

La rebelión de los perdedores había comenzado. Por fin, tras mucho esperar, todos los marginados tenían una música que realmente les decía algo. Las camisetas de Sub Pop que llevaban la palabra PERDEDOR escrita en mayúsculas sobre el pecho se convirtieron en artículos de coleccionistas. Eddie Vedder, cantante de Pearl Jam, apareció con su camiseta de PERDEDOR en varios programas de televisión de cobertura nacional. En 1994, un joven que se hacía llamar Beck a secas, sorprendió a su sello discográfico al convertir una canción folkie y pegadiza, con aire de rap, titulada *Losers* (perdedor) es un sencillo de éxito

y en el himno de los llamados “slackers”. Si ser un perdedor podía estar de moda, era obvio que la cultura de la depresión tenía que haber estado hasta entonces concienzudamente atrincherada en la cultura de masas convencional.

En las dos últimas décadas del siglo XX, derivan una gran cantidad de movimientos juveniles, imaginarios que surgen, se diferencian, se superponen y engendran híbridos que salen a pasear por la ciudad. Sólo nombraremos algunas, quizá las más representativas, que junto con el hippismo, el punk y el grunge, han influenciado a gran cantidad de jóvenes mexicanos, estas son, el dark, el rave, y el ska.

Uno de los movimientos que lleva al extremo la cultura de la depresión es la contracultura dark. Con raíces punk, el movimiento dark una de las manifestaciones que representan más dramáticamente esta anomia generacional. Entre los seguidores del rock gótico y dark , la prisión de la vida que delatan es la imagen de la soledad de un universo habitado por las monstruosas criaturas que atormentan al espíritu. Los darkies son el símbolo de la incomunicación o, mejor dicho, el deseo de alcanzar una comunicación imposible. Y acaso sea ésta la razón por la que, en un desesperado intento por establecerla, se asocian entre sí para entregarse a la orgía de sus conocimientos elitistas. Una perversión artística y cultural que lo es tanto en el delirio de sus pasiones como en su pálida calma. En todo caso, los señalamientos que caen sobre los semejantes se convierten en placeres para ellos. Presos de sí mismos, buscan la comunicación imposible en el supremo orgasmo que, de acuerdo con su mitología, estremece los últimos instantes de quienes se conectan con la muerte.

El gótico propicia que el miedo sea sacado del reino de lo convencional y elevado a la negra nube que se cierne sobre el destino mismo de la humanidad. La estancia en lo tenebroso es acercarse a los seres fantasmales, juzgarse a sí mismos y poetizar. ¿Cómo? Llevando al extremo contrario lo que acosa las mentes de nuestro tiempo: el aspecto egoísta de la permanencia.

El conocimiento científico nos ha enseñado que el mundo es en realidad discontinuo; que la noción de vida no es más que un existir entre los momentos de un tiempo dividido y que éste se transforma del sueño a la vigilia. Así, el aspecto último del mundo y del conocimiento es la muerte: un saber del que se puede sacar un placer ignoto (Monsalvo, 1998. pp.21).

Esta visión pasional no produce seres enteros, finos, valientes o aventureros. No. La flor de este género es el placer de la negación, entre otros. Por ende tal forma de pensamiento se vuelve absoluta, mientras que los hedonistas sólo buscan la muerte para evitar el dolor. En esencia los personajes góticos son seres románticos florecidos en el pensamiento de Jhon Donne, Samuel T. Coleridge, William Blake, Edgar Allan Poe, H. P. Lovecraft, Velvet Underground, Patti Smith, Iggy Pop, Cocteau Twins, Dead Can Dance, Joy División, New Order, Bauhaus, X-Mal Deutschland, Peter Murphy, Human Drama, etc., quienes los sujetan y llevan de la mano hacia el concepto de la negación del ser o del hastío de la vida.

Los que han podido diferenciarse y dejar de ser ellos mismos saben aplicar su “voluntad zombi” a la creación estética y han engendrado música fantasmal y mórbida, en donde proyectan a esos seres que en otros se ocultan. Esos extraños que nulifican la actividad están ahí, en la isla que es la vida rodeados por un mar desconocido y creciente.

Los roqueros góticos hacen nacer seres terribles en las cámaras secretas de su corazón y su cerebro, pero en la gestación se han vuelto poetas y con ello se han trascendido a sí mismos. Porque a la postre, como escribiera Blake, la melancolía tiene corazón humano y el corazón humano es una garganta abierta (En: Monsalvo, 1998).

El dark tuvo sus inicios en Francia en 1860 con el movimiento situacionista, que era encabezado por obreros y estudiantes que se maquillaron la cara de blanco y se vestían de negro, para ejemplificar así que la sociedad y la opresión los tenían muertos. Así como en los movimientos artísticos y culturales romántico y gótico.

Sin embargo, el dark como movimiento contracultural fuerte nació a principios de los 80's y se consolidó a mediados de los 90's. Ya que después de la muerte del punk y ese escándalo masivo de repudio a la sociedad, vino una época de calma "espiritual" en la que se busca una identificación consigo mismo, un significado de la vida, un sí hay futuro pero que nos propone el futuro sino muerte. Así inició un movimiento que comenzó a ser llamado dark o punk gótico, ya que traían algo de la filosofía punk, pero más decadente y sin violencia, ellos empezaron a vestir de negro y blanco para decir que eran puros del alma y que la muerte los espera a cada momento, su maquillaje facial en blanco y los ojos, labios y uñas en negro decían "vean esto, la sociedad mató nuestras ilusiones".

El movimiento dark proliferó junto con su música por todo el mundo y se afianzó sobre todo en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos. A cada país que llegaba el movimiento dark se nacionalizaba. Así cuando llega a México el movimiento dark, se le identificaba con antiguas culturas mexicanas que se identificaban y rendían culto a la muerte.

La filosofía dark es difícil de entender, puesto que está allí pero cada quien la interpreta como la entiende y como la siente. Pero para explicarlo brevemente, el dark refleja que la sociedad oprime y sojuzga a los individuos a un sistema nihilista y totalitario el cual aliena, así se podría que la sociedad está muerta, a pesar de que está viva. El dark trata de despojarse de todo esto, experimentando en carne propia lo que la sociedad niega: la pasión. El dark refleja la soledad que tiene la gente a pesar de estar rodeada por mas personas, la muerte que espera a cada momento en, cualquier lugar. La consigna es sentir al máximo, sea cual sea el sentimiento, ya que en cualquier momento llegará la muerte, que será bienvenida.

El dark es en pocas palabras dolor, miedo, angustia, sátira y soledad. Es en realidad una forma de vivir marginalmente en este mundo. Es hacer de la vida lo que se desea, sin tener que involucrar a otros que no entienden, es tolerar la

existencia y libre pensamiento, es crear libremente lo que se crea conveniente, es eyacular mentalmente con el orgullo de saber lo que se está haciendo, es en realidad una forma de vida, una manera de pensar. El dark es muerte pues es lo único justo, es la mitad entre el paraíso y el infierno, no hay cosas buenas ni malas, es lo objetivo, es la muerte, lo real, lo único seguro de todo, no-dios, no-diablo, no amo, no esclavo, la muerte es la única manera de salir con los honores propios. El dark es miedo, pues la humanidad lo causa por sí misma.

El dark es un sueño en el que podemos ver nuestras fantasías y hacerlas realidad a nuestra manera, como dice Charles Baudelaire en su poema “El abismo”

*Tengo miedo del sueño como una ancha sima
Lleno de un vago horror, que lleva a no sé donde;
Contemplo el infinito en todas las ventanas;
Mi espíritu al que siempre el vértigo obsesiona*

Cuando el dark llego a México, no fue tomado en cuenta por muchos jóvenes, ya que su llegada fue en un momento político que se fraguaba como primer mundista, en que la economía mexicana estaba relativamente estable, pero con la devaluación de 1994, la mayoría de los jóvenes que habían vivido ese sueño guajiro se vieron envueltos en no tener nada y no poder hacer nada, ya que muchas familias perdieron su poder económico y quedaron extremadamente endeudadas. Y así con ese ambiente socio-político fue que el dark comenzó a tomar fuerza en México, ya que lo que ofrecía su cultura y su música se adaptaba bien a lo que México ofrecía en esos años.

Hablando de las producciones culturales del movimiento, el dark tiene un estilo de música que está ligada, en cierto modo personal y onírico a lo culto y a la necrofilia, pero no como parafilia. Los instrumentos que se usan son de varios tipos tanto acústicos como electrónicos, y lo que en verdad interesa es el culto, la muerte, el dolor, la soledad, los sentimientos en general. En muchos de los casos se retoman cantos antiguos y creencias de la Europa medieval. El dark también

tiene muchas nuevas bifurcaciones, como el dark-etéreo, el rock- gótico o el deep-goth, y a veces también al dark-ambiental lo catalogan como gótico.

Hay grupos como Stoa o Love Spirals Downwards, Chandeem que nos dejan sumamente impresionados con las voces femeninas que los darks dicen que los hacen pisar las puertas del cielo. También hay grupos clásicos que siempre han realizado mezclas etéreas y sonidos medievales mezcladas con una atmósfera oscura y densa capaz de regresarnos a siglos anteriores como en el caso de Dead Can Dance o Love is Colder than Death.

Y claro no se les podía olvidar de los casi pioneros del género como los proyectos del sello 4AD como This Mortal Coil y los Cocteau Twins. También hay proyectos de sonidos dark de lo más puros como es el caso de Garden of Delight o de Lacrimosa. También podemos encontrar música que proviene de los gustos oscuros como para vampiros es el caso de Crhistian Death, Gitane Demonde, Diamanda Galas, Nina Hagen y hasta Sisters of Mercy. Cualquiera que sea el caso, uno goza de la atracción producida por una dulce y amigable depresión, que gira de gusto a gusto.

Entre los etéreos (parte de los darkies) el sonido es más sutil, algo más estructurado y realmente innovador. Un ejemplo es Sopor Aeternus & The Ensemble of Shadows, que con música medieval narran las historias más ácidas, las voces y la atmósfera que se generan, causan una sensación de ocultismo que nadie más podría causar.

El dark es uno de los movimientos contraculturales que más relación tiene con las bellas artes, ya que se puede encontrar literatura, teatro, fotografía y por supuesto música. En cuanto a la literatura se menciona que todos los filósofos del existencialismo tenían tendencias dark, por sus explicaciones acerca de la existencia y sus manifestaciones emocionales, y por decir que lo único seguro en esta vida es la muerte. Así como los escritores de este tipo de filosofía y por su

puesto los autores beatniks. También los poetas malditos se cuentan dentro de los autores dark, así como el filósofo-escritor-psicólogo F. Nietzsche. Actualmente los autores que se consideran dark no son tan filósofos, sino más bien escritores de novela y poesía como son Poppy Z. Brite (la música de los vampiros), J. Indovina (My box of secrets), la poesía de Jaime Sabines. Y es interesante mencionar que la canción de “El jinete” de José Alfredo Jiménez es considerada por muchos dark mexicanos como una de las canciones mas dark hechas en México.

Por el lado de la manifestación actuada, regularmente en los conciertos de grupos dark o que pretenden ser dark se presentan “performances” que exploran los sentimientos y las parafilias como el sadomasoquismo, así como obras de teatro o monólogos que hablan y exploran la existencia humana y los sentimientos y sus contradicciones. También hay películas que por su historia o contenido filosófico, psicológico o emocional han sido consideradas dark como es el caso de El ansia, Drácula, El cuervo Necromantik o El cubo. Y por su estética han sido consideradas dark algunas películas como es el caso de 9 semanas y media, Dark city, El extraño mundo de Jack y La leyenda del jinete sin cabeza.

En cuanto a la fotografía, en el museo del Chopo regularmente hay exposiciones de fotografía dark, esta fotografía es la que trata de reflejar las complejidades de la existencia humana, como es el caso de estética del canibalismo de José Forrs, aunque ni él ni su exposición se hayan calificado como dark.

En contraposición a la búsqueda entre los cementerios antiguos de los darks, tenemos a los seguidores de la tecnología, al raver.

Dicho de manera general un raver es la persona que asiste a un rave. Ya sea que consuma o no drogas o “smart drinks”. Es aquel que sabe y esta metido en el ambiente rave, conoce de dj, distingue los diferentes beats y ritmos, y regularmente asiste a todos los raves posibles.

Su forma de vestir es generalmente cómoda, ya sea hombre o mujer el raver busca la manera de sentirse mas libre físicamente para poder bailar a placer, por lo general son pantalones camuflajeados, de pana, de mezclilla, pero todos lo suficientemente aguados para poderse mover, las playeras o camisas son de colores llamativos y por lo general ajustadas y con estampados de culturas hindúes o mexicanas; regularmente traen lentes oscuros, esto no es casual, ya que cuando se consume “éxtasis” en el momento del “elevón” el iris se pierde en el párpado, por lo que las gafas ocultan este movimiento. Por su lado las mujeres ocupan pantalones regularmente ajustados o faldas largas aguadas, y las playeras son igual que las de los hombres. El cabello generalmente es muy corto y decolorado y parado en pequeñas puntas, usan como perforaciones en orejas y pezones; los tatuajes no son muy comunes entre los ravers.

El consumo de drogas químicas como los ácidos y las tachas son muy comunes entre los ravers para entrar en ambiente y contacto genuino con la música; pero en México se han utilizado también las drogas naturales como lo son el peyote, los hongos San Andrés o Derrumbes.

En México los raves comenzaron a tomar modo y forma a mediados de los 90’s y eran fiestas exclusivas de gente de al alta sociedad, pero con el pasar de los años se fue segregando a todos los niveles sociales, al punto de que se hacían fiestas raves en lugares abiertos al publico.

Los raves entraron a México con fuerza ya que era una catarsis el bailar y consumir sustancias químicas y naturales durante toda la noche, además de la comercialización que se les dio con la censura.

Los raves en México se han ligado a las antiguas culturas mexicanas en el sentido de que en lugares arqueológicos o cerca de ellos se han realizado fiestas rave, como es el caso de Palenque, esto ha servido para el rescate de estas culturas y sus creencias metafísicos, medicinales y hasta religiosas.

En un rave se escucha música electrónica que es un género musical en el cual se utilizan principalmente sintetizadores y cajas de ritmos. El género más común y conocido es el Techno el cual utiliza el ritmo en forma hipnotizante y energizante. También se distingue por la falta de voces en la mayoría de los casos. El techno también se distingue por la velocidad de los beats que van desde los 115 a los 160 beats por minuto. La música electrónica logra que te pierdas en los ritmos repetitivos que escuchas, junto con las luces te roban tu conciencia, y solo respondes a los juegos del dj que maneja las emociones y los sentimientos con la mezcla que traes en tu cerebro.

Claro que hay varias excepciones a cada una de estas reglas. También existe un uso de "samplers" (pedazos o coros de otra canción) en las canciones de techno, estos samplers levantan en grandes bloques a la canción y contribuyen mucho a la popularidad de la misma.

El arte del Djing es el centro de la cultura rave, digamos que es donde surge todo lo que rodea a esta cultura, el Dj ha reemplazado al músico como punto de enfoque de un evento. El Dj es el director de una orquesta conformada de dos tornamesas y una mezcladora (y quizás un sampler, pero eso no es necesario). Los instrumentos de esta orquesta son los discos de vinyl, donde están todas las melodías, y depende del Dj que toda esta orquesta toque todos los instrumentos en perfecta sincronía y con una cierta continuidad. El Dj debe conocer su música, saber donde rompen las melodías, saber los beats por minuto, todo esto para hacer su set lo más perfecto posible.

El Dj es el encargado de predicar la música a los ravers, y lo tiene que hacer de tal forma en que todos los ravers entiendan su mensaje dentro de la música. En un rave el Dj tiene la capacidad de tomar el control de las emociones de los ravers a través de los beats de su música. Es un ir y venir de energía, es por eso que el Dj debe tener la suficiente sensibilidad para percibir la "vibra" de los ravers, y mezclar

de acuerdo a esa vibra, pongámoslo de esta forma, a donde vayan los ravers, el Dj tiene que seguirlos, y por ende, los ravers terminan por seguir al Dj.

Hay digamos decenas de miles de dj's alrededor del mundo, cada uno tiene su estilo, cada uno tiene su diferente forma de mezclar, cada Dj es reconocido por los discos que mezcla, el Dj también tiene la capacidad de remezclar alguna canción de un artista, y ponerle su propio estilo.

Por mencionar algunos de los mas reconocidos a nivel mundial están, Sasha, Paul Oakenfold, John Digweed, Paul van Dyk, Danny Tennaglia, Seb Fontaine, Derrick May, Carl Cox, Dave Seaman, Nick Warren, y la lista sigue y sigue, cada uno con su muy peculiar estilo de mezclar y remezclar diferentes estilos de música electrónica.

Y de la frialdad computarizada guiemos nuestros pasos al ritmo caribeño, al calor y la revolución del ska, uno de los movimientos más actuales y con un gran número de adeptos en México.

El ska es primero que nada una música un ritmo, un baile. Tiene orígenes caribeños ya que nace en la isla de Jamaica. Jóvenes de la isla, buscando nuevos ritmos, nuevos bailes descubrieron casi sin querer, lo que es hoy la base del ska: Guitarra corta y repetitiva, bajos, batería y metales. Así con el tiempo, se fue desarrollando esta alegre música de la cual nació el hoy mundialmente conocido reggae.

El surgimiento del ska se fue dando paulatinamente con la combinación de diferentes ritmos afrocaribeños (el mento y el calipso) e influencias afroamericanas (jazz y blues) que a mediados de los años cincuenta eran los ritmos que se escuchaban en Jamaica.

En esa época y principios de los años sesenta las áreas marginadas de Jamaica se fueron llenando de jóvenes desempleados que se sentían excluidos y o compartían el optimismo de las primeras raíces de ska. Estos adoptaron una identidad llamada rude boys (chicos rudos) que significaba ser alguien aunque toda la sociedad dijera no eras nadie, su manera de bailar era diferente a los demás, bailaban más lento y con posturas amenazadoras y estaban asociados con personas que se burlaban de la ley (Analco, A. Y Zetina, H.; 2000).

La música ska tenía como tema principal la vida de los rude boys, lo que continuó hasta 1966 cuando el baile se volviera mas lento y por lo tanto el ritmo. Tiempo después este bajó casi hasta extinguirse y llegó a convertirse en un sonido casi nuevo que se llamó rock steady que después se convertiría en reggae que posteriormente sería adoptado por los rastafaris representando su religión.

Cuando empezaron a llegar los inmigrantes jamaicanos a los puertos ingleses, fueron muy bien recibidos por la clase trabajadora del lugar, mezclándose, naciendo varios movimientos sociales, como lo son hoy los Skin Heads, peleando por una igualdad racial, una solidaridad entre pueblos y una lucha común contra las clases opresoras.

El ska nace entonces en la isla de Jamaica en la década de los 60's, influenciado por el blues y el rock proveniente de las tierras norteamericanas (principalmente por el rhythm and blues de Nueva Orleans). El ska fue primero una música para los jóvenes marginales que buscaban una manera de evadir los problemas de todo los días en sus barrios pobres. El Rock Steady estaba muy de moda entre esos mismos jóvenes quienes escuchaban las últimas canciones de artistas tales como Desmond Decker, Byron Lee, The Ethiopians, Lee Perry y los míticos Skatalites.

En Inglaterra tuvo algo así como un renacimiento que lo hizo mundialmente conocido (con bandas como The Specials, The Selecter, Madness, etc.) y en

realidad ese neo ska tenia filios de música punk y lo que destacó de esas agrupaciones de neo ska fue que eran multirraciales, hoy muy comunes, pero en esos tiempos (fines de los 70's) de evidentes implicaciones políticas no lo era. De hecho esta música tuvo mas connotaciones políticas que el punk. El ska hoy en día sigue manteniéndose a un nivel que evita lo comercial sin dejar de ser un circuito organizado y plenamente desarrollado (creación de sellos discográficos específicamente dedicados al ska).

Desde las primeras bandas ska hasta hoy se han agregado a la etiqueta ska un sin numero de influencias musicales desarrollándose estilos más fuertes, el ska-core por ejemplo.

La década de los ochenta del siglo pasado fue la década de la explosión del ska en Inglaterra. Sin embargo, en E. U., como en otros países (México) el boom llegó hasta finales de esa década y hasta la fecha.

El ska nace en México a principios de los 80's, como la mayoría de sus seguidores; Pero entra con mas fuerza a principios de los 90's, pero más como moda que como movimiento contracultural, aunque tiene algunos despuntes. La gente metida en el movimiento ska son personas, tanto en las bandas como en él público, de entre 15 y 18 años y son gente que confunde las patinetas y el graffiti con el ska, siendo la música skate (de patinetas) música mas agresiva, sonando mas como "speed" o "trash metal" y no como ska.

Al principio de los 90's la situación en México se complica aun mas, y las nuevas generaciones, no identificadas con el dark, estaban ávidas de no alinearse al sistema y tenían la necesidad de formar parte de algo; necesitaban un ámbito donde desahogar su energía y sus frustraciones. Y el slam y el ska fueron la respuesta. Nacen bandas como La maldita vecindad y los hijos del quinto patio, Tijuana No, Los Estrambóticos, Los de Abajo, Los auténticos decadentes, La Matatena, Sekta Core, La Tremenda Korte, y los ahora famosos Panteón Rococó.

Lo que sí cabe mencionar es que el ska en México sí se ha manifestado con esa multiconvivencia y libertad de expresión que tiene el ska; puesto que el ska en México rechaza la violencia y habla de los problemas de la gente común, de los indígenas, de la situación actual del país.

Un claro ejemplo de la relación ska-violencia se ve en la propaganda de invitación al “festival por la tolerancia RESKATANDO VIHDAS”, del 27 de junio de 1998:

“Quienes organizamos el festival (que somos las mismas bandas) insistimos en que la música no debe ser pretexto de agandalle, robo, destrozos o violencia: Por lo que si quieres venir al festival deja todos tus traumas en otro lado y ven a bailar por los que ya no están”. (propaganda del festival)

El contagioso ritmo del ska sirve de pretexto y contexto para que los pre-adolescentes citadinos, clasemedieros, seudosubterráneos pudieran explotar a placer, como no lo habían hecho y tal vez como nunca mas lo harán.

El público ska se junta para sentir pertenencia, dice ser revolucionario y la mayoría ni lee el periódico y lo único que quieren es reventarse. Y por su parte las bandas de ska dicen dar forma a este movimiento y liderar a los jóvenes skaseros.

En general el skato es un apersona desenfadada, que viste cómodamente, de clases socioeconómicas variables y que sólo busca la satisfacción de divertirse y pasar un buen rato.

La filosofía del ska es la libre convivencia multiracial y la paz entre toda la gente, los skatos reales son personas muy utópicas que sueñan con un mundo perfecto de paz y armonía unido por la música.

El movimiento ska nace como resumen de la música rock experimentada en México: lo prehispanicoamericano y lo asimilado del rock, todo esto mezclado con

guitarras que recuerdan al grunge y aderezado con los cantos, ahora ya no marginales, del hip hop y la vestimenta deportiva de colores; Todo esto salpicado con un pseudorevolucionarismo apoyado en el EZLN y la lucha por el medio ambiente y los indígenas en general.

Siempre se verán grupos de ska y skatos en conciertos pro-Chiapas, en eventos y festivales ecologistas y humanitarios. Tal vez el ska en México ha sido menospreciado y reducido a moda, pero tal vez el tiempo dirá lo fuerte que es.

Cabe destacar que en México el ska no se ha adoptado del todo como una cultura, sino mas bien como una moda, aunque los raztecas tratan de rescatar esa cultura del ska al buscar formas de vida de trascendencia espiritual al unir la religión rastafari (jamaiquina) con las religiones prehispánicas, en una lucha por liberarse del ego y del materialismo que impera en nuestra sociedad.

“No quiero estar cerca de los que tratan de verse lindos, de lucir tan hermosos, de ser tan “personas correctas”, de esos que hablan de todo y no saben nada, que discriminan a los diferentes, que se burlan de toda la gente que ven y se mueren de risa de todo...” (frase escuchada al pasar)

En realidad hay quienes dicen que todos somos contraculturales pero que no todos lo manifestamos, ya sea por conformismo, por el medio represivo y opresivo o simplemente por que se está más ocupado en otras cosas como sobrevivir.

3.3 Epílogo: De cómo nos movemos en el mundo

De acuerdo a Cornelius Castoriadis, todo grupo social para cubrir el caos, crea un Imaginario Social, el cual a través de la Institución de la Sociedad da vida y nombre a todas las cosas que rodean y sustentan al ser humano y su vida.

A partir de la Institución Imaginaria de la Sociedad, el ser humano se constituye en individuo social, ya que de ahí toma los significantes que darán sentido a su existencia, y por lo tanto, a sus actos. La psique del hombre se socializa a partir de su ingreso en el mundo social; y con los significantes que le son impuestos, construyendo su subjetividad, hasta que, si tiene suerte, logra obtener una autonomía que le permita realizar un análisis crítico de la realidad e influir en ella.

La Institución Imaginaria de la Sociedad otorga una variedad infinita de sentidos, cada persona de acuerdo a sus condiciones y deseos tomará de ella los elementos que le permitan explicarse, y así construir una identidad, la cual en la actualidad y como resultado de las condiciones de vida en todos sus niveles, no será una identidad ni heredada, ni étnica, ni sólida; sino el resultado de las múltiples interacciones a las que el individuo se enfrenta, creándose de este modo Identidades Restringidas a cada espacio y tiempo en el que se mueva la persona.

Por tanto, la identidad del individuo surge del escenario en el que éste se mueve. Los jóvenes en la actualidad se enfrentan a una sociedad que sufre las fracturas del Imaginario moderno, a la par de los conflictos económicos y sociales del vivir en un país del tercer mundo. La crisis de los significantes establece condiciones específicas de convivencia y sentido en las que los jóvenes van a desarrollarse ya sea tomando los significantes que se les ofrecen; y en otros casos, creando significantes que logren dar sentido a su existencia.

Surgen de este modo microculturas que dotan a los jóvenes de un imaginario específico con el cual explicar su cotidianidad, dar sentido a su historia y enfrentar la incertidumbre que es el único futuro seguro.

La categoría juventud no es más que una construcción social; una serie de normas, instituciones e imaginarios sociales, que explican a un grupo determinado. Grupo, que corre por las calles y que interpela a los demás con estilos que pueden llegar al absurdo o al miedo; que buscan algo, que muchas

veces no saben qué es, que tratan de cubrir los huecos que la modernidad no logra; grupos que dan sentido a la existencia, qué quizás dan paz...o que tal vez no son nada.

¿Cómo influyen estos grupos contraculturales en la construcción de la identidad de los individuos que se adscriben a las mismas?. Esta es la pregunta clave que perseguimos en la presente investigación, y a la que se tratará de dar respuesta en la segunda parte de la misma.

SEGUNDA PARTE

LA INVESTIGACIÓN EN ACCIÓN

Uno busca entre la escoria humana ciertos individuos para levantar un árbol genealógico personal; uno inventa su estirpe en el pasado y su familia en el presente, porque la soledad ontológica es insoportable. Resulta imperioso establecer que uno no es el único y, por ello, cuando por primera vez se enfrenta este asco, o sea, en la juventud, uno sale a buscar a cualquier costo a sus ídolos, a sus pares y, en cuanto cree encontrarlos, los lava con los más acicaladores detergentes de la ilusión y del optimismo pueril, les restaña los errores o se ciega para no verlos: No se desea oír ninguna crítica, porque el antepasado o el contemporáneo, quienes se han idealizado para sentir menos cruda la soledad, son simplemente maniquíes a los que se viste con el propio traje o espejo donde, con vacua satisfacción, uno se contempla extasiado. De esta manera surgen los héroes de la juventud: semidioses populares que cantan rock o encabezan movimientos juveniles de protesta social o política: El único requisito que en esos años ingenuos exigimos a quienes se convertirán en nuestros héroes es una dosis mínima de rebeldía: una dosis del tamaño de nuestra propia rebeldía e inconformidad: Queremos que nuestro ídolo sea o parezca diferente de los seres humanos que despreciamos.

Oscar de la Borbolla
Filosofía para inconformes

MÉTODO

*Quería tan sólo intentar vivir aquello
que tendía a brotar espontáneamente de mí,
¿Por qué había de serme tan difícil?
Herman Hesse*

La decisión acerca del método adecuado para llevar a cabo una investigación es de suma relevancia para la obtención de datos adecuados al objetivo de la misma, ya que de lo contrario la teoría y la metodología serían contradictorias y por lo tanto incorrecto.

En la introducción de éste trabajo se plantea que el problema en las investigaciones que se hacen sobre los jóvenes en general y contraculturales en particular, es que llegan a olvidar la voz de los mismos y, por tanto, los programas establecidos están fuera de la realidad, este estudio pretende que los jóvenes contraculturales sean los que se expresen y a partir de estos establecer la construcción de su identidad, ya que como señaló W. Thomas en 1909, si los hombres definen ciertas condiciones como reales entonces son reales en las consecuencias.

Con base en esta idea se construye esta investigación desde el paradigma de la modernidad, con una visión compleja y desde la teoría del imaginario social de Cornelius Castoriadis, que como se explicó en el segundo capítulo, describe las construcciones imaginarias a partir de las instituciones sociales y cómo estas influyen en la construcción identitaria de los individuos.

Por paradigma se entiende el sistema básico de creencias o visión del mundo que guía la acción del investigador. Se trata de construcciones humanas que se refieren a los primeros –o últimos- principios, cuya veracidad no puede nunca llegar a establecerse.

De acuerdo con Martínez (en: Szasza y Lerner, 1996) estos paradigmas involucran tres elementos.

1. Ontológico: Que plantea la pregunta básica sobre la naturaleza de la realidad, y de ahí, qué es lo que puede ser conocido.
2. Epistemológico: Que plantea la pregunta de cómo conocemos el mundo, y cuáles son las relaciones entre el investigador y el conocimiento.
3. Metodológico: se centra en cómo procedemos para obtener ese conocimiento sobre el mundo

El nivel metodológico por lo tanto siempre esta en función del paradigma que trabajemos; por lo tanto a partir de nuestra teoría fundante se decide que la investigación cualitativa nos proveerá de los elementos necesarios para la obtención adecuada de datos, esto básicamente por tres razones:

1. El supuesto categórico fundamental de los métodos cualitativos es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto no es independiente de los individuos; la investigación cualitativa interpreta la subjetividad de los individuos, no trata de explicar como en la investigación cuantitativa, sino que comprende los fenómenos.
2. La investigación cualitativa debe proporcionar una “descripción densa” de la vida social lo que supone una detallada presentación del contexto y del significado de los eventos relevantes para quienes se encuentran involucrados en ellos.
3. El diseño en investigación cualitativa no se especifica por entero en el inicio, sino que se va desplegando conforme transcurre el trabajo de campo, se parte de un foco de interés, de temas básicos, pero no de variables operacionales o de hipótesis que deben probarse.

Existen diversas corrientes teóricas que tienen el análisis cualitativo como su método de investigación. Entre ellas se encuentran la teoría fundamentada, la fenomenología, la etnometodología, y muchas más. Estas corrientes difieren en función de diversos postulados teóricos y, en última instancia en la forma en que construyen su objeto. Pero en todo caso, lo que todas ellas tienen en común es su interés por definir a los significados construidos socialmente como su principal objeto de estudio.

Para la presente investigación me remito a la Teoría Fundamentada, que es propuesta en 1967 por Glaser y Strauss gracias a la convicción de que la generación de teoría se había convertido en una tarea bastante descuidada por los científicos sociales en la medida que los esfuerzos se concentraron en la prueba y verificación de teorías ya existentes; así, su propuesta está destinada precisamente a permitir la generación de teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones a partir de los datos, más que de supuestos previos, hallazgos de otras investigaciones o marcos teóricos ya existentes.

La teoría fundamentada tiene interés por definir a los significados construidos socialmente como su principal objeto de estudio.

Su objetivo principal es generar una teoría que explique un patrón de conducta que sea relevante y problemático para los involucrados (Castro, En: SAS y Lerner, 1996). La realidad social debe ser abordada con el fin de descubrir problemas relevantes y significativos que ocurren en ese momento; problemas que por definición no pueden detectarse con anticipación, esto es antes de entrar a la realidad.

Se considera que la teoría fundamentada es la mejor opción para la presente investigación, ya que las contraculturas son tópicos poco investigados, por diversas causas: Su novedad, su movilidad, la dificultad para ingresar al grupo, etc. Además de que la visión “común” que se tiene de tales eventos está

sumamente viciada, por lo que no debemos olvidar lo señalado por Bordieu (1995) que el construir un objeto científico significa, primero y ante todo, romper con el sentido común, es decir, con representaciones compartidas por todos, tratase de simples lugares comunes de la existencia ordinaria o de representaciones oficiales, ya que lo preconstruido se encuentra en todas partes. Por esto me parece lo mas adecuado el dejar hablar a los actores y que de ellos mismo derive la teoría que dará fundamento a sus acciones y sentido de vida.

Dentro de la investigación cualitativa la recolección de información no constituye una etapa diferente del proceso de análisis.

Esta recolección puede llevarse acabo por diferentes caminos, de los cuales la entrevista a profundidad es la que se utilizó durante este estudio, realizando un muestreo teórico con el fin de generar la teoría relevante.

Se decidió un relato de vida ya que estos pueden cumplir varias funciones: una función exploratoria ciertamente, pero también una función analítica y verificativa, y finalmente una función expresiva en el estado de la síntesis (Bertaux, En: Aceves, J; 1993).

El criterio fue entrevistar a 5 individuos intencionalmente seleccionados con base en su forma de vida y adscripción a algún grupo contracultural, ya que de este modo presentan relevancia teórica para la investigación a partir de sus subjetividades.

Se buscó en todo momento una sensibilidad teórica (Castro, En: SAS y Lerner, 1996) para lograr derivar de la información los conceptos que mejor se adaptaran a la realidad, y que por lo tanto son “relevantes” y “funcionan” para explicar lo que pasa dentro de las contraculturas, sin perder de vista, además, que estos conceptos deben ser lo suficientemente flexibles de manera que pudieran responder a la variabilidad de los procesos sociales.

La entrevista a profundidad reposa en la experiencia vicaria transmitida al investigador a través de la conversación con otro actor social. La entrevista crea un marco artificial y artificioso de recogida de datos en el que, fruto de la convivencia, se crea una relación intensa entre investigador que entrevista y actor social entrevistado.

La entrevista a profundidad que aquí se utilizó fue de carácter individual, holístico y no directivo.

Al decir individual me refiero a que la conversación se realizó entre entrevistador-entrevistado únicamente.

Al hablar de holística me refiero a un recorrido panorámico del mundo de significados del actor, con referencia en un solo tema: la contracultura.

El término no directivo se refiere al trabajo con preguntas abiertas, pero basándome en un guión que me permitiera cubrir los aspectos esenciales para la búsqueda de elementos de subjetividad relacionados con el presente tema.

Se decidió la entrevista a profundidad ya que esta concibe al hombre como una persona que construye sentidos y significados de la realidad ambiental. Con ellos, entiende, interpreta y maneja la realidad a través de un marco complejo de creencias y valores, desarrollado por él, para categorizar y predecir los sucesos del mundo.

A medida que progresaba la entrevista me fui interesando más por los significantes que por los hechos, de igual modo no se perdió de vista las expresiones no verbales como gestos, vestido, tono de voz etc.

Las entrevistas fueron audio grabadas para poder con este material trabajar el análisis de contenido, el cual se realizó de acuerdo a lo señalado por Pablo Navarro y Capitolina Díaz (En: Delgado y Gutiérrez, 1994).

El análisis de contenido es una tarea interpretativa que se facilita porque el humano no solo actúa sino que ahí expresa el sentido de esa acción (sus aspectos subjetivos).

La expresión es el mecanismo por el que la subjetividad del actor se manifiesta ante sí mismo y ante los demás, así las expresiones vehiculan nuestra capacidad de establecer relaciones intersubjetivas y son éstas las que hacen posible la interacción social.

En el análisis de contenido tenemos tres niveles: sintáctico, semántico y pragmático, y su misión es establecer conexiones existentes entre el nivel sintáctico –en su sentido lato- de ese texto y sus referencias semánticas y pragmáticas.

El Análisis de Contenidos genera un “metatexto” que consiste en una determinada transformación del cuerpo (del texto), operada por reglas definidas, y que debe ser teóricamente justificada por el investigador a través de una interpretación adecuada. Desde este punto de vista, el análisis de contenido debe entenderse como un conjunto de mecanismos capaces de producir preguntas, y no como una receta para obtener respuestas, debe concebirse como un procedimiento destinado a ir más allá de la superficie del texto y encontrar la subjetividad que no se intuye directamente y que, sin embargo, está presente.

Las expresiones de un sujeto no pueden ser vistas como algo separado de él, por el contrario estas reflejan su subjetividad y la forma como esta guía sus acciones.

Por todo lo anterior podemos entonces establecer que la presente investigación apoyándose en la teoría del imaginario social, y utilizando la tradición de la teoría fundamentada, se propone establecer un discurso que emane del conocimiento local, en donde los jóvenes contraculturales nos muestren como se explican la vida y, por tanto, como se construye su identidad.

El presente estudio dadas sus características, se presenta como una investigación social, como diría Bordieu un proceso de construcción de un objeto de investigación, que en este caso son los elementos subjetivos que otorga el imaginario instituyente de las contraculturas juveniles, para la construcción de la identidad de los jóvenes adscritos a las mismas.

Estamos hablando de un objeto que no es interno, es un continuo, una práctica que se encuentra sumergida en toda una red social en un juego de relaciones simbólicas, y como lo que se desea es establecer la intensidad de este proceso considero que el análisis cualitativo es la metodología que nos permite obtener los datos necesarios para nuestros objetivos.

La metodología utilizada es la entrevista a profundidad y el análisis de contenido, el procedimiento fue el siguiente:

A. Entrevista

1. Entrevista a profundidad de tipo individual, holístico y no directivo a 5 jóvenes contraculturales cuyo criterio de selección fue hecho de acuerdo con sus características de vida y sentimientos de adscripción positivos a alguna contracultura. La edad de los informantes fluctúa entre 16 y 27 años de edad, con domicilio en el Distrito Federal y zonas conurbanas.
2. Las entrevistas fueron audio grabadas con el permiso expreso de los informantes.

3. Las entrevistas fueron realizadas en diferentes lugares (Mi casa, su casa, un parque, los jardines de la universidad), se buscó establecer un ambiente de confianza, y se permitió el consumo de cerveza (Spaka, Mombi, Duende), de marihuana (Caín) y de café (Poly).
4. La entrevista se desarrollo conforme a un guión que cubría los siguientes aspectos:

- a. Datos generales

- Seudónimo
- Edad
- Género
- Escolaridad
- Ocupación
- Estado civil
- Religión

- b. Ejes temáticos

- Instituciones
 - Vida laboral
 - Vida familiar
 - Relación de género
 - Opinión sobre las instituciones: Gobierno, autoridad, iglesia, nación, barrio, policía.
 - “nosotros” -“otros”
 - Proyecto de vida
- Contracultura
 - Música favorita
 - Literatura
 - Ídolos
 - Forma de vestir
 - Tatuajes

- Producciones culturales
 - Drogas
 - Adscripción a grupos contraculturales: Ritos, historia, símbolos de pertenencia
- Cosmovisión
- Noción de bienes materiales
 - Noción de solidaridad
 - Noción de libertad
 - Noción de futuro
 - Noción de vida
 - Noción de muerte
 - Noción de trascendencia
 - Noción de sentido humano
 - Noción de sí mismo.

B. Análisis de contenido

1. Transcripción literal de las entrevistas, para conformar el texto de análisis.
2. Establecimiento de las unidades básicas de relevancia (o significación), estas unidades reciben el nombre de unidades de registro, cada unidad es un tipo de segmento claramente distinguible en el cuerpo del texto, y lo que se hace es darle una clave. Cada tipo de unidad de registro debe cubrir un cierto aspecto del cuerpo considerado relevante en la investigación. Las unidades de registro se señalan por medio de palabras claves que nos den una idea específica de lo referido en ese espacio.
3. Se establecen las unidades de contexto que son lugares concretos del texto en los que aparecen las unidades de registro, esto con vistas a determinar sus concurrencias con otras unidades o con relaciones extra textuales. Estas unidades dan sentido a las unidades de registro.

4. Codificación, datos que son el conjunto de unidades de registro concretas detectadas en los textos que deberán ser adscritas a sus respectivas unidades de contexto. En otras palabras es realizar categorías en las cuales vaciar los registros.
5. Una vez codificadas las unidades de registro pueden ser contabilizadas y relacionadas, por medio de las reglas de enumeración:
 - Presencia o ausencia de determinadas unidades concretas
 - Frecuencia de las mismas
 - Intensidad y la dirección con que se manifiestan
 - Relaciones entre unidades de registro
 - Orden de aparición
 - Relaciones de contingencia
 - Formas de asociación
 - Equivalencia
 - Oposición
6. El siguiente paso es la categorización, que consiste en efectuar una clasificación de las unidades de registro –previamente codificadas e interpretadas en sus correspondientes unidades de contexto- según las similitudes y diferencias que en ellas es posible apreciar de acuerdo a ciertos criterios (sintácticos, semánticos o pragmáticos) en este caso se realiza una categorización de nivel semántico. Una vez definidas las categorías pueden constituirse diferentes estructuras o esquemas categoriales.
7. Por último y con los elementos que tenemos ahora mucho más homogéneos, se abre la parte interpretativa e inferencial, la búsqueda de las cuestiones subyacentes a partir de mi marco teórico, es decir, de los principios del interaccionismo simbólico.

RESULTADOS

La maldición, fortifica; la bendición, relaja.

William Blake

Para mostrar los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas se presentan las categorías resultado del análisis del discurso de los informantes y que derivan de los ejes ya propuestos en el método. En estas categorías se incluyen a su vez en tres estructuras categoriales que nos permiten un análisis interpretativo e inferencial de cada uno de los jóvenes.

Cada estructura categorial involucra una serie de categorías ya definidas. El esquema sobre el que se trabajan los resultados de este trabajo es el siguiente:

1a Estructura: El poder, es decir, cómo define el joven al grupo dominante. Se establece una dimensión institucional en donde se maneja tanto las instituciones con las que el joven se relaciona y su percepción de las mismas:

- Vida laboral
- Vida familiar
- Relación de género
- Opinión sobre las instituciones: gobierno, autoridad, iglesia, nación, barrio, policía
- Percepción de “nosotros” y “otros”

2a Estructura: Producción intersubjetiva del mundo, es decir, cómo construye su mundo el informante, a partir de dos ejes:

- a. Contracultura:
 - Música
 - Gustos en general

- Ídolos
- Formas de vestir
- Tatuajes y perforaciones
- Producciones culturales
- Consumo de drogas
- Adscripción a grupo contracultural: Historia, ritos, símbolos de pertenencia

b. Cosmovisión:

- Noción de bienes materiales
- Noción de solidaridad
- Noción de libertad
- Noción de futuro
- Noción de vida
- Noción de muerte
- Noción de trascendencia
- Proyecto de vida
- Noción de sentido humano

3a Estructura: El anclaje de la subjetividad del joven, cómo se representan y autorepresentan, es decir, cómo está constituida la identidad:

- Autoconcepto
- Formas de expresar la vida cotidiana
- Adscripción a símbolos de pertenencia y/o diferencia
- Adscripción identitaria

Es necesario señalar que dentro de las interacciones del individuo con su ambiente, no podemos separar de ninguna manera los conceptos, las ideas, los sentimientos, es decir, el todo individual. Por lo tanto las categorías que aquí se

presentan, bien pueden pertenecer a más de una estructura. Esta división se realiza con fines prácticos, para el análisis de los resultados.

2.1 Datos Generales

| | SPAKA | MOMBI | DUENDE | CAIN | POLY |
|----------------------|-----------------|---------------------|---------------------|---------------------|-------------------------|
| EDAD | 21 años | 21 años | 27 años | 16 años | 23 años |
| SEXO | Femenino | Femenino | Masculino | Masculino | Femenino |
| ESCOLARIDAD | Secundaria | Preparatoria trunca | Preparatoria trunca | Bachillerato trunco | Licenciatura |
| OCUPACIÓN | Rol | Autogestión, teatro | Maquiladora | Lava autos | Tesista, teatro |
| ESTADO CIVIL | Soltera | Soltera | Divorciado | Soltero | Soltera |
| RELIGIÓN | La madre tierra | Ninguna | Ninguna | Católica | Católica no-practicante |
| GRUPO DE PERTENENCIA | Rasta | Punk | Dark | Skate | Raver |

2.2 1° Estructura: El Poder

| | SPAKA | MOMBI | DUENDE | CAIN | POLY |
|---------------|---|---|--|--|--|
| VIDA LABORAL | Autogestión: venta de ropa, venta de drogas, artesana, “talón” (pedir dinero en la calle) | Autogestión: fabricación de velas, cantar en los camiones y en el metro | Empleado. Pérdida de empleo constante, no acepta que se inmiscuyan en su vida personal | Lava autos, venta de drogas. El trabajo debe ser divertido, tiene problemas con su jefe por no seguir las reglas | No habla del tema, actualmente no trabaja |
| VIDA FAMILIAR | Violencia familiar Problemas legales Vida en la calle Violencia, depresión Intento de suicidio | Problemas familiares que la llevaron a huir de su casa Vive en un colectivo punk | Maltrato físico y emocional durante la niñez Problemas con diferentes instituciones: familia, escuela, ejercito, trabajo Divorcio Padre soltero | Vive dentro de una familia con situaciones de agresividad entre los miembros, el es descalificado como persona, vive en un ambiente prohibitivo y de poca tolerancia | Vida familiar fría, con una buena posición económica Se describe como una niña solitaria hasta ingresar a la preparatoria |

| | | | | | |
|-----------------------------|---|---|---|--|--|
| RELACIÓN DE GÉNERO | Igualdad genérica | Defensora activa de la lucha feminista | Concuerda con la tolerancia genérica, pero se descubre como machista y agresivo con sus parejas | La mujer es vista como objeto. No hay igualdad genérica | Lucha por el respeto a la mujer y su derecho a vivir su cuerpo y sensaciones |
| OPINIÓN SOBRE INSTITUCIONES | La sociedad es superficial, hipócrita, llena de mentiras. La sociedad te manipula por medio de la escuela, la familia, la televisión,. La gente es ignorante, todos son copias, no son auténticas por estar atados a un sistema | Se declara en contra del sistema que no permite que el pueblo sea libre, sino que lo controla desde un aparato ideológico, que no permite a la gente saber la verdad de su entorno. Se debe luchar contra el sistema desde varios | La sociedad te enajena, critica las expresiones individuales. La sociedad se miente a si misma, está llena de parámetros que no te dejan ser libre. La sociedad no comprende y no acepta. | El gobierno es incompetente, prometen situaciones que no cumplen. Existen problemas sociales y el gobierno no ayuda a los pobres, no hay trabajo y los sueldos no alcanzan, se vive en un ambiente de injusticia social. | No habla de instituciones específicas pero si habla de la sociedad y el mundo en general, señala que esta sociedad es capitalista y te vende ilusiones, el mundo te aplasta, no te encuentras en el, y ves el futuro como algo |

| | | | | | |
|----------|---|--|---|---|--|
| | | frentes (feminismo, ecologismo, anarquismo, recuperación de raíces). Lo más importante es la lucha por uno y por los demás, compartir lo que se sabe y liberar | | Pugna por la anarquía, por la revolución en contra del gobierno y el sistema, El taje es su forma de señalar su desacuerdo. | incierto, lo que provoca miedos y te frena para vivir. |
| NOSOTROS | Gente auténtica, sensible, libres, apegados a la naturaleza y las tradiciones | Los punks libertarios, los que luchan por ser libres y por la comunidad, los que enfrentan al sistema, los que no se dejan, los que se visten como quieren y | No los conoce pero son los tienen gustos e ideas parecidas a él | Es su banda (ver banda) | En el ambiente cerrado del rave, son los que buscan sentir intensamente a través de la música y todo lo que envuelve a ese espacio |

| | | | | | |
|-------|--|---|---|---|--|
| | | toman sus propias decisiones, lo que no son prejuiciosos | | | |
| OTROS | Los que están atados al sistema, los que mienten, los que tienen caretas, los “borregos”, los “zombis”, los hipócritas | Los “fresas”, los superficiales, los materialistas, el sistema (por usar el poder), la policía (por ignorantes) | Los ignorantes, La “broza”, los que no piensan, los que no leen, los que se mienten, los que se engañan | Los que lo han dañada, los que se quieren imponer, los que discriminan, el gobierno, la policía | Los que no buscan sentir, los que están alejados del cuerpo, los que van a “antros”, los que se emborrachan |
| BANDA | Es un grupo de amigos con los que te desenvuelves, compartes, te identificas, pasas tiempo y resuelves conflictos | Tus amigos, con quienes sobrevives, con quienes compartes tu vida más allá de la ideología | Es solitario, no habla de banda | Con los que compartes, te defienden, te apoyan, con los que pinta, fuma marihuana, los que tienen problemas en su casa, los | La gente con la que se ve fuera del rave, no le permiten estar aburrida o triste, y la enfrentan con sus desbordes |

| | | | | | |
|------------------|--|---------------------------------------|---|---|---|
| | | | | que se la “rifan” con él. | |
| PROYECTO DE VIDA | Estudiar astrología, viajar, conocer gente, vivir en paz, ser feliz, ser libre | Ser fuerte, aprender, viajar y luchar | Estar rodeado de lo que le gusta (libros, discos, conciertos) | Casarse, tener un hijo, un trabajo que le permita vivir tranquilo | Seguir estudiando, tratar de cambiar las cosas por medio de su profesión. Continuar en el teatro y la escritura como parte de su desarrollo y la búsqueda de sensaciones y de su cuerpo |

2.3 2° Estructura: Producción Intersubjetiva del Mundo

a. CONTRACULTURA

| | SPAKA | MOMBI | DUENDE | CAIN | POLY |
|-----------------|--|---------------------------------|--|---|--|
| MÚSICA | Regge (Bob Marley, Pericos, Ziggy Marley), ska (Los Fabulosos Cadillacs, Los Intocables) | Punk, Ska viejo, Har Core, Rock | Dark (The Cure, Joy Division, Ataraxia, Bauhauss) y Punk (Sex Pistols) | Hip Hop, Ska, Regge | Todo tipo de música. La música electrónica solo la escucha en el rave y es para llevarte a un estado de trance |
| ÍDOLOS | Gente del desierto, los vagabundos, los punks libertarios | Punks e indigentes | Antes Robert Smith, actualmente admira a Carlos Castaneda | Emiliano Zapata y el Subcomandante Marcos | No menciona |
| FORMA DE VESTIR | Observo: playera verde con dibujos | Observo: pantalones de | Observo: pantalón negro | Observo: pantalón de | Observo: pantalón de |

| | | | | | |
|--|--|---|--|--|---|
| | <p>prehispánicos, pantalón corto de mezclilla un poco largo y amplio, boina tejida de colores, botas rojas, collar de piedras, un expansor en la oreja derecha, cabello muy corto, tatuajes en los brazos, cuello y dedo, sin maquillaje. La ropa debe cómoda y auténtica, sin disfraces</p> | <p>mezclilla negro y roto con parches, botas militar, playera negra ajustada, collar de conchas, expansor en la oreja derecha y perforaciones en la oreja izquierda, cabello en gajos, tatuaje en el tobillo derecho. La forma de vestir es parte de la lucha contracultural, señalando que no está de acuerdo con el</p> | <p>de pana flojo, suéter negro de terciopelo grande, botas negras, cabello muy corto, arete en la oreja izquierda, tiene un tatuaje en el pecho de un monstruo que narra fue un sueño que tuvo y al despertar lo dibujo y el mismo se tatuó frente a un espejo. La forma de vestir es una forma de vida,</p> | <p>mezclilla muy grande para el y a la mitad de la cadera, sudadera amarilla muy grande, tenis especiales para patineta, una cadena colgando de la bolsa de el pantalón y unida al cinturón, gorra blanca, cabello corto, perforación en la ceja derecha, en la lengua y me comenta que en el glande, y collar de piedras. La ropa es lo que</p> | <p>mezclilla acampanado y gastado, botas anchas, sudadera roja, una mantilla azul amarrada a la cadera, una banda tejida en la cabeza, sin maquillaje y con una perforación en la ceja izquierda. La ropa debe ser cómoda, atrevida, y funcional para el rave</p> |
|--|--|---|--|--|---|

| | | | | | |
|---------------------------|---|--|---|---|---|
| | | sistema | se disfraza porque tiene miedo de si mismo, y es una forma de que nadie se le acerque | lo diferencia de los otros. Es un disfraz y parte de su rebeldía para no ser igual que los otros. | |
| TATUAJES PERFORACIONES | Y Señalan momentos en tu existencia | Señalan momentos en tu vida | Son vanidad no sirven de nada | Para ser diferente los demás | Significado personal, una forma de enfrentar sus miedos |
| PRODUCCIONES CULTURALES | Pintura y actuación como forma de expresar tus ideas y concienciar a la gente | Performans, teatro callejero, fanzines, cursos para concienciar a la gente | Escritura, teatro, pintura, música, no lo comparte, son para él nada más | Taje y el graffiti como forma de rebelión contra el gobierno | El teatro es un espacio donde el cuerpo y la pasión se reflejan y encuentra la unidad de grupo. |

| | | | | | |
|---|---|---|---|--|--|
| <p>CONSUMO DE DROGAS</p> | <p>Consumo de plantas de poder (marihuana, peyote, hongos, opio) para la limpieza y crecimiento espiritual.</p> | <p>Historia de consumo reiterado de muchas sustancias, en la actualidad sólo consume marihuana para relajarse y plantas de poder para el crecimiento espiritual</p> | <p>Consumidor de marihuana, cocaína y pastas. La marihuana la permite establecerse en la depresión sin llenarse de culpas, sin lamentarse, se puede aceptar tal como es</p> | <p>Consume marihuana lo hace sentir diferente y alegre</p> | <p>Consume marihuana para estar tranquila, escuchar música y en los raves cuando terminan</p> |
| <p>ADSCRIPCIÓN GRUPO CONTRACULTURAL</p> | <p>No se etiqueta</p> | <p>No se etiqueta</p> | <p>Se adscribe como dark</p> | <p>Se señala como skato, aunque en este momento solo es tagger porque no patina en este momento.</p> | <p>No se adscribe a ningún grupo, pero señala que las experiencias del rave han cambiado su percepción del mundo</p> |

2.3 2° Estructura: Producción Intersubjetiva El Mundo

b. COSMOVISIÓN

| | SPAKA | MOMBI | DUENDE | CAIN | POLY |
|----------------------|---------------|--|---|---|---|
| BIENES MATERIALES | No necesarios | Estos crean poder, y este es el gran problema de la sociedad, por lo tanto no los necesita | Está en contra del dinero, pero lo necesita para tener lo que desea (libros, música, drogas). Lo importante es como uses el dinero y que seas el mismo lo tengas o no | Su discurso gira mucho con relación al dinero, es mas bien por la falta de este, por la injusticia del sistema, pero no hable de bienes materiales en el sentido de marcas o cosas, sino de la falta de este y la injusticia de su reparto. | Señala que busca pasión en todo, las cosas que la hagan sentir, por lo que quedan de fuera muchas cosas materiales, se declara sencilla no le interesa el dinero en exceso, ni un gran auto o ropa de marca, solo desea lo que la haga "moverse". |

| | | | | | |
|-------------|--|---|--|------------------------------------|--|
| SOLIDARIDAD | Entre todas las cosas y criaturas del cosmos | Con toda la comunidad | No cree en ella | Solo entre su banda | No habla de solidaridad, muy al contrario se refiere al individualismo, el buscar tu propio crecimiento, tus sensaciones, tanto en el rave como en la vida. Existe una unión entre la banda, una conexión, pero es en función de que todos buscan un desarrollo personal |
| LIBERTAD | Sentir y hacer lo que quieras | Poder elegir sin miedo y sin que te importe lo que dice | No existe la libertad. Estamos atrapados en el cuerpo, hay | No habla de libertad directamente, | Es por momentos y es sentir intensamente |

| | | | | | |
|--------|-----------------------------|---|--|--|---|
| | | la gente | pequeños coqueteos con ella (Homosexualidad, suicidio) pero nada mas | solo de romper reglas y no respetar nada | |
| FUTURO | No lo menciona directamente | Parte de su proyecto de vida: viajar, ser fuerte emocionalmente, hacer teatro | No lo menciona | No cree en el mundo y no espera nada del | Es incierto, y la incertidumbre da miedo, se te enseña a que debes buscar un futuro, a que debes construirlo y te aplastan con estas ideas frenando el presente. Somos seres de futuro y esto es un problema porque nos olvidamos del |

| | | | | | |
|------|---|----------------|--|--|---|
| | | | | | presente, de vivir. |
| VIDA | <p>La vida es libertad, se debe tener una vida sana física, mental y espiritualmente.</p> <p>Física: no drogas químicas, no comer carne, estar en contacto con la naturaleza</p> <p>Mental: no tener pensamientos sucios: odio, rencor, violencia, mentiras, hipocresía, tener pensamientos positivos</p> <p>Espiritual: cuidar</p> | Vida es luchar | No existe porque desde que nacemos empezamos a morir | La vida es una "mamada" en donde no se le ha cumplido nada | <p>La vida está es la naturaleza, es estar ahí, es el mundo del que somos parte; pero la existencia es lo mental es el saber que debes buscarte un futuro porque somos seres temporales y esta idea que es inculcada por la sociedad no te permite vivir el presente y amarlo.</p> <p>La informante</p> |

| | | | | | |
|--------|--|---|---|--|---|
| | <p>tu espíritu, por medio de las dos anteriores, respetando la naturaleza, realizando acciones buenas</p> <p>El ser humano es parte de todo el cosmos, todos somos un pedacito del, por lo que debemos estar en armonía y en paz con la naturaleza</p> | | | | <p>considera que su vida es una búsqueda por existir, enloquecer y sentir las cosas, evitar el dolor.</p> |
| MUERTE | <p>Hay dos tipos:</p> <p>1. Muerte en vida: por medio de la destrucción del espíritu y las</p> | <p>Morir te permite vivir, cada vez que mueres naces con mas oportunidades, por</p> | <p>La muerte te acompaña siempre, te permite interpretarla como deseos, es un</p> | <p>Le es indiferente, aunque cuando se aburre quisiera morir</p> | <p>La muerte le da miedo, aunque lo considera absurdo, pues este es un mundo</p> |

| | | | | | |
|--|---|--|--|--|---|
| | <p>drogas químicas</p> <p>2. Muerte física:</p> <p>Cree en la reencarnación, por lo que se debe limpiar al espíritu por medio de actos buenos para que este crezca y llegue a un nivel mas alto en la próxima vida.</p> <p>Actos buenos (luchar por una causa, escuchar a un amigo, buena vibra, sinceridad, cultivarte, ayudar a la gente, ser bueno de sentimientos, mar</p> | <p>eso es hermoso morir, porque al nacer aprendes, hablamos de muertes espirituales que sanas y creces, la muerte física si le da miedo, pues considera que ya no hay mas nada</p> | <p>oportunidad de creatividad.</p> <p>No hay nada después de la muerte</p> | | <p>incierto, pero esa incertidumbre es muerte, pues es terrible saber que te puedes morir en cualquier instante, y entonces todo se convierte en una ilusión; sin embargo, trata de tener una buena relación con su muerte cuidando su salud y su integridad física y mental, sobre todo por medio de la medicina alternativa</p> |
|--|---|--|--|--|---|

| | | | | | |
|---------------|--|---|--|-----------------------|-----------------------|
| | a todos, ser bueno de espíritu, pensar positivamente | | | | |
| TRASCENDENCIA | Relación: Naturaleza- espíritu, crecimiento- trascendencia | Se trasciende a partir de ayudar a los demás, de luchar por ti y por la gente | El espíritu es la conciencia, pero al vivir en la importancia personal para ser reconocidos no se puede crecer. El no quiere ser reconocido pero no por su espíritu sino porque no desea estar atado al mundo por nada, porque te hiere. Para trascender debes estar predestinado. | No habla de este tema | No habla de este tema |

| | | | | | |
|----------------|--|---|---|--|---|
| SENTIDO HUMANO | Aprender, crecer espiritualmente, sentir y ser libre | La búsqueda de libertad por medio de la lucha, el ser humano debe tomar sus propias decisiones, aprender y crecer, expresar lo que siente: vivir, sentir y luchar | Señala que no puede establecer el sentido del ser humano porque nunca ha estado mas que en su cuerpo, pero que el suyo es reírse, sacar lo peor de todas las cosas, el lado malo, ya que todo se compone de dos partes, y es importante no olvidarte de esta. | Divertirse, “cabulear”, romper reglas, hacer lo que se desea | Es vivir los momentos de libertad, de desborde, de pasión, es vivir el presente, es sentir. |
|----------------|--|---|---|--|---|

2.4 3° Estructura: Anclaje de la Subjetividad

2.4.1. CONTRACULTURA RAZTECA: “CUANDO EMPIEZA MI LIBERTAD EMPIEZA MI VIDA, EMPIEZO A VOLAR”

SPAKA

Spaka tiene 21 años, sus ojos parecen seguirte, taladrarte en menos de tres segundos y después sonreír, esperando tranquilamente tus palabras. Spaka tiene 21 años, pero a vivido como si fueran 50. Sentada en el suelo frente a mí, toma la cerveza y se ríe de la música que escuchamos, nunca le ha gustado el dark y Lacrimosa le parece demasiado deprimente.

Spaka nació hace 21 años en el Distrito Federal pero desde muy pequeña se mudó con su familia a Atizapán, a uno de esos nuevos fraccionamientos de interés social. La vida no a sido fácil para Spaka, creció oliendo agresión y violencia, su padre la llenó de odio, no le permitían llorar, no era correcto sentir, las expresiones de amor no cabían, y ante todo debía defenderse o atenerse a las consecuencias. Se volvió agresiva, mejor conocida entre los niños del barrio como “la madreadora”, sus padres se separaron y después de rodar por diversas casas familiares regreso a “su hogar”.

Era una niña triste, deprimida, siempre enojada, que cada vez se escapaba con mayor facilidad de la casa, sus correrías nocturnas la amoldaban cada vez más a la calle, con la “banda”, en un espacio en donde podía llorar, reír, sentir; así, que este se convirtió en su hogar. Spaka tenía 14 años.

Fue en la calle en donde conoció las drogas duras: el activo, la cocaína, los ácidos; llena de agresión hacía frente como podía a las banquetas, a la policía que por aquel tiempo perseguía a sus hermanos y la cargaba con ella; iba de un lado a

otro, de una colonia a otra, de un colectivo a otro, de un estado a otro, de una tristeza a otra. Y entonces conoció a F....

Realizó un viaje al desierto para enfrentarse con el maestro peyote, su mundo se transforma, inicia su viaje espiritual, conoce música con buena vibra, escucha “reggae” y cambia sus planes. El universo entero se transforma ante sus ojos, entiende sus errores y lucha por limpiar su espíritu.

La religión rasta le pega de frente, mientras los viajes rituales y las luchas con el maestro peyote y el señor hongo le muestran el mejor camino en la vida; se vuelve vegetariana, artesana, positiva. Ingres a un nuevo mundo, deja atrás el rencor y el dolor. Y se vuelca en el camino del espíritu y el universo, de la mano de la madre tierra.

AUTOCONCEPTO

“soy una pata de perro, conchuda, pero soy libre y eso es lo que más me gusta”

Viajar, ser feliz, ser libre, estar en armonía, aprender, no etiquetarse, identifica con lo positivo, no desea estar atada.

FORMAS DE EXPRESAR LA VIDA COTIDIANA

“...luchar por una causa, por todos los hermanos no, o sea, una lucha tan solo no, o no sé, es que son varias acciones, por ejemplo escuchar a un amigo ya estás haciendo algo bueno, pero sincero tiene que ser siempre sincero, y con buena vibra, no sé, ayudar a la gente no, entenderla no, este, cultivarte y saber a dónde quieres llegar, a qué plano, porque hay muchos planos no, eeee, ser bueno, bueno, bueno de corazón, de sentimientos, de todo, de alma, de pensar sanamente, eso es, esas son acciones buenas hacia ti”

La mayor parte de su discurso gira en torno al espíritu. El espíritu es lo que te hace vivir y es parte de la misma naturaleza, se debe conectar el espíritu con la naturaleza porque son lo mismo. La lucha principal que tiene el ser humano es lograr que el espíritu crezca y se limpie por medio de la vida sana, esto te permite trascender (reencarnación).

Observamos un discurso construido sobre los siguientes ejes clave:

- El amor como eje principal y central de la vida
- Todo debe ser positivo para estar en paz con lo que te rodea
- Relación de la naturaleza-espíritu-crecimiento (aprendizaje)-trascendencia
- La calle como punto principal de amor y aprendizaje
- Eres libre de elegir
- La vida en sociedad es superficial y llena de mentiras
- Lo positivo te hace crecer
- La naturaleza como tema base, y las drogas naturales como maestros para crecer y limpiar tu espíritu
- Necesidad de mantenerte en armonía con la tierra
- La importancia del rol: moverse a cualquier lugar es libertad y, por tanto, aprendizaje
- Aprender es conocerte a ti mismo y esto es un punto a favor de la espiritualidad
- El ser humano tiene un don, tiene karma, debe cumplir sus sueños, ser auténtico y sentir

ADSCRIPCIÓN A SÍMBOLOS DE PERTENENCIA Y/O DIFERENCIA

Lenguaje: Dentro del discurso encontramos muchas veces repetidas palabras como “vibra”, “positivo”, “transformar”, “pa’rriba” y en general términos que tienen que ver con teorías sobre la energía cósmica y la naturaleza. El tono es alto, habla rápido y con mucha energía, su acento se asemeja al estilo utilizado en los barrios bajos, donde se arrastra la última sílaba de la palabra.

Música: Prefiere el reggae al ska. Esta música maneja mensajes sobre la naturaleza y el espíritu, aboga por el consumo de marihuana, y en general es música cuyos acordes recuerdan el caribe y un ambiente de paz, calor y tranquilidad. El reggae generalmente aboga por la no-violencia y por la comunidad mundial. El reggae marca la identidad de los grupos rasteiros y en cierto modo a los skaters, ya que el reggae Jamaiquino deriva el ska.

Observamos como la informante se autodefine, al mostrar su identificación con este tipo de música, pues los mensajes de esta están presentes en el discurso de Spaka.

Estética: Su ropa cómoda y desgarrada, nos habla de la búsqueda de la limpieza, al desdeñar los bienes materiales. Al mismo tiempo nos habla de cómo transforma en emblema lo que fue estigma, ya que su familia y la sociedad en general repudian la imagen de vagabunda, la cual se convierte en símbolo de pertenencia e identidad para la informante. Los tatuajes, expansores y collares adquieren una dinámica propia cuando la informante por homología los carga de significados que se relacionan con su cosmovisión del mundo; con la madre tierra, con el espíritu etc.

A través de la sencillez en la ropa y al señalar que lo importante no es lo externo, sino lo de adentro (lo que eres), se diferencia de otros grupos juveniles o de la sociedad entera en donde las marcas son importantes pues dan un estatus a las personas; De este modo se autodefine y se nombra parte de un grupo alterno a los valores dominantes.

Producciones culturales: Sus producciones culturales (performance y teatro callejero) transmiten ideas acerca de la naturaleza y el espíritu, con la finalidad de concienciar a las personas, esto la define como parte de un grupo de referencia que desea transmitir su cosmovisión. Esto provoca dos funciones, por un lado una función interna en donde se reafirma su identidad al expresar lo que cree real; y por otro, una función externa en donde se promueve un diálogo con los otros miembros de la comunidad. Encontramos una organización activa de acciones, en

donde se resignifica el teatro y el performances como medios de expresión identitaria.

Actividades focales: Como actividad focal y ritual la informante nos habla de los viajes al desierto y a la sierra, viajes de limpieza espiritual y aprendizaje a través de las plantas de poder y el encuentro directo con la naturaleza. Encontramos una relación específica entre la cosmovisión de la informante y sus actividades focales que tienen sentido dentro de estas significaciones.

ADSCRIPCIÓN IDENTITARIA

Para la informante, la sociedad es una masa superficial en donde la vida se vuelve mecánica y robotizada, y en donde no se permite sentir y expresar lo que se lleva dentro. Esta idea que se maneja como percepción general de las instituciones, se nutre a su vez por una historia familiar de agresión en donde no se le permite sentir y expresarse, y en donde, además, las cuestiones económicas provocan fuertes problemas legales y emocionales cuando ella era una niña. Estas situaciones la llevan a construir una forma de interacción social llena de violencia y le provocan problemas de depresión que la llevan a un intento de suicidio. Ambas situaciones encuentran consuelo en la calle, espacio de socialidad en donde logra expresarse y sentir sin ser criticada, ni violentada. Sin embargo, es en la misma calle en donde también conoce las drogas químicas, la muerte espiritual, siente que no tiene ninguna opción de vida, hasta que viaja al desierto y consume peyote, planta del poder que la limpia y la devuelve a la vida. Gracias a lo anterior su lucha cobra sentido y se acerca al movimiento rasta pues la filosofía positiva y de vida de este reflejan lo que quiere en su vida y la lucha espiritual que inicia.

A partir de esta identificación se concreta su cosmovisión en donde establece una relación entre la naturaleza y el espíritu, éste último va creciendo a través del aprendizaje y las buenas acciones, para lograr una trascendencia espiritual después de la muerte. La informante señala que todas las personas somos parte

del cosmos, de la naturaleza y es necesario estar en armonía con ésta; por lo tanto, se declara vegetariana, ecologista, y no consume drogas químicas. Decide no ser parte del sistema hegemónico pues este está lleno de mentiras y caretas, se dedica a la autogestión, lo que le permite ser libre para viajar, conocer, aprender y sentir. Sus producciones culturales buscan concienciar a las personas, con respecto a los problemas de la vida, el desarrollo del espíritu y el respeto por la madre tierra.

Su discurso nos permite entender una línea de vida, en donde la obstrucción familiar y social no le permitía sentir y expresarse. La vida en la calle es una y un espacio de socialidad que le abren las puertas a la expresión y la emoción, aunadas al consumo de drogas químicas y violencia. El consumo ritual de plantas de poder le abren opciones, y la identificación con la contracultura rasta le proveen elementos para la reconstrucción de su cosmovisión, a través de la búsqueda espiritual.

Encuentra en la contracultura juvenil rasta o Rasteca, así como en los grupos punks elementos culturales (significantes): La idea del cosmos, naturaleza, espíritu, plantas de poder (filosofía rastafari) y lucha libertaria (filosofía punk), con los cuales construye su identidad. Ambos movimientos son microcosmos en donde acomoda su identidad, símbolos que delimitan su mismidad identitaria.

Esta construcción identitaria le brinda existencia, le dice hasta donde llega y quien es, es decir, alguien que no utiliza máscaras, que no le importan los bienes materiales, que no miente, que busca una trascendencia espiritual, establece límites a su "yo", esto le permite relacionarse de cierta manera con los otros, con su familia, con las instituciones y con los otros imaginarios como el cosmos, la naturaleza y las plantas de poder.

2.4.2 CONTRACULTURA PUNK: “LIBERAR PARA SER LIBERADO Y MORIR PARA DEJAR DE SER ESCLAVO”

MOMBI

La Mombi tiene una voz muy dulce, que de entrada, contradice un poco su vestimenta agresiva y su mirada esquiva, no está muy segura de querer hablar conmigo, no confía en las personas y menos si estudiaron en la universidad, “no te enojas, pero la universidad no sirve para nada”.

La Mombi sólo tiene una hermana mayor, su padre es cobrador y su madre ama de casa. A los 14 años se fue por primera vez de su casa, a Tijuana, a trabajar como obrera, ahora vive en un colectivo punk en el centro de la ciudad, con cerca de 20 punks libertarios, realizando cursos para la comunidad y teatro callejero.

Cuando se fue de su casa tenía problemas con sus padres, a los 14 años vivía como “zombi” gracias a la gran cantidad de activo que consumía, dice que buscaba el amor en la lata, se sentía sola, fea, los hombres sólo querían tener sexo, y ella quería amor, por lo que decidió matarse lentamente con el activo, pero un día no fue suficiente la caída del cabello, ni los desmayos en cualquier parte, ese día intentó matarse.

Una amiga la salvo, y un maestro “el señor hongo” la regañó, dejó las drogas duras y ahora solo fuma marihuana, ahora tiene una lucha, ahora estudia, lee, construye.

La Mombi tiene una voz muy dulce, es vegetariana, ecologista, feminista, libertaria. Tuvo una banda de punk, y es teatrera. La Mombi lucha por concienciar a la raza, por derrocar el sistema, lucha contra el poder que nos vuelve poco humanos, solo desea la verdad, la justicia, la equidad. Solo desea poder encontrar el amor que siempre se le ha negado.

AUTOCONCEPTO

“Solo soy la mombi en lucha por la libertad”

Se define con diversos adjetivos: culera, impulsiva, violenta, frágil, libre, independiente, solitaria.

FORMAS DE EXPRESAR LA VIDA COTIDIANA

El eje rector de su discurso lo encontramos en la idea de la lucha libertaria, este elemento es el que da sentido a la existencia del hombre, y es el sentido que envuelve la mayor parte de sus acciones. Los ejes claves de relación ideológica derivados de su discurso son los siguientes:

- Deficiente relación familiar
- Búsqueda por ser independiente
- Fuertes problemas con las drogas químicas durante la adolescencia
- Fuertes problemas emocionales y sentimientos de soledad
- Relación entre lucha-libertad-trascendencia
- Desacuerdo con el sistema por esclavizar al pueblo
- Considera que la policía y en general los cuerpos de represión son ignorantes
- Discurso guiado por la lucha por el pueblo
- Cree en la reencarnación
- Las plantas de poder (hongos y peyote) te permiten crecer espiritualmente
- Importancia de la promoción de la libertad
- El poder es el gran problema de la sociedad
- Se debe tener el poder de elección, hacer lo que deseas y ser libre

ADSCRIPCIÓN A SÍMBOLOS DE PERTENENCIA Y/O DIFERENCIA

Lenguaje: Su discurso es muy explícito. Al hablar de temas sociales o políticos utiliza palabras que nos remiten a los términos utilizados por la teoría comunista. Del mismo modo encontramos palabras que nos remiten al argot de los consumidores de plantas psicotrópicas, por ejemplo al hablar del hongo y el peyote en primera persona y proporcionándoles dentro del discurso vida propia y decisiones.

El tono al hablar es bajo, dulce, y el ritmo es un poco lento; utiliza groserías generalmente empleadas contra ella.

Música: Habla de varios ritmos, pero se inclina por el punk libertario. Los contenidos generales de ésta son la búsqueda de libertad y rebelión, idas con las que se identifica y que son parte de la filosofía de vida que maneja la informante. Esta música que marca la identidad del movimiento punk, autodefine a la informante como rebelde, punk, buscadora de libertad y miembro de un movimiento que lucha por la libertad de las personas tanto comunitariamente como individualmente. Podemos inferir que ésta música marca la identidad de la informante pues comparte visiones y autodenominaciones del movimiento que se expresa en este ritmo.

Estética: Construye toda una serie de significados alrededor de su estilo de vestir, estos significados se derivan de la misma filosofía de rebelión, su ropa nos dice que está en contra del sistema, que no está de acuerdo con las cosas. Lo que más le importa a la informante es la percepción que la gente tiene al verla vestida, ya que de esta manera, ella expresa su inconformidad dándole significados específicos a su ropa.

Del mismo modo resignifica los tatuajes modificando significados anteriores como el de las culturas antiguas o las tribus Africanas, y nos habla de momentos en la vida y cambios que son marcados por medio del cuerpo, observamos como resignifica también la concepción de cuerpo.

Producciones culturales: Son producciones colectivas que definen a lo interior del grupo su identidad como punks libertarios al trabajar las ideas de libertad, naturaleza, igualdad, y educación a través de performances, fanzines, teatro callejero y cursos.

De esta forma también comunican a otros grupos sociales sus ideas y tratan de concienciar a la sociedad sobre las mismas ideas que pregonan.

Actividades focales: Encontramos la participación en manifestaciones, en las actividades por concienciar a las personas y en conciertos; así como las formas rituales de viajes al desierto, la playa y la sierra, y el consumo de peyote y hongos como forma de enseñanza y conocimiento personal.

Estas actividades se insertan con los anteriores elementos estilísticos; la homología que surge de la microcultura se puede discernir del discurso de la informante.

ADSCRIPCIÓN IDENTITARIA

Su cosmovisión se centra en ciertos elementos básicos: la lucha, la libertad, la independencia y el crecimiento.

En su infancia fue una niña triste, solitaria y con problemas familiares. Narra en su discurso su adicción al activo, como una forma conciente de matarse y que le provoca serios problemas físicos, cognitivos y emocionales, un intento de suicidio y la falta de expectativas y planes.

Posterior a esto, y a partir del consumo de los hongos, ella busca una manera de vivir. El movimiento punk le proporciona los elementos que le dan sentido a su vida: la lucha libertaria.

Encontramos en su descripción fuertes significantes que derivan de la contracultura punk, elementos como la libertad, la lucha contra el poder y la

policía, la autogestión, el repudio por las instituciones, estos elementos se concretizan en la cosmovisión de la informante, lo que le permite contener el caos que le rodea y explicarse a sí misma, es decir construir su identidad.

A pesar de que no se nombra como punk (lo cual se inserta en la misma ideología del movimiento que defiende la “no etiqueta”), en varias ocasiones al mencionar a los punks, se refiere a “nosotros”, es decir, “nosotros” los que luchan, los que sienten, los libres, los que se expresan, los que no se dejan; Así que la adscripción se concreta a partir de los elementos que la unen y le dan pertenencia dentro del grupo.

Su identidad le da límites a su “yo” y permiten que ella explique su trayectoria, dándole un sentido de lucha, cambio y de fuerza para superar las pruebas, y al explicar el mundo desde esta percepción tienen sentido sus actividades y formas de relacionarse con los demás, por ejemplo el vivir en un colectivo y luchar por la comunidad en contra del sistema, la autogestión, la lucha contra el poder, etc.

Se observa como su identidad reposa en un microuniverso social, en la contracultura punk. La informante seleccionó elementos de la vida resignificándolos para dar un sentido a su existencia, esto le permitió encontrar una nueva forma de vivir y un significado a sus actos y conductas, más allá de la autodestrucción en que vivía.

El sentido que toma de la lucha libertaria punk, la define y su “yo” se concreta en un acto valorativo y emocional que le da un valor de pertenencia y referencia en los grupos con los que se encuentra en interacción.

2.4.3 CONTRACULTURA DARK: “SOY UN VIVO QUE ESTÁ MURIENDO, AUNQUE PAREZCA UN MUERTO QUE ESTÁ VIVIENDO”

DUENDE

Duende era un niño excepcional, a los seis años ganó un concurso nacional de cuento, estupendo pintor vivía en su mundo de fantasía y sueños, escapando de las discusiones de sus padres y de sus tres hermanos mayores que le hacían la vida imposible.

Su padre golpeaba a su madre, y lo humillaba a él. Cuando Duende ingresa a la secundaria tiene el suficiente odio dentro como para convertirse en un punk. Su cabello mohicano, su ropa rota, sus botas a la rodilla y su actitud agresiva llamaban la atención en ese fraccionamiento suburbano en donde vivía. Con su padre la historia es otra, al no poderlo cambiar, abandonó la contienda y se dedicó a humillarlo, golpearlo, insultarlo y finalmente dejar la casa.

El odio se convierte en tristeza, se da cuenta que no es lo suficientemente agresivo para seguir con la pinta punk, solo está deprimido y asustado, entonces se tropieza con el dark, y por primera vez escucha algo que lo define, que expresa lo que siente y encuentra la paz.

Duende debe trabajar, ayudar a su familia, ingresa al ejercito, que abandona poco después decepcionado del sistema. Su depresión crece, el miedo al mundo y sus mentiras, a la inmensidad que lo corretea en sus sueños, en sus cuentos enfermos, en los dibujos que deja tirados por donde pasa.

Duende se enamora, tiene un hijo y se casa con la esperanza de ya no estar solo, pero una nueva decepción lo espera, poco después su esposa lo abandona cansada de sus continuas depresiones.

Duende ya no está enojado, está fastidiado, desilusionado. Tiempo después tiene otro hijo, pero las cosas no funcionan. Y ya nunca funcionarán.

Duende está consciente, acepta el mundo, y no se engaña, sabe quien es, y entiende que vive en un calabozo, no importa, mientras pueda escribir, mientras pueda tocar su bajo, mientras pueda pintar, no importa mientras vista de negro y siga siendo él.

AUTOCONCEPTO

“... caprichoso, mamón, exigente, amoroso, a veces comprensivo, a veces no, bastardo, tonto, estúpido, a veces encantador, a veces odioso”

Se menciona también como elitista, no le gusta que lo toquen, solitario, individualista.

FORMAS DE EXPRESAR LA VIDA COTIDIANA

El eje principal sobre el que gira su discurso es la depresión y el arte. El informante va relacionando los momentos de su vida, las contradicciones, deseos y producciones a partir de su estado emocional. Las principales relaciones conceptuales que se encontraron son las siguientes:

- Ser dark es algo en donde encajo, no lo buscó
- En general habla de que todo es “mierda”
- Él no puede cambiar las cosas, las situaciones en la vida ya están dadas
- El deprimirse y el movimiento dark le dan paz espiritual. Se acepta como es y ya no se critica
- No soporta que lo critiquen o lo cuestionen
- Señala una relación que inicia cuando empezó a pensar en el mundo, lo que le provocó una gran desilusión sobre las cosas, que lo llevó a la

depresión, con lo que encajó en el movimiento dark que le dio la paz espiritual que requería y una Identificación imaginaria a través del arte.

- Considera que vive eternamente en medio de un caos interno que lo ha vuelto insensible ante muchas cosas y situaciones y que b ha llevado a vivir en un continuo aislamiento.
- Cuando empezó a pensar y logró ver al mundo se espantó ante su inmensidad y se convirtió en lo que es.
- Los seres humanos son seres complejos que no se pueden descifrar
- No se miente
- Busca al niño que se perdió en algún lugar y llora por su mamá
- Señala que no existe la libertad
- Vive en la autenticidad (es quien es)

ADSCRIPCIÓN A SÍMBOLOS DE PERTENENCIA Y/O DIFERENCIA

Lenguaje: Utiliza un lenguaje poético, cargado de ironía, humor negro, frases negativas y tristes; utiliza muy pocas groserías y generalmente es la palabra “mierda” que hace referencia a que es sucio, bajo o un desecho.

Realiza durante su discurso análisis social y político, pero sobre todo es un discurso centrado en la introspección, en su sentir y lo que lo explica.

Utiliza palabras como chido, banda, viaje, que son términos tomados del argot marginal, aunque en la actualidad se han ido popularizando; pero mezcla estas expresiones con un lenguaje refinado y culto.

Música: La música es muy importante para el informante, es su medio de expresión e identificación con sus ídolos y movimientos, de hecho marca claramente un inicio punk a los 14 años en donde la música iba ligada a una construcción violenta y agresiva, para pasar después a la música dark que es más estructurada y “pulida”. Señala una identificación clara con Robert Smith y la música de The Cure.

Se infiere a la música dark como un medio de autodefinición en el informante.

Estética: El informante señala que la forma de vestir es un disfraz para esconder lo que realmente se es; Para él el vestir de negro es una forma de vida, un símbolo de pertenencia en donde se diferencia de los adultos y de otros grupos juveniles y que le ayuda para que la gente no se acerque a él.

Se establece una relación imaginaria de significantes con otras personas que pueden también distinguirse por la “facha”, por la ropa negra o los labios pintados, o las cruces etc.

Producciones culturales: El informante realiza un gran número de producciones culturales, éstas son creadas a través de la introspección, y como medios de expresión. El informante no comparte éstas producciones, no trabaja en equipo y en general las guarda o destruye.

Dentro del movimiento dark la creación artística es muy importante, es un medio de autodefinition del grupo, el performances, la poesía forman parte de la definición estilística del universo punk; Esto lo vemos reflejado en el informante, en donde las producciones artísticas lo definen e identifican, dándole sentido y contención al caos.

Actividades focales: Como grupo no presenta ninguna, pero una actividad ritualizada es el consumo de marihuana para escuchar música y crear, así como para encontrar un espacio de no recriminación, ni ajena ni propia; Situación que en general narra como problemática.

El consumo de marihuana como actividad focal utilizada para la creación artística permite al informante en sus espacios de ocio establecer los lazos que le permiten identificarse con el movimiento dark, y construir la pertenencia a dicho grupo.

ADSCRIPCIÓN IDENTITARIA

“yo soy una mierda, yo vivo en un calabozo, y de repente salgo a la superficie del estanque y si convivo, pero es mi mundo pues”

La depresión es el tema sobre el que gira su discurso. Señala que empezó como un juego inconsciente a los 11 años, en esa época todo cambió ya que le dio por pensar acerca de la sociedad y de sí mismo; se dio cuenta de que las cosas no eran como él pensaba, pues todo estaba manipulado y las situaciones diarias estaban basadas en la conveniencia. Generó un sentimiento de aislamiento, de no “encajar” en la vida y se deprimió al darse cuenta que no tenía la facultad de “safarse” de todo; se aisló y empezó a ver el lado feo de todo, con lo cual se sintió bien. Se rebeló, primero con agresividad, sin embargo, encontró mayor paz espiritual en la depresión, por lo cual empezó a vestir de negro (imitando a Robert Smith) y a “pensar pura mierda” con lo cual finalmente encajó en el movimiento dark .

Señala que el mundo lo decepcionó, tomó por el mal lado todo, el lado profundo. Pero que quizá se asustó al ver la inmensidad del mundo, y se convirtió en lo que es. Se autodenomina como enfermo depresivo. No es que le guste la depresión, él es así, y le gusta vivir de esa manera porque esto le permite desarrollar su creatividad.

La burla y la crítica siempre presente por parte del padre, lo llevó a rebelarse, aunado a esto el gran conflicto y desilusión que le provocó la inmensidad del mundo y las mentiras sociales lo llevan a buscar alternativas en donde poder expresar y aceptarse tal como es, no se miente, se vive en el lado oscuro que decidió tomar, un lado que le permite expresar sus más profundos sentimientos, rasgar la corteza del mundo y ver el lado más “mierda” que tiene para no engañarse como toda la demás gente.

En su trayectoria el mismo es un crítico de su comportamiento, se juzga y culpa, pero señala que se tolera más, que acepta esta visión del mundo y su depresión como parte inherente de su identidad. En este sentido el movimiento dark representa un papel importante, pues le dio paz espiritual a lo que estaba sintiendo y lo ayudo a aceptarse y a sentirse parte de algo.

Acepta la muerte en la que vive y se ríe, siente el mundo desde su lado más profundo.

Es solitario pues no conoce a nadie como él, no señala un grupo real de personas, pero habla de un movimiento de identificación: el movimiento dark, al cual llega no por buscarlo, sino porque encaja perfectamente y que con el paso del tiempo se a convertido en una forma de vida.

Toma elementos (significantes) de la contracultura Dark, elementos de estética y música que le permiten compartir su cosmovisión. Su narración identitaria explica el análisis que ha hecho y en donde se identifica con un movimiento y con las personas pertenecientes a él, aunque esto sea en forma imaginaria, es decir, tenemos una relación imaginaria con un grupo de pertenencia, es decir, un grupo de referencia.

Observamos esta pertenencia a pesar de ser un individuo sumamente solitario, una adscripción a la contracultura en este mismo plano. Este movimiento marca características de su “yo” y su forma de expresar la vida, significantes como la muerte, el dolor, la existencia, el arte, la expresión, el sentir; estos mismos elementos le permiten relacionarse o no relacionarse de cierta manera con los otros, pues su cosmovisión lo lleva a alejarse de los otros, situación que vemos marcada en su forma de vestir que le sirve para que nadie se le acerque.

El discurso nos muestra símbolos como: mentiras, “mierda”, depresión y muerte; que son manejados, seleccionados, jerarquizados y que le permiten posesionarse del mundo y enfrentarlo o evadirlo.

Se explica a partir de elementos muy específicos, y su actuar tiene un sentido y una historia personal sumamente definida. Su “yo” está cargado de emociones y valores hacia el mundo, que lo hacen pertenecer a un grupo (Dark). No acepta mentiras y se asume, no se coloca máscaras como los “otros” (dentro de la cultura homogénea), es auténtico, ese es su “yo”, que se explica a partir de los elementos tomados de una contracultura juvenil..

2.4.4 CONTRACULTURA SKA: “¿ CUÁNDO HAS VISTO ACÁ UN GUEY QUE SE REBELE PINTANDO, CUÁNDO HAS VISTO UN GUEY QUE LES MIENTE LA MADRE POR LA PARED?”

CAIN

Sentado en la banca del parque Caín me observa de reojo mientras prende un cigarro de marihuana desafiándome, esperando un regaño o un susto, nada de eso recibe, así que por primera vez en la tarde me mira de frente y me pregunta ¿por qué quieres hablar conmigo?.

Caín tiene 16 años vive con sus padres y sus cuatro hermanos en una de las colonias populares de la ciudad de México, ocupa el tercer lugar en la familia y en sus propias palabras “es la oveja negra”.

Su pecado: el taje, su ropa, la droga. En medio de una nula comunicación familiar Caín recuerda que inició pintando desde muy chico, poco a poco el rol por las calles lo llevó a conocer a la banda skate, los que lo enseñaron a pintar y a tablear, a fumar marihuana y a pelear.

Se siente defraudado, no espera nada del mundo, pues nunca se le a cumplido nada: la familia, la escuela, el amor, los amigos. El mundo no lo acepta, y ya no le interesa hacer nada, por eso solo desea cabalear, por eso solo intenta disfrutar, por eso la venganza en la risa tras un auto con el parabrisas roto, tras una golpiza a media calle, tras otro policía frustrado.

Su delgada figura se recorta en los árboles mientras la noche cae en su tercer cigarro, en medio del mundo la violencia lo rodea; criticado, humillado, abandonado, decide divertirse, no permitir que lo ataquen. Así que dispuesto a todo se defiende en cada calle, en cada palabra de su padre, se defiende de las injusticias que ve en los ojos de los pobres, de la gente que se cruza con él en las

calles. No quiere que lo dañen, por eso le gusta dar miedo, por eso se esconde, por eso le mienta la madre al mundo por las paredes. Por eso Caín quiere ser diferente, en un mundo que se muere.

AUTOCONCEPTO

“ ¿Quién es #####?, un guey que anda por allá, pinche niño bueno, me cae de la verga un día le voy a romper su madre..... Caín, uta madre, no ese guey es un desgraciado, ese guey asalta por diversión, por acá, hace sus desmadres porque quiere y no le importa, ese guey está cabrón...”

Establece dos conceptos de sí mismo. El enfrentamiento de dos ideas, dos mundos afrontados: uno bueno, uno malo, y en donde no está de acuerdo con ninguno de los dos.

FORMAS DE EXPRESAR LA VIDA COTIDIANA

Los ejes principales de su discurso son la rebeldía y la violencia. Justifica la segunda a partir de la primera, y como una forma de venganza a la sociedad. Esto le permite dar sentido a sus actos. Las relaciones principales inferidas de su discurso son las siguientes:

- Maneja un fuerte sentido de la violencia, su discurso se centra en las peleas, el odio, el reto. La violencia es necesaria, incluso señala haber “fileteado” a un tipo y no se arrepiente. Tiene miedo de ser arrestado, pero no tiene culpas morales por lo que hizo
- Roba por diversión, por dar miedo.
- Las instituciones son injustas por lo que se debe rebelar y esto lo hace a través del taje
- Específica que cada persona hace sus reglas
- El movimiento ska es de revolución

- Le gusta que la gente le tema
- Los amigos son los que se apoyan sobre todo en las peleas y porque tienen los mismos problemas en casa.
- Lo más importante es la diversión, andar cabuleando, burlándose de todos y todo
- El dinero es importante, es lo que maneja al mundo, sin embargo, encontramos una contradicción ya que señala que los pobres son más felices que los ricos
- Reta a la policía por medio del taje
- Las mujeres son objetos de diversión y “cábula”
- Cree en el amor porque lo vivió, pero se siente defraudado de él
- Tiene una nula relación familiar
- Se describe como la oveja negra de la familia, es violento, es el mas odiado de la colonia, no le gusta que lo reten y lucha con todo para ser diferente
- El mundo y la sociedad es una “mierda” de la que no espera nada
- El gobierno es incompetente y mentiroso
- El taje es un producto que no se comercializa es su firma y se anuncia
- Hay una relación presente entre: Gobierno-injusticia social-rebelde-taje
- Relación entre: Sociedad-diferencia-ska (Música, ropa, taje, droga)
- El consumo de drogas lo hace diferente

ADSCRIPCIÓN A SÍMBOLOS DE PERTENENCIA Y/O DIFERENCIA

Lenguaje: Encontramos un lenguaje cargado de groserías, lleno de agresión, de burla. Utiliza frases y palabras que nos remiten al argot de las zonas marginadas y al argot de la drogadicción, usa varios términos exclusivos del grupo de identificación como tabla, crews, tajejar, tiro de rayas, latas.

El tono utilizado nos muestra un sentimiento de agresión y de reto en lo que nos va narrando.

Música: En un inicio menciona el hip, hop, el regee y el ska; pero es este último al que da más relevancia. El ska es una forma de rebelión al sistema, pues sus letras señalan la verdad, por lo mismo se identifica con esta música pues expresan sus opiniones.

El ska no es el movimiento, sin embargo, da sentido a las ideas que subyacen tanto en el grupo contracultural, como en este informante.

Por medio de esta música se autodefine como rebelde, sin reglas y en contra de las normas sociales, lo que lo coloca en una posición de diferencia frente a la mayoría de los miembros de la sociedad, cosa que busca por medio de diversos símbolos, como vemos, el ska entre ellos.

Estética: La ropa le sirve como medio de identificación, como miembro de un grupo, lo hace diferente a otros grupos contraculturales como los darks, o los punks, así como a los adultos.

La ropa le permite construirse como una persona que da miedo a los demás, que asusta, porque la gente piensa que es un “rata”.

La ropa es funcional para ciertos intereses, aunque también incómoda para otras actividades como escapar de la policía y correr en medio de una pelea.

Producciones culturales: EL graffiti y el taje son los medios en que produce cultura. Señala una diferencia entre el graffiti (arte) y el taje (firma) pero ambos permiten que exprese su rebeldía, son los medio por los cuales hace revolución y reta a las instituciones.

Estas formas marcan los límites internos del grupo contracultural; y al mismo tiempo les permite comunicar a otros grupos y personas sus sentimientos e ideas.

Actividades focales: Encontramos como forma ritual esencial el taje, es la actividad focal en la que se construye y que da sentido a su filosofía de desafío a las leyes y revolución clandestina a un sistema injusto.

Otra actividad focal como grupo la encontramos en la asistencia a conciertos masivos, en donde se presentan grupos de ska, este es un espacio ritualizado de convivencia,

ADSCRIPCIÓN IDENTITARIA

El “ser skato”, “ser tager” le da a nuestro informante elementos culturales significativos con lo que este construye la forma en que enfrenta el mundo, estos elementos son básicamente: Rebelión, anarquía y diversión; estos se jerarquizan y le permiten entender su mismidad identitaria.

Encontramos en la narración del informante un fuerte deseo de querer ir en contra de las normas, el taje como interés focal le permite encauzar esta rebelión y darle un sentido de revolución social y al mismo tiempo lo coloca en una situación de diferencia frente a los “otros”.

Observamos un fuerte sentido de pertenencia a la contracultura juvenil skate, de la que toma muchos elementos que construyen su identidad, a partir de un “nosotros” (skates, tager) y los “otros” (punks, darkies, adultos).

Su imaginario de la sociedad en general es de agresión, violencia e injusticia. Contra todo esto se rebela por medio de los significantes que le otorga su grupo de adscripción. Esto le permite crear un sistema de interpretación del mundo en donde sus acciones son adecuadas y que le permiten existir de cierto modo dentro del caos general.

Estas representaciones sociales del mundo son en muchos sentidos tomadas del grupo de pertenencia, como la música que en sus letras establece estas ideas.

Encontramos su “mi” a partir de su “banda” y de su movimiento, esto le permite interactuar de cierto modo con los otros: rebelándose, no respetando las leyes,

tajeando, consumiendo marihuana, provocando miedo en los demás. Esto a su vez se establece como un acto emocional y valorativo; el mismo se valora como alguien diferente a los demás, pero hasta cierto punto como “malo” situación que justifica como venganza hacia la misma sociedad y a hacia la gente que lo ha hecho así, esto es una forma de ser permitida dentro de su cosmovisión.

Se observa como la identidad del informante se acomoda en muchos sentidos en los referentes otorgados por este microuniverso social.

2.4.5 CONTRACULTURA RAVE: “ ES MEZCLAR UN POCO ESE SENTIMIENTO HUMANO CON LO TECNOLÓGICO QUE NOS ABSORBE “

POLY

Niña triste de departamento de lujo, con padres profesionistas y buenos colegios. Niña triste bajo la capa de una familia que logra el progreso. Niña triste en un colegio de españoles, mientras sus padres no se dirigen la palabra y ella intenta matarse a los 12 años.

Poly llena de miedo ante todo lo que debe lograr, con la deuda en los hombros para salvar al mundo, para solucionar lo que los adultos ya echaron a perder, viviendo en el futuro, con pensamientos que se enroscan en su mente como un cable telefónico lleno de signos inconexos. Y el miedo a la muerte, sin saber quién es, sin saber por dónde empezar a construir su futuro, mientras observa como su presente se deshace en polvo traslúcido por la ventana.

La preparatoria. Niña triste que conoce la marihuana, niña triste que conoce los raves, niña sorprendida al sentir su cuerpo, al olvidar la mente, a vivir el presente, en una danza al dios ego de nuestras más recónditas pasiones.

Niña triste que inicia la lucha, el cuerpo olvidado se despereza con cada acto ritual, poco a poco empieza a entender su lugar en el mundo, a defender con la pasión su derecho a la existencia, a las emociones, a los desbordes demasiado tiempo escondidos en su mente.

Pero los miedos aún la siguen, la espían por la ventana, el futuro que la aplasta, el mundo que la aniquila, por eso lucha en medio del bosque, bailando hasta perder la conciencia, bajo el influjo de la música electrónica, del trance provocado por el Dj, por las luces, por el viento; hasta que su cuerpo grite, hasta que la mañana

asome entre los árboles, y ella encienda un toque preparándose para regresar a la tierra.

AUTOCONCEPTO

“...Yo creo que soy una chava desmadrosa, todo mundo lo dice, o sea yo creo, y, y, y, uta no se guey... una buscadora, soy una buscadora guey, una buscadora sin fondo, eso es lo que soy”

Alguien que busca, alguien que no se encuentra, que no está muy segura de quién es, pero que busca sobre todo sentir, encontrar su cuerpo, sus límites, sus pasiones, sus desbordes, ella se señala como alguien muy miedosa, pero que por lo mismo se avienta hasta al fondo, y recibe a la vida de frente.

FORMAS DE EXPRESAR LA VIDA COTIDIANA

El eje central de su discurso es el sentir, la pasión y el desborde emocional. Estas ideas guían sus actos y la forma de percibir el mundo. Las relaciones principales derivadas de sus palabras son las siguientes:

- Su discurso gira alrededor de las sensaciones, las emociones y el cuerpo
- El rave que es una fiesta es el lugar en donde se encuentra con sus sensaciones, pensamientos, sentimientos, reflexiones
- En el rave no hay violencia, pero sí drogas
- Está en una continua búsqueda por experimentar
- El bailar en el rave es una forma de sentir el cuerpo, es explotar la energía y estar en armonía con la gente y la música
- Le gusta entrar en trance por la música pues te vuelves uno con la música y la gente, el trance no tiene pensamientos es solo sentir
- Su fin personal es la pasión
- Hay una relación entre Sociedad-no hay futuro-miedo-rave-cero mente

- El rave le ha permitido modificar su visión de la vida
- Relación entre Sociedad-muerte-rave-pasión
- El miedo la lleva a buscar sensaciones y el rave es uno de esos espacios
- Relación Rave-cuerpo-vibra
- Relación Rave-forma de ver el mundo-ser perverso
- El rave la ha vuelto hermética, reservada, observadora y resistente al mundo
- Del mundo toma sólo lo que la hace sentir
- Le gusta viajar pues esto la hace aprender y sentir
- Relación Libertad-desborde-pasión-presente
- Búsqueda de su naturaleza
- Se asume en el mundo y vive
- Relación Teatro-pasión y razón-trance-sentir
- Trata de enfrentar todos sus miedos

ADSCRIPCIÓN A SÍMBOLOS DE PERTENENCIA Y/O DIFERENCIA

“... (el rave) es así como un espacio también a los niños de departamento no, a los que fueron niños de departamento, o sea por eso mucha gente así, hablaba con un cuate que es poca madre, este me decía es que no mames se siente como si estuviéramos en el recreo, yo lo entendía muy bien...”

“ si es bien primitivo, es bien pagano, son como los ditirambos.... son como las fiestas antiguas en que se bailaba a un dios, simplemente que aquí es súper pagano porque no hay ningún dios, al dios ego, al dios ego y estás baile y baile y baile, o sea, y estás en trance y todo nada mas que aquí no le estás pidiendo a la lluvia no, o sea, no le estás pidiendo a nada, no sabes porque lo haces, ese es un poco el rollote de esto del rave no, que igual no tiene mucha prospectiva no, pero yo lo que veo es que, o sea, lo que me gusta es que uno se asume como tal.

Lenguaje: Encontramos en su lenguaje el tono de los jóvenes de clase alta de la sociedad, pero salpicado por palabras tomadas del argot marginal y sobre todo del argot de las drogas; también encontramos que utiliza varios términos en inglés.

Música: La música del rave le permite entrar en trance, mueve su cuerpo, no es música bonita es música extrema y desbordada, en la que te dejas ir, que es lo que busca en su vida. Como identificación del grupo marca totalmente el movimiento ya que es música que exclusivamente se toca en el rave y que no a cualquiera le gusta pues no es para escuchar sino para sentir.

Dentro de la música encontramos una relación con las drogas ya que esta música no se lleva con el alcohol sino con el éxtasis y el ácido, pues éstos permiten que la persona se involucre más en el trance y deje de pensar.

Estética: La ropa es “fachosa” lo que diferencia de los adultos, y su significado es totalmente funcional y se relaciona con las actividades focales del movimiento, es decir con el rave.

Producciones culturales: Como se señaló anteriormente tanto el rave como el teatro proveen a la informante de los espacios para explotar su ideología, para buscar sus sensaciones y desbordes, son espacios de búsqueda de sentido humano y en donde la informante vive el presente y olvida la mente y el miedo al futuro. Estas producciones tienen un sentido totalmente individual no es para demostrar nada a otros grupos, sino una búsqueda personal de pasión.

Actividades focales: la actividad primordial y central del movimiento es el rave, la fiesta, una actividad ritualizada que presenta varias características: Es cerrada, tiene su lenguaje, tiene sus drogas, tiene una filosofía cósmica, es instintiva, crea un contacto diferente entre la gente pues es sumamente individual la búsqueda y la unión es porque todos tienen esa búsqueda, es inconsciente, no tiene fines políticos ni sociales solo personales, dentro del rave no razones, no te entristeces. El rave es primitivo es bailar al dios ego, es enfrentar los miedos.

ADSCRIPCIÓN IDENTITARIA

La informante nunca menciona una adscripción a un grupo específico, pero encontramos en su narración al rave como una actividad focal y ritualizada en donde la informante explora y vive su cosmovisión del mundo.

Los elementos que intervienen en su narración identitaria y cosmogónica son: El cuerpo, la pasión, la vibra, la energía, la naturaleza. En general la búsqueda de sensaciones por diversos modos.

Narra dentro de su historia de vida lo solitaria y llena de miedos en que siempre vivió, y como fue acomodándose en diversos grupos y modos de vida para construirse y enfrentar al mundo.

Este mundo es descrito como “aplastante”, la sociedad como algo que no permite vivir el presente, el futuro como algo incierto; y todo esto le provoca miedo. El rave le provee de elementos con los cuales enfrentar el mundo.

Las representaciones sociales construidas dentro del grupo como pasión, desborde, emoción, sensación; son parte de la informante, y fueron tomadas para la construcción identitaria.

Encontramos una noción de pertenencia hacia la banda “rave” ella misma se describe como una buscadora, al igual que la gente del rave aunque no sean concientes de ello. El rave le ha brindado entre otras cosas ciertas fronteras a su “yo”, esa intensidad con la que desea enfrentar a la vida, y esa búsqueda del cuerpo contra la mente y el miedo.

De éste modo estos elementos permiten que se relacione de una manera específica con los otros y con el mundo en general, pues ella señala tomar del mundo solo lo que la hace sentir.

Los símbolos que se encuentran dentro del movimiento rave, son parte de la construcción identitaria de la informante; y marcan las fronteras que tiene en sus interacciones con el mundo.

El rave es en sí misma una actividad focal, pero contiene en si misma todos los elementos de una microcultura. Significantes que han intervenido en la construcción identitaria de la informante.

DISCUSIÓN

Soy anarquista, soy neonazi, soy un esquinjed y soy ecologista.

*Soy peronista, soy terrorista, capitalista y también soy pacifista/
soy activista, sindicalista, soy agresivo y muy alternativo.*

Soy deportista, politeísta y también soy buen cristiano/

Y en las tocadas la neta es el slam pero en mi casa si le meto al tropical...

*Me gusta tirar piedras, me gusta recogerlas,
me gusta ir a pintar bardas y después ir a lavarlas.*

Café Tacuba

El caos nos rodea, y no hablo en estos momentos de la violencia, las guerras, las enfermedades, el hambre o la injusticia; tampoco de la anomia, las depresiones, los suicidios juveniles, el consumismo, la anorexia; no me refiero a la globalización, la discriminación, los paros económicos, las enfermedades sociales, el terrorismo, el tercer o cuarto mundo, no, no me refiero a eso. El caos inicia con el mundo, con la esencia misma de las cosas, con el trueno que sorprende y al que debemos nombrar, con el viento en la cara, con las nubes y la luna en el cielo, con todo lo que debemos conceptuar; con el universo y el cosmos a nuestro alrededor, en fila para ser explicado.

El caos debe cubrirse, se debe dar sentido a la realidad, nombrar las cosas con un bautismo de lenguaje que objetive el mundo, que nos explique los qué, los cómo, los por qué, los para qué, un magma de significaciones que doten al individuo de las estructuras con las cuales construirá su entorno y dará vida a su subjetividad.

Debemos empezar por aceptar que la subjetividad humana es una construcción compleja y creativa en donde conviven múltiples elementos y representaciones que establecen la identidad del individuo y dan sentido al caos que le rodea. Debemos comprender que el *Homo sapiens* es también, *Homo demens*; que *Homo faber* es al mismo tiempo *Homo ludens*; que *Homo economicus* es la mismo

tiempo *Homo mitologicus*; que *Homo prosaicus* es también *Homo poeticus* (Morin, E., 1999. pp. 44).

El Imaginario Social Instituido se nos impone a través del proceso de socialización, y es a partir de éste que podemos entender el mundo, apropiarnos de él, a través de sus símbolos, sus significantes, su lenguaje. El mundo ya no es un caos protoplasmático e indiferente; vamos, gracias a este Imaginario, dibujando las aristas, los límites, los laberintos del exterior, y entendiendo el papel que jugamos en él.

Castoriadis (1989) acuña el término Institución Imaginaria de la Sociedad refiriéndose al conjunto de símbolos y significantes que cubren el caos, dándole sentido. Esta Institución tiene dos dimensiones: la dimensión conjuntista-identitaria que establece los elementos funcionales del grupo social; y la dimensión de las significaciones imaginarias sociales que dan sentido a la vida (intencionalidad, representatividad y afectividad).

La Institución Imaginaria de la Sociedad se expresa a través de representaciones, estas nos dotan de elementos de una particularidad simbólica propia de un determinado grupo social, y se expresa en identidades individuales y sociales. La imaginación a través de la representación ordena las experiencias, pues en caso contrario la percepción del individuo sería un caos de impresiones externas e internas. Esta capacidad de representación se nutre de la historia del individuo.

Las representaciones son la impresión inicial que tenemos acerca de las cosas, éstas no siempre son concientes, pero marcan los actos de los individuos. El Imaginario Social Instituido a través del magma de las Significaciones Imaginarias va moldeando estas representaciones al domesticar al Imaginario Radical del sujeto. Las representaciones proveen los elementos para la construcción de la identidad de los individuos.

Existe una representación de los jóvenes. La manera en que el común de las personas entienden el ser y el hacer de los jóvenes, se trata de significados y símbolos propios de éste sector social. Estamos claros de que la juventud no es un asunto sólo de edad, no es una condición natural e inamovible lo que la determina; el recorrido histórico que realizamos en el tercer capítulo, nos muestra esta idea, y nos explica los diferentes elementos socio-culturales que construyen a un grupo de edad.

La Institución Imaginaria de la Sociedad en su dimensión de las Significaciones Imaginarias Sociales nos otorgan los elementos que explican lo que es la juventud, significantes como irresponsabilidad, inmadurez, rebeldía, alegría, etc. Son los que explican lo que es la juventud.

Ahora bien, dentro de las mismas representaciones de la juventud, existen diversas maneras de percibirla, de acuerdo si es un joven institucionalizado o si es un joven que intenta ser autónomo, autosuficiente creando otro imaginario que rija su vida.

Al hablar de jóvenes institucionalizados nos referimos a aquellos que asumen los valores e ideologías derivadas del Imaginario Social Instituido. Pero junto a estos jóvenes tenemos, por supuesto, grupos que intentan alejarse de este Imaginario y construyen diversas maneras de existencia, estos grupos juveniles tienen como cimiento ciertas representaciones a partir de las cuales se proponen construir que sus vidas giren en un estado de cosas novedoso.

Es importante comprender que las representaciones no son imágenes estáticas que nacen y se expresan sólo en la sociedad; es un proceso dialéctico en donde, si bien, las representaciones permiten a los individuos su construcción subjetiva; a partir de éstas (que son proyectadas por el Imaginario Social Instituido), los individuos encuentran las significaciones que les permiten construir su identidad; pero no es un movimiento unidireccional, los individuos y grupos con su

creatividad, adaptan y modifican las representaciones, y las devuelven a la Institución Imaginaria de la Sociedad permitiendo el movimiento y cambio de las ideas, siempre y cuando logren romper su heteronimia y ejerzan su creatividad social, a través del decir social y el hacer social del individuo.

Del mismo modo, si bien la cultura dominante tiene sus representaciones de un grupo determinado, los mismo grupos tienen su representación, a lo interno y hacia los Otros, hacia el afuera. Para ejemplificar tomemos a los chavos bandas que surgieron en las colonias populares del Distrito Federal y el Estado de México en la década de los ochenta. El surgimiento de este grupo va acompañado de las estructuras de pobreza, migración, urbanización, etc. y de la adopción de elementos del punk inglés, la representación de la colectividad acerca del grupo era de: mugrosos, viciosos, violentos, vagos, etc., el grupo toma algunos de estos elementos y los convierte en su bandera, en parte de su identidad, convierten en emblema lo que fue estigma en un proceso de bricolage, y regresan estas ideas a la sociedad.

El Imaginario Social Instituido nos da una explicación del mundo, contiene el eje rector sobre nuestra percepción del ser humano y el cosmos, interpreta la realidad, dicta la percepción que los seres humanos dentro de ese grupo, tendrán de los acontecimientos naturales, sociales, emocionales, y cualquier otro.

El Imaginario Social Instituido que ha guiado al mundo occidental desde el descubrimiento de América, es el moderno, en donde la ecuación: razón, ciencia y tecnología dan sentido a la existencia humana. La capacidad de raciocinio derivada de esta visión, es la manera en que se explica al hombre y su devenir. La idea de progreso como máxima rectora nos explica el mundo y las acciones del hombre dentro del universo. Todo se explica y se justifica con esta regla.

Sin embargo, a pesar de todos los avances de la ciencia y la tecnología, la modernidad ha fallado, se envuelve en contradicciones, pues en lugar de mejorar

la calidad de vida de la mayoría de la población, genera una serie de problemas que van socavando la idea de progreso en el mundo. El imaginario moderno se preocupa por el ahora, dejando de lado las implicaciones del progreso actual en el futuro a mediano y largo plazo.

La pobreza, la desigualdad, la injusticia social, la pérdida de ritos, la violencia, la anomia, la melancolía, los problemas ecológicos, la desestructura económica, el vacío, la alienación y en general la incertidumbre, son solo algunas de las contradicciones provocadas por la modernidad. Los posmodernos señalan una solución al establecer la muerte de la modernidad y señalar que no hay verdades absolutas, ni historia, ni progreso, ni propuestas, ni existencia, Dios está dormido y somos su sueño.

Castoriadis y Morin señalan que la modernidad se equivocó, no en sus principios, sino en su manera de llevarlos a cabo. El primero señala que la posmodernidad no existe, no es más que otra muestra de la pérdida de significantes de la modernidad y que estas fracturas lo único que hacen es permitir que se vea el sin sentido de la existencia. Por su parte Morin nos habla del problema de la superespecialización que no permite ver al individuo en su contexto y como una estructura biopsicosocial. La modernidad no fracasó, sólo debe equilibrar sus contradicciones.

Los efectos de las fallas de la modernidad las encontramos en la ciudad de México, pero, como se mencionó en el primer capítulo no se encuentran sus ventajas, esto provoca que la manera en que se desarrollan las contradicciones sociales en nuestra sociedad es diferente a la manera en que se desarrollan las contradicciones modernas en otros países.

Por lo anterior, la mayoría de las teorías al ser extranjeras, no terminan de explicar nuestras muy específicas características de conflicto. Pablo Gaytán (1997) realiza este intento al parecer imposible cuando utiliza el término desmodernidad con el

cual nos explica cómo las fallas de la modernidad conviven con la industria del changarro, la anomia social, y la falta de credibilidad política, creando los espacios en los que se desarrollaran los jóvenes y sus microculturas.

La incertidumbre creada por el rompimiento del sueño moderno, se manifiesta en las calles, en una sociedad que se percibe como riesgosa y se puede convertir en peligrosa. Los procesos de desmodernización son parte del Imaginario Social que crea identidades y modifica los valores tradicionales.

La nueva construcción de la identidad se interpreta en un teatro en donde la puesta en escena cambia radicalmente de un momento a otro y de una calle a otra. La incertidumbre y el riesgo inherente a esta ciudad desmodernizada es parte de la crisis de significantes y del sin sentido; todo esto provoca fracturas en la construcción de la identidad de los individuos, que se crean de fragmentos que atraviesan de lo complejo a lo simple, de lo público a lo privado, de lo institucional a lo hiperindividual, se convierten en identidades restringidas.

Las identidades restringidas son las respuesta a las contradicciones internas de la modernidad. En un mundo en donde la certeza pierde el sentido, la normalidad sale volando por la ventana, y se modifica a cada instante; por lo tanto la identidad deja de ser esa idea estática y ese sueño de firmeza y solidez, para convertirse en una imagen efímera y volátil.

Las identidades restringidas son la manera en que los individuos hacen frente a la complejidad que encierra la dinámica estructural, la conformación de identidades derivadas de microculturas particulares, permiten la conformación de nuevos espacios subjetivos.

Los Imaginarios Sociales Instituidos en los diferentes grupos otorgarán los significantes con los que el individuo construirá su identidad restringida, con lo que cubrirá el caos y si tiene suerte, compensará las contradicciones del sistema;

siempre en una interacción dialéctica, es decir, el mismo individuo o grupo en la creación de este Imaginario Social Instituyente, está modificando al Imaginario Social Instituido; en otras palabras, regresa al medio ideologías en esta relación de sistema abierto y dependiente, imágenes que modificarán, eliminarán o construirán representaciones alternas.

Estamos hablando entonces de que estamos ante una crisis de significantes, producto de las fallas de la modernidad. Esta fractura hace que se perciba más el sin sentido, lo que provoca incertidumbre, y cuando la Institución Imaginaria de la Sociedad está en crisis la identidad también entra en crisis, por lo que buscará y creará significantes que le doten de sentidos de existencia.

Surgen así, microculturas, grupos que pueden ser reales, es decir un grupo de personas con interacciones cara a cara y con una ideología, ritos y costumbres propios; o, grupos imaginarios en donde la microcultura flota aunque no existan relaciones físicas.

A este último tipo de grupos pertenecen muchos de los movimientos juveniles actuales, especialmente las contraculturas. Por lo tanto, las identidades restringidas consecuencia de las contradicciones internas de la modernidad y de la actual forma de vida, pueden tener cabida en una contracultura juvenil.

Señalamos como definición de contracultura la enunciada por Luis Racionero (1977) a partir de la definición etimológica de la palabra, de la que derivamos “buscar el equilibrio por compensación”. Pero, ¿a qué nos referimos con esta idea?.

La Institución Imaginaria de la Sociedad Moderna entra en choque, las contradicciones internas aumentan, se produce una importante crisis de los significantes que explicaban la vida y cubrían el caos. De esto nace un principio de incertidumbre y de sin sentido para los individuos, que deriva en muchos

fenómenos sociales: como la cultura del riesgo, la anomia, la depresión, etc. Esta crisis provoca un conformismo generalizado; pero, deja en algunos resquicios, movimientos y grupos que buscan y construyen (a través de la creatividad del Ser) significantes que den sentido a su vida diaria.

Todo sistema vivo tiende a prevalecer, y el paradigma moderno no es la excepción. Por esto la aparición de movimientos que de entrada parecen ser contrarios a la cultura hegemónica no son más que la manifestación social de elementos que permiten al sistema equilibrar sus propias fallas y sobrevivir, a pesar de todo.

No sólo los grupos sociales presentan esta característica. Todo sistema vivo genera procesos autopoyéticos con el fin de contrarrestar la entropía en la carrera contra la muerte se permiten movimientos que equilibren el sistema y los alejen de la muerte. Por lo tanto los individuos como sistema vivo, y por tanto, auto-eco-organizador de acuerdo a Edgar Morin, construirá procesos subjetivos que compensen su historia y contrarresten la entropía. Recordemos que no sólo somos biológicos, somos sociales, emocionales, culturales, mitológicos etc.

A partir de ésta idea, las contraculturas son grupos que expresan el Imaginario Social Instituido moderno y sus fracturas. Estas lo significan y establecen un Imaginario interno con el que se identifican sus miembros e intentan equilibrar y compensar las fracturas. Y entonces, los individuos adscritos a estos grupos de referencia compensan sus propias historias, así como las historias de su localidad, medio y planeta.

El Imaginario Social de las contraculturas pretende ser, o debería de ser, un Imaginario Social Instituyente, por la fuerza de creación de la colectividad, que al lograr romper la heteronimia del grupo, podría modificar al Imaginario Social Instituido hegemónico.

Al hablar de grupos no me refiero necesariamente a personas con interacciones cara a cara. En su gran mayoría son grupos imaginarios. La idea de grupos imaginarios se refiere a que las personas comparten gran parte de los elementos significantes que dan sentido a la contracultura, los elementos del Imaginario Social del grupo permiten la construcción de identidades restringidas a ese contexto imaginario.

A partir de los elementos del estilo, las contraculturas (y por tanto las personas adscritas a las mismas) representan y llevan en la “facha”, la música, las actividades, el lenguaje, y las producciones culturales, los símbolos de la contracultura específica, sus ideologías y sus referentes imaginarios, con los cuales entienden y enfrentan la vida.

La construcción del estilo surge al retomarse elementos del mismo Imaginario Social Instituido, de las contradicciones subyacentes en el imaginario moderno, en la ciudad que ahoga. Se retoman los elementos y recontextualizan, se les otorgan nuevos sentidos, los símbolos se moldean al tamaño de la necesidad de rebeldía de cada sujeto y de acuerdo a sus necesidades de compensación.

Las necesidades de compensación y la búsqueda de equilibrio surgen entonces de las fracturas de la modernidad y se expresan en los movimientos sociales, que de entrada contradicen al Imaginario Instituido; pero que son necesarios para la transformación de estructuras que permitan la negociación social, y la continuidad de un proyecto, a través de la creación un Imaginario Social que desde los 60s, ha intentado ser instituyente. ejemplos claros el movimiento feminista, el movimiento gay y el movimiento por la ecología.

Las contraculturas juveniles juegan un papel similar, ya que en su seno representan esas fisuras sociales, el lado oscuro de la modernidad y sus desencantos, al mismo tiempo que proveen a los individuos de los elementos simbólicos que les permitan establecer un equilibrio en su historia de vida,

dándoles un sentido de existencia y una idea del ser humano que va de acuerdo a sus condiciones de vida y acciones, construyendo de este modo su identidad a partir de los Imaginarios Sociales que manejen dentro de su grupo de pertenencia.

A partir de la voz de los entrevistados atisbamos estos equilibrios y la manera en que la sociedad se transforma con los movimientos juveniles y los significados que otorgan a la vida y al hombre.

El movimiento Rasta o Razteca se nos presenta como un microgrupo que regresa a la naturaleza y el cosmos, en una lucha por buscar el equilibrio perdido con el desarrollo tecnológico y la razón apabullante de la modernidad. Esta contracultura defiende el ecosistema externo e interno contra los embates de la modernidad, ante las fallas de ésta y la destrucción de la naturaleza en pos del progreso y la industria. Los movimientos con connotaciones ecológicas (incluida la contracultura Razteca) defienden el ecosistema que se están perdiendo, lo que permite el cuidado, todavía a pequeña escala, de elementos que necesita el mismo proyecto moderno para seguir avanzando.

El movimiento razteca otorga a sus miembros Significantes cuyo eje central es la búsqueda del Ser a través del equilibrio interior. Ante la comercialización y el consumismo los raztecas se presentan como una alternativa de estilo de vida, el retorno a la naturaleza y al espíritu. Equilibra la carrera materialista con la búsqueda de la limpieza espiritual a partir de el equilibrio cósmico y la energía positiva.

Spaka encuentra en este movimiento razones que le permiten equilibrar elementos que su misma historia de vida le había robado: sentir, paz, equilibrio, espiritualidad, compañía, solidaridad. En la calle con su grupo y con la música construye espacios de socialidad que compensan sus experiencias, y que le ayudan a explicar sus actos y su paso por la vida más allá de lo que la modernidad y sus fracturas le ha robado.

Spaka compensa su historia a partir de la identidad restringida, construida con los significantes otorgados por el Imaginario Social propio de la contracultura razteca, y construye puentes que le permiten establecer maneras de enfrentar la realidad y sus problemas. Le da sentido a su vida y le permite reconciliarse con su pasado.

El moviendo punk desde sus orígenes muestra las fracturas de la modernidad, nace del lumpen y representa a la masa que sólo le tocó los problemas y no las ventajas del capitalismo y el progreso social.

La lucha de la contracultura punk libertaria es la recuperación del ser humano. La sociedad moderna provoca el individualismo, la carrera por el progreso y el desarrollo personal, a costa del deterioro social y solidario. El punk libertario lucha por la restauración de la comunidad y la solidaridad, por lo mismo sus tareas de concientización y apoyo a los grupos en desventaja nos da una idea de su imaginario y, por lo tanto, de las acciones que llevan a cabo como lucha.

Aunque el movimiento no es un grupo político en el sentido estricto de la palabra, sí representa en su sentido amplio un ejemplo de un movimiento civil que mueve las estructuras sociales y nos muestra en su “facha” la rebeldía ante un sistema que perciben rígido, cerrado y mentiroso, un sistema que no actúa y ante el cual debe rebelarse el ser humano y luchar para que las demás personas visualicen los conflictos y actúen con libertad por una justicia social.

Para Mombi la vida no había sido fácil, su historia de soledad y falta de expectativas se equilibra al identificarse como un punk libertario y por lo tanto como una luchadora por la libertad y la justicia; el progreso, el individualismo y el consumismo, pierden sentido para esta joven que no ve por qué rendirse ante las fallas que le rodean y busca en compañía de sus pares contraculturales la libertad dentro del continuo trajín de las calles llenas de anomia y materialismo.

Para Mombi asumirse como punk libertario le otorga elementos de identidad que se restringen a su pertenencia al grupo y que le conceden Significantes para compensar la tristeza y la soledad en que se desarrollaba. Encuentra así sentidos para su vida y un Imaginario que le otorga una sensación de libertad y elección.

En un mundo fracturado por la superficialidad, o como diría Douglas Couplan “edulcorado”¹, la contracultura dark construye una apología de las pasiones, la estética y el sentido de la existencia humana. “Clavados, exagerados, apasionados, intensos”, los darkies buscan desesperados salidas válidas a lo cuadrado que las ideas de progreso y razón heredan.

En el Imaginario Social Instituido moderno, la idea de ser humano se homogeniza, se concibe al hombre como un ser de razón y progreso, se pierde la individualidad emocional, la pasión, el heroísmo, las luchas por causas perdidas. El Imaginario dark recupera la idea romántica de las pasiones del hombre, y las plasma en su pálida tristeza.

La contracultura dark es el símbolo de la muerte de la razón, el espacio creado para perseguir fantasmas imposibles, por hablar un lenguaje prohibido: recuperar y compensar la sensibilidad que robó la modernidad en nombre del progreso, y que se quedó tan solo en una promesa mal cumplida.

Para Duende el mundo inconmensurable metamorfosea en el padre estricto y represivo, en el mundo/padre que ataca, que se burla, que no se entiende; esto lo hunde en un terror cósmico ante lo innombrable, lo intangible. Se hunde en la desesperación, en la depresión. Al asumir el Imaginario dark encuentra el punto de equilibrio necesario en su vida, lo que le explica su ir y devenir, y lo envuelve en paz, equilibrando sus emociones, y dándole sentido a sus pasiones, miedos, y rencores.

¹ Con el término edulcorado el autor hace referencia a las situaciones o personas que no tienen esencia.

El Imaginario de la contracultura Dark le provee de Significantes que explican su existencia y actos, y logra que ya no se sienta culpable, le da un sentido con una connotación positiva a sus actos, a sus sueños o falta de ellos, puede entonces renunciar al mundo/padre, a las instituciones, a los proyectos de vida que teme, lleno de paz. La depresión tiene un sentido de existencia, la soledad tiene un fin, y es libre en medio de la prisión pues puede disponer de su vida, no debe buscar ningún progreso, no debe entrar en la carrera por una posición social, no debe enfrentarse al mundo, ya que en el Imaginario Social que acepta puede sumergirse en sus pasiones y sus terrores sin culpa y en medio de una deliciosa estética.

Del mismo modo cuando el mundo no cumple lo que promete, entonces ya no esperas nada, vives el momento, te diviertes y no respetas las reglas. El ska desde su aparición le canta a los *rude boys*, a los chicos que están fuera de la ley, a los *outsiders*. El ska como movimiento da cabida a un amplio margen de la población juvenil que no se identifica con movimientos como el dark o el punk, la cual encuentra en esta microcultura los significantes que le permiten construir una identidad restringida al margen de las reglas.

Dentro de la contracultura Skate subyace un Imaginario guiado por la rebelión contra la sociedad, de lucha contra la injusticia. Una sociedad siempre va a construir las instituciones (en su sentido amplio) necesarias para sobrevivir, una sociedad fracturada también lo va a hacer, por eso los espacios de rebelión son necesarios para ir modificando las ideas y las situaciones con el paso del tiempo, de tal manera que la misma sociedad absorba las modificaciones y crezca y se conserve. Los grupos contraculturales a partir de sus rebeliones, logran mover las estructuras sociales, de tal manera que la sociedad negocie los cambios y sobreviva.

El taje y el graffiti como parte de los movimientos Skate, y como actividades focales pueden llegar a ser en sí mismas un movimiento contestatario, son formas de

rebelión contra lo establecido que no cumple lo que promete y que lleva en su seno injusticias sociales y violencia. El taje es una firma y no se vende, rompiendo así con uno de los principios básicos del capitalismo: el comercio. El taje y el graffiti plasman en las paredes las fracturas del sistema y en forma catártica empujan a la sociedad a presenciar la frustración, el dolor o la anomia de muchos jóvenes de la desmodernidad.

El Imaginario Social Instituido moderno percibe este fenómeno y lo connota como negativo, Caín se apropia de esta percepción y construye su identidad a partir de la idea de ser malo, “de ser diferente”, lo vuelve emblema y se sumerge en el Imaginario ska para dar sentido a su existencia diaria.

Para Caín lo mas importante es ser diferente de los “Otros”. Los “Otros” son concebidos como aquellos que mienten, que manipulan, que lastiman, al concebirse como diferente de estos “Otros” que asumen el Imaginario Social Instituido hegemónico. Él, con los Significantes otorgados por el Imaginario ska, equilibra su perspectiva sobre el mundo, ya no pertenece a él, ya no es igual. Por lo tanto es importante divertirse en un mundo que no se divierte, romper las reglas ahí donde se dice que no se debe de hacer, ser solidario con la banda ahí donde el mundo es individualista, ser revolucionario, ahí donde la gente no se defiende.

Al percibirse como skato Caín construye una identidad que se restringe al grupo de pertenencia, dentro de ella los significantes, símbolos y rituales de la contracultura le otorgan los elementos para explicar su vida, le “da permiso” de vengarse de las fracturas de la modernidad, de la idea de progreso que no se le ha cumplido. Todo esto da sentido a sus acciones y compensa de esta manera las culpas que podrían generarle su vida de violencia y delito, con la perspectiva de venganza a un sistema corrupto y de defensa frente a la violencia que corre por las calles.

La modernidad confiscó el cuerpo y las sensaciones, la fragmentación y especialización de la ciencia, se convirtieron dentro del imaginario en una percepción en donde nuestro cuerpo desaparece, se pierde, algo no nuestro y a cargo de los especialistas.

La modernidad trae aparejada la tecnología en pos del progreso, a costa de las emociones y lo meramente humano, las personas terminan por convertirse en máquinas, o dentro de una carrera por consumir, por tener, por el futuro, olvidándose del presente, del momento. La idea del progreso se fractura, la incertidumbre crece, en sociedades en donde no se prepara las personas para enfrentarlo, el futuro y el progreso se nublan, la incertidumbre te apabulla y te espanta.

Dentro del rave, dentro de ese espacio ritualizado para algunos jóvenes, se rescata las sensaciones del cuerpo y las emociones, enfrentando a los individuos con sus desbordes, lo primitivo se acerca alejando al pensamiento y a la razón en cuanto empiezas a bailar.

El rave es individualista una idea que es un efecto colateral del imaginario moderno; pero esta idea va encaminada al encuentro del cuerpo, del centro del individuo. Se busca evitar el dolor al eliminar el pensamiento, pues la razón lastima. El rave permite compensar la razón fría y dura que la sociedad moderna establece, al rescatar el cuerpo y las sensaciones, que se han perdido en el mar de las ideas, y que está provocando una cantidad impresionante de enfermedades psicosomáticas y de neurosis que dañan a las personas.

Poly tiene miedo, las fracturas de la modernidad la persiguen, el miedo al futuro, al tener que “crearse la vida”, “componer lo descompuesto”, la incertidumbre generada por un mundo que se destruye, en donde no hay agua, en donde la guerra está presente, en donde el terrorismo avanza. Todas las catástrofes que ella debe solucionar, porque por algo estudió, por algo debe vivir, pero ella tiene

miedo pues el futuro no es muy claro; así que encuentra en el rave el espacio que le permite compensar estas carencias de seguridad al rescatar su cuerpo, y al encontrar un lugar en donde es válido y aceptado el no pensar, vivir el presente, ignorar esas fracturas y compensar de este modo sus miedos , al encontrar otro sentido de vida, más allá de lo que dicta el imaginario de la cultura hegemónica. Encuentra su lugar en el mundo, ya no debe cambiarlo, sólo vivirlo intensamente, sin pensar en el futuro, pues este en realidad no existe.

Observamos como cada uno de los entrevistados encuentra en el Imaginario Social de la contracultura de pertenencia Significantes que le permiten construir su identidad, un sentido de vida y una explicación de su pasado. De esta manera hacen frente a las experiencias diarias, a los miedos, a las frustraciones y a los embates de las fracturas modernas.

En resumen podemos señalar que para estos jóvenes el asumir el Imaginario Social de su grupo contracultural (como espacios de socialidad) les ha permitido establecer identidades restringidas con los Significantes otorgados por él; lo que les ha permitido enfrentar el mundo y compensar sus historias de vida.

Y este mismo imaginario es un Imaginario Social Instituyente para el Imaginario Social Instituido hegemónico, ya que permite ir transformando significantes para el grupo social; así, por ejemplo la lucha de los grupos ecologistas como los punks libertarios o los raztecas, han permitido poco a poco que otros grupos sociales se tomen conciencia y cuiden la naturaleza.

Para Castoriadis, la crisis de los significantes del proyecto moderno, sus principios básicos y encontrados; sólo pueden transformarse en forma radical y de tajo; considera que los grupos juveniles disidentes, y en general la mayoría de los grupos disconformes, no logran cambiar nada, ya que se constituyen en grupos heterónomos que no logran por tanto comunicarse al exterior y transformar estos significantes.

Sin embargo, me parece que las contraculturas juveniles, como muchos movimientos sociales, permiten a la Institución Imaginaria de la Sociedad hegemónica ir modificando poco a poco parámetros que el tiempo y el espacio van determinando, y que de no modificarse dejarían de cubrir el caos. Esto sólo si logran romper la heteronimia, que es lo que en general no hacen los grupos, por lo que no logran instituir su Imaginario Instituyente.

Por lo tanto, podemos establecer a partir de esta investigación dos ideas centrales:

En primer lugar, de acuerdo con Castoriadis la función básica de la Institución de la Sociedad es dotar a los individuos de significantes que les permitan construir sentidos de vida. Vivimos en la actualidad en medio de una crisis de estos Significantes, esta situación nos lleva a un conformismo generalizado que se observa en múltiples situaciones sociales, y que se pueden representar con en el surgimiento de las personalidades Light².

Mas, las colectividades, como los individuos, son Imaginario Radical, creación perpetua; no son receptores pasivos, por lo que se establecen significantes que pasan a formar parte de un Imaginario Instituyente; es decir, las contraculturas juveniles, como grupos que buscan y recrean significantes, podrían ser Imaginario Instituyente que puede pasar a ser instituido y de ese modo modificar la Institución de la Sociedad, permitiéndole dar respuestas a situaciones que van surgiendo; sin embargo, en la mayoría de los caos no logran (o no intentan) romper la heteronimia, lo que no permea un cambio profundo dentro del Imaginario Social Instituido. No hay un ejercicio real de creatividad social.

Considero (con un gran atrevimiento) que el maestro Cornelius Castoriadis, no consideró que éste tipo de movimientos también modifican el Imaginario Instituido

² Personalidad Light se refiere a personas que buscan su sentido de existencia e el consumismo, el conformismo y el miedo a sentir intensamente.

y que no sólo las acciones radicales y totales lo pueden lograr, esto a pesar de la heteronimia de los mismos grupos, que de lo contrario lograrían transformaciones profundas

En segundo término, es en medio de esta crisis de significantes que los individuos van a construir su identidad, a partir del proceso de socialización, que es un proceso de significación, en el cual tomarán diferentes significantes que le den sentido a su existencia y por lo tanto a sus actos.

Y como podemos observar, cuando el Imaginario Social Instituido no da las respuestas necesarias, no cubre el caos, el individuo al igual que la colectividad, al ser Imaginario Radical, crea y busca respuestas en todas las esquinas a su alcance.

Es así, como las contraculturas que surgen de estas crisis, o dicho de otro modo, de las fracturas de la modernidad (o de la desmodernidad para ser más específicos a las condiciones locales), están presentes y dotan de Significantes a algunos jóvenes, permitiéndoles construir identidades restringidas, que nos hablan de esta manera de construcción subjetiva que se remiten al espacio y tiempo en que se desarrolla la persona, dándoles sentido a su existencia, a su pasado, a sus acciones.

Los movimientos sociales, son síntoma y cambio de estas fracturas, la complejidad en las sociedades abiertas, nos muestra la eterna autonomía/dependencia de los grupos y personas en la interacción del individuo-ambiente. No podemos por lo tanto establecer juicios ante las conductas o valores de los individuos (en este caso jóvenes) hasta conocer sus grupos de referencia y sus construcciones identitarias que son el reflejo de los imaginarios que manejan, y que dan razón a sus actos.

Si quisiéramos resumir en un párrafo los resultados de esta investigación tendríamos que señalar que, efectivamente, encontramos que los grupos contraculturales de referencia de cada uno de nuestros entrevistados, les ha otorgado los Significantes necesarios para hacer frente a sus condiciones de vida, fruto de las fracturas de la desmadernidad. Sin embargo, (aunque me pese) debemos considerar que de acuerdo a Castoriadis ninguno de ellos (salvo Mombi, quizás) está ejerciendo su creatividad social, de tal manera que puedan instituir su Imaginario Instituyente, son heterónomos con un imaginario que inmoviliza, que vive aquí y ahora: igual que la tecnocracia moderna.

Por lo tanto en el trabajo comunitario y el desarrollo de programas de cualquier índole específicos para jóvenes, es indispensable analizar las condiciones sociales e identitarias de los jóvenes con los que se va a trabajar, de no hacerlo el trabajo no sería significativo para el grupo.

Y es que uno de los grandes problemas presentes en el momento de trabajar con grupos de jóvenes, es la simplicidad con que se abordan las problemáticas, llámense: consumo de sustancias psicoactivas, violencia, delitos, anomia social, problemas escolares, sexualidad en riesgo, depresión, etc., olvidamos la complejidad que cualquier fenómeno social tiene, las condiciones implicadas, olvidamos que los imaginarios rigen la vida y acciones de las personas, de hecho en primer lugar no entendemos que no existe una juventud, sino múltiples juventudes, múltiples identidades que se restringen a condiciones particulares, y que como vemos responden a la crisis de significantes que aqueja al Imaginario Social Instituido de nuestra sociedad.

Este problema tiene sus bases también en el dinámico desarrollo de las sociedades urbano industriales capitalistas se ha basado en el desarrollo de la racionalidad tecnocrática³, en donde uno de sus principales conceptos es la creencia en la existencia de procesos racionales que permiten a través de los

³ Que se basa en el paradigma moderno con la ecuación Razón-ciencia-desarrollo

especialistas intervenir es diversos aspectos de la realidad e incluso dirigirlos u orientarlos. Esto ha implicado el definir algunos de los aspectos de la realidad social y otros no como problemas sociales , incluso dejando de lado lo que muestran diversos indicadores, a partir de las conveniencias políticas y económicas, es decir, siempre hay opción de enmascarar o resaltar algún fenómeno social.

Pero los conflictos surgen cuando el especialista olvida que la sociedad es compleja de igual modo que cada átomo del ser humano lo es. Y no analiza las especificidades a trabajar. Es importante cambiar el paradigma de la simplicidad, ya que éste le pone orden al universo, y persigue al desorden, el orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve lo uno y ve lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede ser lo Múltiple.

Muchos de los programas y trabajos realizados con los jóvenes presenta esta característica, perseguir el desorden y tratar de alinear dentro del Imaginario Social Instituido a los jóvenes, sin lograrlo, y esta falta se debe a que de entrada el planteamiento no es correcto, no podemos perseguir el desorden, porque la vida es caos y es complejidad, y las maneras de resolución social e individual son infinitas, no hay algo que podamos señalar como "normal" o "correcto", por esto es importante entender dentro del grupo de jóvenes o el joven sus elementos de identidad para comprender qué es lo que están compensando y entonces trabajar desde esos puntos.

Los trabajadores de la salud deben implementar en su trabajo con jóvenes la concepción sociocultural de las contraculturas juveniles, los elementos de construcción identitaria, los ritos, y en general deben entender los procesos de expresión juvenil dentro de un contexto específico.

Si entendemos que es lo que está compensando un grupo o un individuo, si entendemos cuál es su imaginario, entonces podremos establecer alternativas que

le sean significativas y que en realidad puedan cambiar elementos o acciones que estén dañando a la persona, o podemos establecer planes educativos reales, metodologías precisas al grupo, a los jóvenes y a las condiciones en que se desarrollan, como señala Castoriadis la meta está en la transformación de los Imaginarios.

Como marcamos, las fracturas de la modernidad están presentes y permean nuestra visión del mundo, nuestros actos, y las maneras de compensación que buscamos ante ellas. La alternativa es entender estos procesos e incidir de acuerdo a la macro imagen que nos devuelve, es pensar global y actuar local, pues de no hacerlo así, estaremos estableciendo programas que no dicen nada a una gran cantidad de grupos.

Para cerrar la presente investigación es necesario señalar la importancia de la multidisciplinaridad al momento de abordar un fenómeno social. En esta investigación, si bien partimos desde una perspectiva teórica surgida de la psicología social, fue necesario involucrar otras áreas del saber social y del hombre para entender más profundamente la construcción de la identidad en las contraculturas juveniles.

Se hizo necesario abocarnos a una visión compleja, apoyados en la teoría del imaginario social de Cornelius Castoriadis, en el pensamiento complejo del filósofo francés Edgar Morin, los estudios antropológicos de Maritza Urteaga, Carles Feixa, Giddens entre muchos otros; los estudios sociológicos de múltiples autores, las ideas filosóficas de modernos, posmodernos y desmodernos, entre otros expertos de variadas disciplinas, incluyendo músicos y revolucionarios. Una visión psicológica, filosófica, antropológica, sociológica, histórica y hasta musical, que me ayudaron a responder las diferentes ideas y preguntas que me iban surgiendo a cada paso.

Esto fue necesario, porque el ser humano es múltiple y complejo, porque no podemos desprender todas las aristas que intervienen en la subjetividad del individuo, y abocarnos tan solo a la descripción psicológica o emocional de la acción. Si deseamos entender los procesos implicados es necesario realizar una visión compleja del fenómeno, e involucrar el mayor número de elementos a nuestro alcance.

Uno de los principales problemas al momento de trabajar con las diferentes disciplinas fue el lenguaje, en muchas ocasiones, los términos son diversos para señalar la misma idea, no sólo entre disciplinas, sino entre autores, esto complica la evaluación compleja de los hechos, el lenguaje se dispara, choca, a veces se escapa, por lo que en muchos momentos homologué términos para poder entender y explicar las ideas que se presentaban.

Quizá este ejercicio reflexivo no contenga un estricto control científico, pero no fue nunca ésta la intención, el propósito era dejar hablar a los actores y desprender de su lenguaje las explicaciones, si para eso requerí jugar el juego del malabarista con las disciplinas no fue sin querer, fue totalmente a propósito.

Para finalizar vuelvo a enfatizar la importancia de la psicología social y de la multidisciplinariedad en el trabajo de la salud, individual y comunitaria (como si pudiéramos separarlos). En el trabajo específico con jóvenes se abren múltiples líneas de investigación tales como:

- Usos actuales de las sustancias psicoactivas por los jóvenes contraculturales
- Educación significativa de los valores en las escuelas secundarias
- El imaginario del embarazo adolescente en las comunidades marginadas o indígenas
- El trabajo comunitario y la acción civil entre los jóvenes contraculturales

- La aplicación de la mercadotecnia social en programas gubernamentales para jóvenes
- La depresión y el suicidio juvenil
- La construcción identitaria a partir de la violencia juvenil, como en el caso de los jóvenes Sicarios o de las Maras
- La construcción identitaria de los niños y jóvenes callejeros
- La multidisciplinariedad en la investigación social
- La epistemología de la construcción de identidad

La presente investigación es un acercamiento a la construcción identitaria de los jóvenes contraculturales, por lo tanto son muchos los puntos que no se tocaron a profundidad y que sería necesario realizar en otros trabajos. Sobre todo la investigación es corta por el número de entrevistados, y porque no fue posible acompañarlos a sus actividades y realizar una observación profunda a sus interacciones en grupo, esta falta nos priva de muchos elementos que hubieran enriquecido el trabajo.

Sin embargo esta investigación nos permite observar la teoría del Imaginario Social de Cornelius Castoriadis, como un marco referencial de razonamiento, una herramienta que establece un modo de acercarnos a los fenómenos juveniles, y de entender el universo identitario, para el trabajo comunitario e individual con jóvenes.

Sirva sobre todo para borrar estigmas y prejuicios sobre los jóvenes contraculturales y como homenaje para todos aquellos que han creado diferentes maneras de enfrentar la vida.

GLOSARIO

- Aceite Droga de diseño
- Ácidos LSD, alucinógeno
- Activo / lata Droga química solvente
- Antro Referente a cualquier centro de espectáculos, bar o discoteca
- Banda Grupo de amigos
- Batear No hacer caso. Dejar a alguien
- Broza Gente corriente , de bajo nivel educativo
- Cabrón Difícil, complicado, el mejor en algo, malo
- Cabulear Divertirse, burlarse.
- Cotorreo Diversión, vacilada, relajo
- Crack Derivado de la cocaína
- Crew Grupos organizados de graffiteros y taggers
- Culera/ culero Gente de mala fe, convenenciero, abusivo

- Chavo banda Cultura juvenil de determinados ambientes urbano-populares de México, se caracterizan por su gusto por el rock y se agrupan en bandas territoriales
- Chido Bueno, de calidad, mejor, que gusta
- Chingada Mandar a: Insulto. Esta de la: malo, desagradable
- Chingo Mucho
- Cholo Estilo juvenil de las fronteras norte de México
- Dark Cultura juvenil que se reúne alrededor del punk-gótico y el arte.
- Desmadre Relajo, reventón
- Dj El que mezcla música en tornamesas
- Dreds Peinado característico de los rastafaris
- Elevón Sensación que se refiere al momento en que hace efecto una droga
- Expansor Pendiente se madera o piedras que abre el tamaño de la perforación
- Facha Forma de vestir
- Fachosa Vestirse de manera desordenada
- Fanzine Publicación casera independiente

- Filetear Lastimar a alguien con una navaja
- Fresa No reventado, cuadrado, convencional y superficial
- Graffiti/ grafitear Pintar en las paredes con aerosol
- Grunge Estilo musical de los noventa
- Güey Tonto. Sustantivo para dirigirse a alguien
- Heavis Estilo juvenil característico de sectores populares, surgido a finales de los setentas en torno al heavy metal rock
- Hippie o Cultura juvenil surgida a mediados de los sesenta, con una fuerte carga activista-política y expresiva-contracultural
jipitecas
- Irse de pinta No asistir a la escuela, e irse a pasear con los amigos
- Latas Pintura en aerosol. También utilizado para nombrar al PVC cuando se utiliza como droga
- Late Que le gusta, de su agrado
- Mamón Desagradable con las personas
- Mentar la madre Insultar a alguien
- Mierda Adjetivo peyorativo, que hace referencia a algo sucio y que no sirve

- Mods Estilo juvenil surgido en sectores populares británicos de principios de los sesenta.
- Mona Estopa, algodón etc. Que se moja con algún solvente y se aspira
- Mota Marihuana
- Neta/ neto Verdadero, honesto
- Onda Forma de vida. Expresión coloquial
- Pachucos Estilo juvenil surgido en la década de los cuarenta en California, antecedente de los cholos
- Pastas Pastillas psicotrópicas
- Pata de perro Alguien que pasa mucho tiempo en la calle
- Pendejitos Que no saben lo que hacen, que hacen tonterías
- Performances Improvisación artística donde intervienen varias ramas del arte
- Pinche Expresión peyorativa
- Placazos Taje o graffiti
- Plantas de poder Peyote y hongos psicotrópicos
- Punks Estilo juvenil surgido en Inglaterra en 1977 que se difunde como la muestra mas pura de la crisis y el no futuro

- Rastas/
Rastafaris Religión Jamaicana con una fuerte carga positiva hacia la naturaleza.
- Rata De ratero, asaltante
- Rave/ Raver Fiesta juvenil de los noventa con música electrónica y drogas de diseño
- Reggae Música rítmica y cadenciosa proveniente de Jamaica
- Relax Relajado
- Reventón Fiesta
- Rifan Enfrentarse a los problemas, pelear
- Rol Viaje
- Ska Música rítmica de dos tonos que surge en Jamaica
- Skindheads (cabezas rapadas). Estilo juvenil surgido en Londres a mediados de los sesenta, fruto de la unión de las subculturas obreras autóctonas con los rastafaris jamaicanos, caracterizados por una recuperación de la rudeza obrera.
- Slam Onomatopeya de golpe, baile de los géneros rockeros actuales
- Tachas/ éxtasis Droga de diseño, popular en los raves.
- Taje/ taggers Poner firmas en las paredes con aerosol

- Talonear Pedir dinero
- Tira Policía
- Tocada Nombre general con el que se denominan los conciertos
- Trafaguear Hacer trampas, robar
- Trance Estado emocional.
- Vale madres No importar algo o alguien
- Valedores Amigos
- Viaje/ viajero/ Expresión coloquial que se deriva las sensaciones provocadas
viaja por las drogas psicotrópicas
- Vibra Estado de ánimo, energía, sensación.

REFERENCIAS

- Aceves, J. (Ed.). (1993). *Historia oral*. México, D. F.: Instituto Mora/UAM
- Analco, A. Y Zetina, H (Ed.). (2000). *Del negro al blanco. Breve historia del ska en México*. México, D. F.: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Anencefalia (1998). México, D. F.: Fanzine
- Bordieu, P. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México D. F.: Grijalbo .
- Castoriadis, C (1994) *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*. España: Gedisa.
1. Castoriadis, C (1998). *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Buenos Aires: Eudeba.
2. Castoriadis, C (1998). *El ascenso de la insignificancia*. España: Cátedra.
- Castoriadis, C (1990). *El mundo fragmentado*. Argentina: Norman-Comunidad.
- Castoriadis, C (1999). *Figuras de lo pensable*. Madrid: Cátedra.
- Cisneros, C. (1998). "Posidentidad juvenil en el mundo contemporáneo". Jóvenes, 2 (5), 32-42.

- Coronado, L. (2003). *Y tú, ¿Cómo te arriesgas. Material educativo*. México: IMJ.
- Coupland, D (1998). *Generación X*. España: Bailen.
- Delgado y Gutierrez (Ed.). (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Feixa, C. (1998). *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México, D. F.: Causa Joven.
- Feixa, C. (1988). *La tribu juvenil*. Madrid :La gráfica Nueva.
- Fernández, P. (1997). "Los celos y la sociedad". Alternativas en psicología, 2 (4), 2-5.
- Fernández, Pablo; (1994). "La melancolía". La Jornada semanal, (254), 28-31
- Ospina, W. y
Ramírez, J.
- García, P (1974). *En la ruta de la onda*. México, D. F.: Diógenes.
- Gaytán, P. (2002). *La rebelión de los invisibles*. México, D. F.: UAM.
- Gaytán, P (1997). "Submetropolitano Forever II". Jóvenes, 1 (3), 48-57.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximación a la construcción social*. España: Paidós.
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado*. España: Paidós.

- Husserl, E (1986). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una fenomenología fenomenológica*. México, D. F.: FCE.
- Ibáñez, J. (1986). *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.
- Ibarra, P. Y Tijerina, B. (Ed.). (1998). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- José, A (1992). *tragicomedia mexicana 1*. México: Planeta.
- José, A (1992). *tragicomedia mexicana 2*. México: Planeta.
- Lyotard, J. (1989). *La fenomenología*. España: Paidós.
- Lyotard, J. (1989). *La posmodernidad*. México: Gedisa.
- Monsalvo, Sergio (1988). "El dark gótico". La mosca, 4 (6), 17-22.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Argentina: Nueva visión.
- Nauhardt, M (1997). "Construcciones y representaciones" Jóvenes, 1 (3), 36-47.
- Paz, O. (1950). *El laberinto de la soledad*. México: Grijalbo.
- Pérez, J. A. (1999) " Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud". En: Gordo, A. Y Linaza, F. (1996). *Psicologías, discurso y poder*. Madrid: Visor.

- Racionero, L (1977). *Filosofías del underground*. España: Anagrama.
- Reguillo, R (1998) “ Poderes sedentarios, narrativas itinerantes Notas sobre políticas de identidad “. Artículo inédito, México: ITESO.
- Reguillo, R. (1999) “ Las culturas juveniles: un campo de estudio breve agenda para la discusión “. Artículo inédito, México: COLMEX.
- Samaniego, G. (2001). “Una mirada al nexo Psique-Sociedad”. Artículo inédito, México, ENEP-Iztacala-UNAM.
- Soto, J. y Nateras, A (1997). “Dilemas contemporáneos de la identidad y lo juvenil”. Jóvenes, 1 (4), 12-29.
- Szasz, I. Y Lerner, S (Eds.). (1996). *Comprender la subjetividad*. México: COLMEX.
- Urteaga, M (1999). “Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punks mexicanos”. Artículo inédito, México, ENAH
- Urteaga, M (1998). *Por los territorios del Rock*. México: Causa Joven.
- Valenzuela, J.M (1997). “Culturas juveniles. Identidades transitorias”. JOVENes, 1 (3), 12-35.
- Wurtzhel, E. (1998). *Nación Prozac*. México: Siglo XXI.
- Zimmerman, M. (1998). *Fronteras latinoamericanas globalizadas en el nuevo orden mundial*. Chicago: Universidad de Illinois.

BIBLIOGRAFÍA

- Castoriadis, C (1989). *La institución imaginaria de la sociedad. vol 2 el imaginario social y la institución*. España: Tusquets Editores.
- Coupland, D (1998). *Planeta Champú*. España: Bailen.
- Jiménez, G. (1992). “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”. en versión (estudios de comunicación y política), num. 2, UAM-X, México, abril, 183-205.
- José, A. (1996). *La contracultura en México*. México: Grijalbo.
- Klapp, O. (1973). *la identidad problema de masas*. México: Galve.
- Maza, C (1997). “Amores imposibles”. JOVENes, 1 (3), 58-71.
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Reguillo, R. (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: Identidad urbana y usos de comunicación*. México: ITESO.
- Samaniego, G. (1998). “Imaginario Social: Discurso y Significación en el niño y joven callejero”. Artículo inédito, México, ENEP-Iztacala-UNAM.

- Samaniego, G. (2001). "Lo político y lo psíquico en la acción y el fortalecimiento colectivo". Artículo inédito, ENEP-Iztacala-UNAM.
- Valenzuela, F. (1988). *A la brava ese!*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Zavala, L. (1999). *La precisión de la incertidumbre: Posmodernidad, vida cotidiana y escritura*. México: UAEM.